Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

Digitized by Google

10-B

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

COMPENDIO

DE LAS

MEDITACIONES

DEL V. P. LAPUENTE.

Digitized by Google

Digitized by Google

COMPENDIO

DE LAS

MEDITACIONES

SOBRE LA VIDA, PASION Y MUERTE

DE NUESTRO REDENTOR,

PARA TODAS LAS DOMINICAS DEL AÑO.

Con otras de las cuatro postrimerías y beneficios divinos, para los dias de la semana: y una práctica de ayudar á bien morir.

POR EL V. P. LUIS DE LAPUENTE,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

VALENCIA.

Imprenta de D. Agustin Laborda.

AÑO DE 1851.

DONATIU ENHER

R.498428

Con aprobacion y licencia de la Autoridad Eclesiástica de esta diócesis.

Palacio Arzobispal de Valencia, 29 *de Marzo de* 1851.

Puede reimprimirse.

Dr. Lastra.

G. P. V. G.

Digitized by Google

Prólogo.

Las fervorosas instancias de personas devotas, entregadas al saludable ejercicio de la oracion, deseosas de perfeccionarse en los adelantos de la virtud, y el provecho espiritual que debe reportar al público su lectura, me han determinado á verificar nueva impresion del fructuosísimo *Compendio de las Meditaciones del V. P. Luis de Lapuente, de la Compañía de Jesus*; que contiene juntamente una *práctica de ayudar á bien morir*, por el mismo.

Digitized by Google

Uno y otro tratado es sumamente útil y provechoso á todos los fieles, pues á mas de tener en solo este libro, recopilado el espíritu que ofrecen dilatados tomos, que tratan de estas materias, hallarán practicado el método seguro para una santa muerte.

Advertencia. Siendo el original de esta obra, que ha servido para su licencia y reimpresion, del año 1719, época en la que aun estaba muy atrasado el arte de la Imprenta, se ha procurado en la presente edicion, no solo corregirla de muchas erratas que tenia la antigua y arreglarla á la ortografía del corriente siglo, sin variar en nada el grave lenguage del Autor; sino tambien mejorarla en el tamaño, letra, papel y gusto tipográfico moderno: circunstancias que sin duda merecerán la general aceptacion de los lectores.

El Editor.

Digitized by Google

A LA MAS ILUSTRE
DESCENDENCIA DE DAVID, Y SOBERANA FAMILIA
QUE ADORA TIERRA Y CIELO,

JESUS, MARIA, JOSEF.

Al publicar esta nueva edicion, á quien mejor pudiera dedicarla que á las tres Personas divinas, que son los mas preciosos diamantes que adornan el magestuoso palacio de la gloria, y los tres mas caudalosos rios de misericordias que para fecundar de gracias el paraiso de la Iglesia militante y enriquecer de esplendor el hermoso jardin de la triunfante, salieron del inmenso piélago y robusto brazo de la Omnipotencia.

Digitized by Google

Bien conozco que esta dedicatoria es corto tributo á tanta Magestad, é insignificante desempeño á mi grande deuda; pero confio la aceptaréis por ser muy propio de ánimos Reales y generosos el recibir dones pequeños como el hacer mercedes grandes.

Recibid pues este obsequio, que aunque pequeño, aspira á ser grande, asi por la voluntad con que se ofrece como por la grandeza de las Magestades á quienes se dedica; y concededle la gracia que os alabe eternamente en la celestial patria.

V. M. H. E. I. S.

Agustin Laborda.

Digitized by Google

MEDITACIONES

PARA TODAS LAS DOMINICAS DEL AÑO.

MEDITACION

DE LOS PECADOS.

Quoniam peccavi super númerum arenæ maris. ORATIO MANASSÆ.

Considera, cristiano, la muchedumbre de tus pecados y su gravedad, por ser cometidos en presencia de un Dios infinito y contra su divina Magestad; vuélvete á su misericordia, y confiésale

Digitized by Google

con grande arrepentimiento de tus culpas, para que su piedad te las perdone, diciendo:

Pater, peccavi in cœlum, et coram te: jam non sum dignus vocari filius tuus. LUCÆ, CAPUT XV.

Pequé, Señor, contra el cielo, y en vuestra presencia, ya no soy digno de llamarme vuestro hijo.

PUNTO PRIMERO.

Considera la multitud de tus pecados, discurriendo brevemente por los diez mandamientos y por los siete pecados mortales, y verás que apenas hay alguno en que no hayas caído muchas veces, por pensamiento, por palabra, ó por obra: repara cuanto los aborrece Dios, pues á los ángeles llenos de sabiduría y gracia, por solo un pecado de pensa-

Digitized by Google

miento, al instante que le cometieron los arrojó como rayos desde el cielo á los infiernos: á Adán, por solo otro pecado le echó del paraíso, privándole para siempre á él y á sus hijos de la justicia original, sujetándolos á la muerte y á todas las miserias del cuerpo corruptible, procediendo de este pecado original, como de raíz, los innumerables pecados que hay en el mundo; y si bajas con la consideracion al infierno, hallarás en él muchos, que fueron condenados por solo un pecado, porque el que quebranta un mandamiento, es deudor de todas las penas eternas en su especie; pero mucho mas conocerás el aborrecimiento en que Dios los tiene, por los castigos que la divina justicia hizo en Jesucristo Señor nuestro, no por sus pecados, sino por los tuyos, y por los de todo el mundo. ¡O grave

Digitized by Google

mal de la culpa, pues fue necesaria la muerte de un Dios hecho hombre, para evitar su pena! ¡O cuán horrenda cosa es caer en las manos de Dios vivo y enojado! ¡O alma mia, cómo no tiemblas, considerando cuanto aborrece Dios las culpas! ¡O Dios de las venganzas! ¿cómo no os habeis vengado de un hombre tan malo como yo, que no solo ha cometido un pecado, como los ángeles, sino innumerables? ¿Cómo me habeis sufrido tanto tiempo, y no me habeis hecho participante de sus penas; pues yo quise serlo de sus culpas? En mí, Señor, estuvieran bien empleados estos castigos, y los que padeció vuestro preciosísimo Hijo; pues yo soy el que pequé, y no en él, que nunca pecó. El amor que le movió á ponerle en la Cruz por mí, os mueva á perdonarme lo que hice contra

Digitized by Google

vos; y pues ya castigasteis en él mis pecados, apláquese vuestra ira con sus tormentos, y usad conmigo de vuestras misericordias, arrojando en el profundo del mar todas mis maldades, en virtud de la sangre, que derramó por ellas.

Deponet iniquitates nostras, et projiciet in profundum maris omnia peccata nostra. MICHÆE, CAPUT VII.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que el pecado es un mal infinito, por ser contra la infinita bondad de Dios, contra su inmensidad y sabiduría infinita, por las cuales está presente en todo lugar, viendo y conociendo cuanto haces: contra su omnipotencia, por la cual está en todas las criaturas, concurriendo con ellas á todas sus obras. Y asi cuando pecas te ayudas de la divina

Digitized by Google

omnipotencia, para pensar, decir ó hacer lo que le dá disgusto: y es tanta su bondad, que por conservar tu libertad, no te niega este concurso, ni á las criaturas, de que usas para ofenderle. ¿Pues qué maldad puede ser mayor que aborrecer y despreciar á tan infinita bondad? ¿Qué ceguedad puede ser mayor que vivir dentro de la inmensidad de Dios, á vista de su sabiduría, y ofenderle en su presencia? ¿Qué atrevimiento puede ser mayor que hacer guerra á Dios con su mismo poder y aprovecharte de su ayuda para hacer lo que es injuria suya? Y esto, siendo Dios el que te crió, el que te conserva y gobierna, el que por redimirte se hizo hombre; fue crucificado por tí, siendo mayor el ódio que tiene al pecado, que el amor de su propia vida, pues la perdió, y eligió volun-

Digitized by Google

tariamente la muerte porque muriese la culpa. ¡O bondad infinita, cómo os he aborrecido y despreciado! ¿Cómo me habeis sufrido estár en vuestra presencia, y no me habeis aniquilado? ¿Cómo no habeis empleado vuestra omnipotencia en castigar al que tan mal se ha aprovechado de ella? ¿Cómo permites que viva, habiendo crucificado dentro de mí á vuestro soberano Hijo, pisado su sangre, despreciado sus ejemplos y atropellado sus leyes? ¿Cómo mi corazon no se parte de dolor por haber ofendido con mis culpas al que murió por librarme de ellas? Pero, Dios mio y Criador mio, ya que por vuestra misericordia habeis tenido por bien de sufrirme, añadid este beneficio á los pasados, teniendo por bien de perdonarme. ¡O quién nunca os hubiera ofendido! Pésame, Señor, de haberos

Digitized by Google

dejado, sobre todo cuanto me puede pesar, porque deseo amaros sobre todo cuanto se puede amar.

¡O quam amarum est mihi, reliquisse Deum meum! JEREMIÆ, CAPUT II.

MEDITACION

DE LA MUERTE.

Considera, cristiano, la brevedad de tu vida y la incertidumbre de la hora de tu muerte; y pues entonces, aunque no quieras, te han de dejar todas las cosas del mundo, déjalas tú primero con el afecto, no pongas por ellas en peligro tu salvacion, y para esto repite contínuamente las palabras del Sabio.

¡O mors! quàm amara est memoria tua, homini pacem habenti in substantiis suis. ECCLESIASTICUS, CAPUT XLI.

Digitized by Google

¡O muerte! qué amarga es tu memoria al que tiene su descanso en las cosas de esta vida.

PUNTO PRIMERO.

Considera la certeza infalible de la muerte; pues ley general es, y sin excepcion alguna, que todos los hombres han de morir una vez sola; y siendo tan cierta la muerte, no hay cosa mas incierta que su hora; por eso el Salvador nos manda velar siempre, porque no sabemos cuando ha de venir. ¡O alma mia! si esta es verdad católica, ¿cómo vives tan descuidada de aprender á morir bien esa sola vez que has de morir, en que consiste tu salvacion ó condenacion eterna? ¡O qué de daños nacen de no mirar al fin, adonde á toda prisa sin parar jamás vas caminando! ¿Cómo ten-

Digitized by Google

drías presuncion ni soberbia, si pensases que dentro de poco te has de convertir en polvo y has de ser pisado y hollado de todos? ¿Cómo tendrías por Dios á tu vientre, si imaginases que estás sazonando el manjar que presto ha de ser comida de gusanos? ¿Cómo andarías desvelado en amontonar riquezas, si considerases que allí se ha de satisfacer tu ambicion con una pobre mortaja y siete pies de tierra? Finalmente, no andarian tan desconcertadas las obras de tu vida, si todas las midieses con esta regla. ¡O cómo lo menospreciarías todo! ¡ó cómo trabajarías para la vida eterna! Abre los ojos, cristiano, y pues no hay cosa grande que para acertarse no se ensaye muchas veces; ensáyate tú á bien morir; toma la carrera muy de atrás, mira que el salto es grande, no menos que de esta

Digitized by Google

vida á la eterna, y donde quiera que cayere el árbol, cuando le cortaren, alli permanecerá para siempre. Prevente de manera que caigas al mediodía del cielo: guárdate no caigas al septentrion del infierno; examina á que lado caerías si Dios te cortase ahora, y procura asegurar tu buen suceso, llevando frutos de verdadera penitencia. ¡O divino Señor! asentad en mi alma un vivo conocimiento de la brevedad de mi vida, para que viendo lo poco que me falta de ella, trabaje con cuidado para la eterna: dadme gracia para ceñir mi cuerpo con la mortificacion de mis vicios y pasiones, para tomar en mis manos hachas encendidas de virtudes y buenas obras, para estar siempre en vela esperando vuestra venida: acordaos, Dios mio, que vuestros años son eternos, compadeceos de los

Digitized by Google

mios que son tan cortos, y no me llameis por mis culpas, en medio de mis dias, con muerte apresurada y repentina.

Ne revoces me in dimidio dierum meorum: in generationem et generationem anni tui. PSALM. 101.

PUNTO SEGUNDO.

Considera la pena que tendrás cuando estés con la candela en las manos, aparejada la mortaja, y te digan: es ya llegada la hora de tu partida. ¡O cuánto sentirás el dejar todas las cosas de esta vida que amares con desordenada aficion! Porque alli has de dejar las riquezas, dignidades, regalos, oficios y posesiones; tus padres, hermanos, amigos y conocidos, y tu mismo cuerpo; y cuanto mayores fueren tus bienes, tanto será mas amargo el dejarlos, y cuanto mayor

Digitized by Google

fuere el amor que tuvieres á estas cosas, tanto mayor será el dolor cuando te aparten de ellas. ¡O cómo temblarás aqui de la cuenta que has de dar á Dios, viviendo, que el mal que temes es eterno y sin remedio, la sentencia irrevocable, tu causa peligrosa, por cuanto te consta de la culpa que cometiste, y no de la verdadera penitencia que hiciste por ella; sin saber si eres digno de ódio ó de amor! y aunque tú no halles culpa en tí, puede ser que la halle Dios. Hora es esta en que tiemblan los mas esforzados, porque el justo apenas se salvará; pues ¿qué hará el que todos los dias de su vida ha gastado en ofender á Dios? ¿A dónde ira? ¿Quién le ayudará? ¿Qué consejo tomará? Si mira hácia arriba, ve la espada de la divina justicia que le amenaza; si abajo, ve la sepultura que le es-

Digitized by Google

pera; si dentro de sí, ve la conciencia que le remuerde por sus placeres pasados. ¡O qué amargos se le harán, viendo que por ellos tiene indignado al Juez, su causa dudosa, y á riesgo de padecer tormentos eternos por deleites que duraron un momento! ¡O Juez soberano, en cuyas manos están las almas de los justos, por cuya proteccion no les toca el tormento de la muerte, quitad de la mia el amor desordenado de todas las cosas visibles, para que no sienta tormento en apartarme de ellas! Poned luego en mi mano el cuchillo de la mortificacion, para que aparte de mí lo que me puede apartar de vos. ¡O cuánto siento, Señor, el haberos ofendido! Rodeado estoy, Dios mio, y combatido con los dolores de la muerte, y el que mas me aflige y congoja es el mar impetuoso de mis culpas y pecados.

Digitized by Google

Circumdederunt me dolores mortis, et torrentes iniquitatis conturbaverunt me. PSALM. 17.

MEDITACION
DEL INFIERNO.

Considera, cristiano, la terribilidad y duracion de las horribles penas del infierno, bajando á él con la consideracion; y con ella asienta en tu alma un temor grande de ofender al que aborrece tanto las culpas, que las castiga con tales penas; procura lavar las tuyas con contínuas lágrimas, diciendo á Dios:

Dimitte ergo me, ut plangam paululum dolorem meum: antequam vadam et non revertar, ad terram tenebrosam. JOB, CAPUT X.

Permíteme, Señor, que llore en esta vida mis culpas, antes que en la otra padezca sin remedio sus penas.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera que el infierno es una cárcel perpétua de fuego, y un estado eterno, en el cual se padecen todos los males, y se carece de todos los bienes. Y aunque sus penas sean innumerables, se pueden reducir á dos géneros, una de sentido y otra de daño. Comenzando pues por aquella, la primera es de fuego de tan estraño ardor, que el de acá es como pintado en su comparacion; atormenta, y no consume; abrasa, y no alumbra; disponiéndolo asi la omnipotencia de Dios, para mayor tormento de los condenados. De esta tan espantosa estancia serán pasados á otra contraria á ella, no menos intolerable, que será un horrible frio; tal, que ni la variacion les sirva de alivio, sino antes de mayor tor-

Digitized by Google

mento. Los ojos serán atormentados con la vista de los demonios, que para esto mudarán estrañas figuras de mónstruos horrendos. Las narices, en hedor incomparable que saldrá de sus miserables cuerpos. Los oídos, con contínuos y destemplados clamores y gemidos de atormentadores y atormentados. La lengua, con hiel amarguísima y sed rabiosa. La imaginacion, con una vehementísima aprehension de aquellos tormentos, y tan incesable, que ella avivará el dolor, y el dolor á la imaginacion. La memoria, con la consideracion de los bienes pasados, y de las ocasiones que tuvieron para llorar sus culpas y hacer penitencia de ellas. El entendimiento, lleno de tinieblas y errores, no podrá discurrir cosa que le sea de alivio; antes engañado con ellos, ponderará la grandeza de sus do-

Digitized by Google

lores, y juzgando por ligeras sus culpas y por atroces y desiguales á ellas sus penas, entenderá con pertinacia que Dios le hace agravio. Y de aqui nace el gusano de la mala conciencia, que perpétuamente con rabia infernal roerá las entrañas del condenado: porque la podredumbre de donde se engendra, que es la culpa, nunca se acaba, y la viva aprehension de ella y de la pena, nunca cesa. Mayores serán los tormentos de la voluntad, como quien fue mas negligente en atajar la culpa; y asi padecerá una envidia mortal de la gloria de Dios y de sus escogidos, teniendo grande aborrecimiento y ódio con él, porque asi los castiga; y como el perro herido con la lanza se vuelve á dar bocados en ella, asi ellos quisieran, si pudieran, despedazar á Dios, y viendo que de esto no

Digitized by Google

resulta menoscabo alguno en su gloria, se acrecienta con increíble desesperacion su despecho. A mas de estos tormentos generales y comunes, hay otros particulares, porque alli se dará medida contra medida; y asi, los soberbios serán castigados con particulares afrentas é ignominias; los avarientos con estrema necesidad; los glotones con hambre mortal, sed insaciable y bebidas amarguísimas; los lascivos serán embestidos en llamas hediondas de piedra azufre; los envidiosos ahullarán como perros rabiosos, con dolores entrañables; los perezosos serán lastimados con aguijones encendidos. Pues si tanto dolor causa en esta vida la pena de un solo miembro, ¿cuánto dolor causará la pena que de tropel entra por tantos? ¡O desventurados deleites sensuales, cuyo fin son tan

Digitized by Google

terribles amarguras! ¡O cuán terrible mal es el pecado, pues siendo Dios infinitamente misericordioso, se esta gozando de ver padecer al condenado, conforme al órden de su justicia, sin que se compadezca de él su misericordia! Abre los ojos, cristiano, y mira á que fin te llevan los pasos torcidos de tu desconcertada vida: y sino te atreves por espacio muy breve á tocar el fuego ligero de este mundo, ¿cómo no temes el eterno del otro? ¡O Dios! ilustradme con vuestra soberana luz para que conozca la terribilidad de los tormentos eternos, y viva de manera, que merezca ser libre de ellos: amparadme con vuestra misericordia para que no caiga en tan espantosa miseria: ayudadme á mortificar y labrar las potencias que me disteis y ser su verdugo en esta vida, para que

Digitized by Google

ellas no sean mis verdugos en la otra: no entregueis, Señor, á los mónstruos infernales al que os confiesa, y arrepentido de haberos ofendido, espera en vuestra misericordia.

Ne tradas bestiis animas confitentes tibi, et animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem. PSALM. 73.

PUNTO SEGUNDO.

Terribles son estas penas, pero con ser tan excesivas no merecen nombre de tales, comparadas con la pena de daño (que es carecer para siempre de la vista de Dios y su compañía, y del último fin para que fuimos criados) y por eso, si fuera posible que un condenado padeciese todas las penas de sentido que padecen todos los condenados juntos, sin padecer esta solo, le seria de grandísimo

Digitized by Google

alivio, porque priva de un bien que infinitamente excede todos los bienes, que es Dios: y asi, carecer de él, será el mayor de todos los males. Mira cuanto sienten los hombres que les quiten un mayorazgo á que tenian algun derecho; pues ¿cuánto mas sentirán que les quiten el mayorazgo eterno del cielo á que pudieran tener derecho sino le perdieran por sus pecados? Y si la muerte es la mas terrible cosa entre las cosas terribles, porque aparta el alma del cuerpo y de este mundo visible, ¿cuánto mas terrible será la muerte eterna, en que se aparta el alma de Dios y de su reino, y el mundo invisible? ¡O qué tormento será para el alma verse apartada de su centro, y el lugar en quien solo puede tener su reposo cumplido! ¡O qué justa pena que Dios se aparte de quien por su

Digitized by Google

culpa se apartó de Dios! ¡Y esto para siempre, para siempre, compitiendo estas penas en la duracion con la eternidad de Dios! Verdaderamente que aunque fuera uno solo entre los hijos de Adan á quien hubiese de caber tan desastrada suerte, bastaba para hacernos temblar á todos: ¿pues cuánto mas debemos temblar, sabiendo que es infinito el número de los necios y estrecho el camino de la vida? Si esto no creemos, ¿dónde está la fe? Y si lo creemos, ¿dónde está el juicio y la razon? Y si hay juicio y razon, ¿cómo vivimos tan sin temor de estas penas, y no abrazamos el rigor de la penitencia, para librarnos de ellas? ¡O Dios infinito, último fin, bienaventuranza de todas las criaturas! Pues me criasteis para gozar de vuestra vista soberana en el cielo, no permitais que os ofenda en la

Digitized by Google

tierra, y os menosprecie y aparte de mí con mis culpas; no pueble yo el infierno, no sea yo cebo de aquel fuego eterno: pésame de las culpas con que he merecido tan graves penas: perdonadlas, Dios mio, por vuestra misericordia; no me aparteis, Señor, para siempre de vuestra divina presencia.

Ne projicias me á facie tua: et spiritum sanctum tuum ne auferas á me. PSALM. 50.

MEDITACION
DEL PURGATORIO.

Considera, cristiano, como no puede entrar en el cielo quien no estuviere muy limpio de sus culpas, aunque sean muy ligeras, habiendo pagado la pena que merece por ellas; procura lavar las tuyas con penitencia contínua, y no cometer

Digitized by Google

mas, porque no las pagues con las terribles del purgatorio, y que su duracion te retarde la vista gloriosa de Dios: vive con grande temor de estas penas, diciendo:

Verehar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti. JOB, CAP. IX.

¡O cómo tiemblo, Señor, de mis obras, porque no dejaréis culpa sin pena!

PUNTO PRIMERO.

Considera cuán justo es Dios, pues no quiere dejar culpa alguna sin castigo; y cuán misericordioso, pues cuando perdona la culpa mortal en el Sacramento de la Penitencia, conmuta la pena eterna en alguna temporal; y si esta no se paga en esta vida con verdadera contricion ó con algunas obras penales, forzosamente se ha de pagar en el purgatorio, donde un solo dia parecerá muchos años; asi

Digitized by Google

por el lugar, que es debajo de la tierra, cercano al infierno, triste y oscurísimo; como por los atormentadores que son los demonios, como algunos Santos dicen. Y tambien por el género de tormentos, que es fuego como el del infierno, que milagrosamente atormenta las almas, hasta purificarlas de la escoria de las culpas, las cuales exceden grandemente á todos los dolores que padecen en esta vida, y aun á los que padeció Cristo nuestro Redentor; pero mucho mas sensible será carecer de la vista de Dios, porque alli está muy viva la fe, de quien es, de su bondad y perfecciones; y como es su último fin, y esta viveza de la fe encenderá el deseo de verle y la dilacion acrecentará la pena; porque el amor de Dios está alli en su punto, y asi desearán sumamente ver á su ama-

Digitized by Google

do, para unirse con él, sin que haya cosa que les distraiga de este amor: y finalmente, por la suspension en que están las almas, sin saber cuanto tiempo ha de durar esta cárcel y dilacion de ver á Dios. ¡O Redentor dulcísimo! en cuya sangre lavan los justos y blanquean sus almas, para ser admitidas en vuestro reino; concededme, por virtud de vuestra preciosa sangre, un gran dolor de mis culpas, por el bien de que me privan, por la cárcel que me amenazan, y sobre todo por el aborrecimiento que vos las teneis: sea tal, Señor, mi arrepentimiento, que tambien quede libre de las penas: suplid vos la falta que hubiere en mí, y para que vaya á gozar de vos en saliendo de esta vida, purificadme en ella, atendiendo á vuestra misericordia, pero no me castiguéis con el rigor

Digitized by Google

á que yo he provocado vuestra justicia.

Corripe me Dómine, verumtamen in judicio, et non in furore tuo, ne fortè ad nihilum redigas me. JEREMIÆ, CAP. X.

PUNTO SEGUNDO.

Considera cuán pesada carga es la de cualquier culpa, pues dá con nosotros en un abismo tan profundo: y cuánto la aborrece Dios, pues viendo arder á las almas del purgatorio, padeciendo penas tan terribles, y muchas veces por culpas muy ligeras; y con amarlas mucho, y ser amado de ellas, las deja arder y penar, hasta que paguen todo lo que deben: huye, cuanto fuere posible, pecados veniales, pues no son otra cosa sino leña, heno y paja con que se ceba el fuego que te ha de abrasar en el purgatorio. ¡O alma mia! pues estás fundada sobre

Digitized by Google

tan precioso fundamento, como es Cristo, Señor nuestro, edifica sobre él obras de gran valor, oro de caridad, plata de inocencia, y piedras preciosas de sólidas virtudes: mira no mezcles con ellas obras que han de perecer, leña de avaricia, heno de sensualidad, y paja de vanagloria; aprovéchate del tiempo que tienes de satisfacer, mereciendo, antes que llegue el padecer sin merecimiento. No dilates la paga de tus culpas, porque Dios no te dilate su clara vista; advierte que es sumo mal carecer un punto del sumo bien. ¡O Rey de la gloria! ¿quién no os temerá? Si asi quemais al árbol fructuoso por unas pocas de espinas que mezcló con la buena fruta, ¿cómo quemaréis al árbol seco y estéril que solo llevó espinas de graves pecados? Perdonad, Señor, los mios, que yo de aqui ade-

Digitized by Google

lante ofrezco hacer penitencia de ellos y pelear contínuamente con mis pasiones, hasta que muriendo á ellas, con vuestra gracia, haya mudanza en mi vida, y sea digno de que me recibais en vuestra gloria.

Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea. JOB, CAPUT XIV.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA PRIMERA DE ADVIENTO.

Erunt signa in sole, et luna, et stellis, et tunc videbunt filium hominis venientem in nube, cum potestate magna, et majestate. LUCÆ, CAPUT XXI.

Considera, cristiano, la terribilidad del tremendo dia del juicio; las señales que le precederán; el poder y magestad

Digitized by Google

con que vendrá el Juez; el rigor y delicadeza de la cuenta; la acusacion de los demonios, y el desventurado fin de los condenados: pide á Dios te dé un santo temor suyo para que no le ofendas, diciendo:

Confige timore tuo carnes meas: á judiciis enim tuis timui. PSALM. 118.

Fijad, Señor, en mí vuestro santo temor de manera, que temblando de vuestros juicios no os ofenda.

PUNTO PRIMERO.

Considera que no hay lengua en el mundo que sea bastante para esplicar el menor de los trabajos de este dia; pues hablando de él el profeta Joel, comenzó á tartamudear como niño, diciendo ¡ah, ah, ah, *qué dia será aquel!* Atiende al diluvio universal de fuego que abrasará

Digitized by Google

y convertirá en cenizas toda la obra del mundo, siendo á los malos principio de su pena, á los buenos de su gloria, y á los que tuvieren algo que pagar, purgatorio de su culpa. Oye aquella espantosa voz del Arcángel: *Levantaos, muertos, y venid á juicio*, á la cual obedecerán todos sin resistencia, escusa ó tardanza alguna: acuérdate de esta poderosa voz, suene esta trompeta en tus oídos, teme esta terrible citacion y aparéjate para ella. Alza los ojos y mira el estandarte Real de la Cruz, que con ser una misma será vistosa y deleitable á los justos que en esta vida la abrazaron, crucificando su carne con sus vicios y concupiscencias: pero al contrario, será horrible y espantosa para los malos que la aborrecieron y no se abrazaron con ella. ¡O qué amargamente llorarán,

Digitized by Google

viendo en ella la justa causa de su condenacion! Luego vendrá Cristo, Señor nuestro, con grande magestad y grandeza, saliendo de su divino rostro y de sus llagas sacratísimas, rayos de luz y resplandor amoroso hácia los buenos; pero tan terribles y airados contra los malos, que de solo verle quedarán llenos de confusion y espanto. ¡O Juez soberano! haced que tiemble mi alma de este fuego, que ha de abrasar las riquezas del mundo, para que no cebe con ellas el fuego de mis codicias: oiga, Señor, con obediencia vuestras voces, siguiendo la bandera de vuestra Cruz en esta vida, para que la vea con paz y seguridad en la otra: perdóneme ahora vuestra misericordia para que no me condene entonces vuestra justicia. Guardad, Señor, mi alma y libradla de la muerte eterna, que

Digitized by Google

en vos, Dios mio, espero no ser confundido para siempre.

Custodi animam meam, et erue me: non erubescam quoniam speravi in te. PSALM. 24.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como Cristo Señor nuestro apartará los buenos de los malos: á los buenos pondrá á su mano derecha, levantados en el aire; á los malos á la izquierda, dejándolos en la tierra. ¡O qué confusion tan grande será la de los malos que en esta vida tenian la mano derecha y la grandeza, cuando se vean á la mano izquierda con tanta bajeza! ¡O qué rabiosa envidia tendrán de los buenos cuando los vean tan honrados, y á sí tan despreciados! ¡O cuánto sentirán ver delante de los ángeles y de los hombres

Digitized by Google

publicar sus conciencias! porque alli á todos leerán lo que está escrito en el libro de la conciencia de todos: entonces se manifestarán los pecados secretos del corazon, y los feos de la obra, y las torpezas que se cometieron en lo oculto. ¡O alma mia! ¿cómo te atreves á pecar en secreto, si crees que tu pecado se ha de publicar y ver delante de todo el mundo? Mira bien lo que escribes en el libro de tu conciencia, porque ahora podrás encubrirlo; pero aquel dia, mal que te pese, saldrá todo á luz; en él te pedirán estrechísima cuenta de todos los momentos de tu vida; de los beneficios divinos, de lo mal que te aprovechaste de ellos, y del bien que has dejado de hacer; el demonio exagerará con grande vehemencia tus culpas; el Angel de tu Guarda alegará lo mucho que hizo para des-

Digitized by Google

viarte de tu mala vida, y la rebeldía que tuviste en contradecirle; la Vírgen y los Santos, no solo no te ampararán, sino tambien te acusarán y conformarán con la justicia divina y rectitud del Juez que pronunciará contra los réprobos aquella formidable sentencia: *Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno que está aparejado para Satanás y sus ángeles.* ¡O Sol de justicia! mudad mi corazon con vuestra diestra, para que aquel dia no me ponga yo á la siniestra: haced que escoja en esta vida lugar bajo entre los hombres, para que el dia del juicio merezca estar ensalzado entre los ángeles; no permitais que escriba en el libro de mi conciencia cosa que sea contraria á vuestra santísima ley, ayudadme à borrar con la penítencia lo que he escrito hasta aqui; porque no venga tal castigo

Digitized by Google

sobre mí, que para siempre me aparteis de vos. Bien veo, Señor, que no pudisteis hacer mas por mí de lo que hicisteis, ni yo mas contra vos de lo que hice. Y asi tiembla mi alma del rigor de vuestra ira, á vista de mis culpas y pecados; pero por mas indignos que sean mis ruegos de alcanzar perdon de vos, os pido por vuestra infinita bondad me perdoneis y no me castigueis con el fuego eterno del infierno.

Preces meæ non sunt dignæ, sed tu bonus fac benigne, ne perenni cremer igne. SEQUENTIÆ, IN MISSA DEFUNT.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEGUNDA DE ADVIENTO.

¿*Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?* MATTH. CAPUT XI.

Digitized by Google

Considera, cristiano, que la señal que dió Cristo Señor nuestro para que se conociese que habia venido al mundo, fue que veían los ciegos, oían los sordos y andaban los tullidos, y asi teme, que pues estás tan ciego á sus luces, tan sordo á sus voces, y tan torpe para andar por el camino de la virtud, no debe haber venido á tu alma: pídele con ansias fervorosas que venga, diciendo:

Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos. PSALM. 79.

Excitad, Señor, vuestro poder, y venid á librarme de mis culpas.

PUNTO PRIMERO.

Considera, alma cristiana, la ceguedad con que te rindes á tus pasiones desordenadas y á la ley de tus apetitos y antojos, sin atender ni reparar cuán

Digitized by Google

contrarios son á las luces que Dios te comunica, haciéndote sordo á sus inspiraciones; entristeciendo, cuanto es de tu parte al Espíritu Santo, dejándole dar tantas voces en vano, contradiciendo á su voluntad por seguir la tuya, sirviéndole en todo lo que tú quieres, y no en lo que él quiere que le sirvas. El te llama por el camino de la penitencia, y tú sigues el de tus comodidades y regalos. El por ventnra te llama á los ejercicios interiores, tú acudes á los esteriores. Llámate á la oracion, y tú vas à la eleccion. El quiere que primero cuides de tu aprovechamiento que del de los prógimos; tú, olvidado de tí, cuidas de ellos; de ahí nace, que ni medras tú, ni les aprovechas á ellos. Y finalmente, siempre que su voluntad es contraria á la divina, es vencida esta, y sola vence-

Digitized by Google

dora la tuya. Desengáñate, que mientras vivas asi no vendrá á morar en tí el Hijo de Dios. ¡O benignísimo Jesus! pésame de lo mal que he dispuesto mi alma para que vos bajéis á ella: preparadla vos, Dios mio, enviad vuestra poderosa mano desde lo alto, que me libre de la muchedumbre de olas que contra mí levantan mis pasiones.

Emitte manum tuam de alto, eripe me, et libera me de aquis multis; de manu filiorum alienorum. PSALM. 143.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien que has de menester tener tu corazon muy limpio y desembarazado de todas las aficiones terrenas, menospreciando, ó por mejor decir, haciendo de todas las cosas caducas el aprecio que ellas merecen, que es ninguno,

Digitized by Google

teniendo tu aficion siempre fija en Dios; porque asi como no hay momento alguno en que no estés experimentando su piedad y providencia, asi no debe haber ninguno en que no le tengas presente en tu memoria, sintiendo como un destierro rigoroso cualquiera instante que te apartaren de él los cuidados del siglo. Entra pues dentro de tu corazon, y echando de él todas las cosas que no son de Dios ó no aprovechan para buscarle, pídele con ansias y gemidos venga á tí. ¡O piadosísimo Jesus! mi corazon os desea, enseñadle como os ha de buscar para hallaros: mirad cual está sin vos: venid, Señor, y romped las cadenas de mis pasiones que me impiden el llegarme á vos.

Veni, Dómine, et ponens oculos super me, solve catenas quæ sunt in me. JEREMIÆ, CAPUT XL.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA TERCERA DE ADVIENTO.

Ego vox clamantis in deserto: dirígite viam Dómini. JOAN, CAPUT I.

Considera, cristiano, las voces con que publíca el Bautista su nada, y en ellas reconoce tu sér, y hallarás en él la necesidad que tienes de que Dios venga á tí: pídeselo humildemente, diciendo: *Veni, Dómine, et salva hominem, quem de limo formasti.* MATTHEI, EX AÑA. NATIVIT. DOMINI.

Venid, Señor, y salvad este hombre que formaste del cieno de la tierra.

PUNTO PRIMERO.

Considera como la vida de San Juan Bautista llegó á ser tal, que creyendo

Digitized by Google

muchos que era el Mesías, enviaron los judíos de Jerusalén á preguntarle, quién era, haciéndole diversas preguntas, en cuyas respuestas descubrió cuatro actos heróicos de su profunda humildad. La primera fue: *¿Eres Cristo?* Y confesó luego: *Yo no soy Cristo*, humillándose, y nò queriendo usurpar para sí la honra que no le tocaba: y asi debes tú hacerlo, desechando con grande presteza cualquier honra vana que el mundo te ofrezca. La segunda fue: *¿Eres Elías?* No. *¿Eres Profeta?* No. En donde resplandece el segundo acto de su humildad; pues pudiendo decir, que era Elías, al modo que Cristo nuestro Señor le llamó Elías en el espíritu, (*Matth.* 11. *et* 17.) no quiso, atendiendo al sentido en que se lo preguntaban: y tampoco Profeta, en el sentido que se llama comunmente

Digitized by Google

el que dice las cosas futuras; siendo asi, que de verdad lo era : inventando modos de encubrir las mercedes de Dios, en desprecio de sí mismo. ¡O Sol de justicia, de quien vuestro Precursor recibió tanta luz para despreciar las honras mundanas! ilustradme con otra semejante, que cierre mis ojos, para no ver con deleite lo que me ha de cegar con vanidad. Vos, Señor, sois la fuente de la vida, alumbradme con vuestra luz, para que no me engañe la luz del mundo.

Quoniam apud te est fons vitæ: et in lumine tuo videbimus lumen. PSAL. 35.

PUNTO SEGUNDO.

La tercera pregunta fue: *¿Pues quién eres, y qué dices de tí?* Y respondió: *Soy una voz del que clama en el desierto, aparejad el camino del Señor.* Y

Digitized by Google

atiende á esta humildad, pues declarando el oficio que tenia de parte de Dios, descubrió juntamente la nada que tenia de su parte, llamándose *voz*, la cual por sí es nada y está pendiente del que habla: y asi él conocia que todo lo que hablaba era de Dios, y lo que obraba, siendo su vida voz que exhortaba y enseñaba á aparejar el camino del Señor. La cuarta fue: *¿Pues por qué bautizas?* Y sin volver por sí, pudiendo decir, que lo hacia porque Dios se lo habia mandado, respondió: *Yo bautizo en agua, pero otro vendrá mas fuerte que yo, á quien no merezco desatar la correa de su zapato, y os bautizará el Espíritu Santo;* procurando de esta suerte ser abatido y despreciado de los hombres por sus obras, y juntamente que se conociesen y estimasen las obras de Dios. Conforme á este ejemplar de-

Digitized by Google

bes tú contínuamente preguntarte; *¿Tú quien eres?* Y ver si responde tu corazon con la humildad que San Juan; y pondera cuanto debe ser mayor, pues tú eres un abismo de pecados, y él nunca los tuvo siendo santificado en el vientre de su madre. ¡O divino Señor, que labrasteis este dechado de humildad! ayudadme para que aprenda de él á ser humilde, y humillándome, disponga mi corazon para recibir los dones de vuestra gracia. Acordaos, Dios mio, de mi miseria: mirad, Señor, que sin vos todo mi sér es nada.

Meménto mei Deus, quia ventus est vita mea, et non revertetur oculus meus ut videat bona. Job, Caput VII.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA CUARTA DE ADVIENTO.

Factum est verbum Dómini super Joannem: et venit prædicans baptismum et pœnitentiæ. LUCÆ, CAPUT III.

Considera, cristiano, que viene ya el Salvador de las almas á curarte de tus vicios y pasiones, procura disponerte para recibirle con obras de mortificacion y penitencia, pues con ellas aseguras que venga: pídeselo con fervorosas ansias, diciendo:

Veni, Dómine, et noli tardáre: reláxa facínora plebi tuæ. RESPONS. IN DOMINICA TERTIA ADVENTUS.

Venid, Señor, y sin tardanza, á quitar las maldades de vuestro pueblo.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera como el glorioso Bautista, hasta que comenzó á predicar, estuvo desde su niñéz en el desierto, haciendo una vida milagrosa, esmerándose en la penitencia y aspereza corporal; en la comida, sustentándose de langostas y miel silvestre, en el vestido, usando de pieles de camellos, y ciñéndose con una cuerda muy áspera; en la vivienda, recogiéndose en una cueva, descansando en el suelo, sufriendo con admirable paciencia las inclemencias de los tiempos; y nada de esto en castigo de pecados, pues fue santificado en el vientre de su madre, sino para tener su carne rendida al espíritu y estár mas dispuesto á recibir los dónes del cielo. De donde debes sacar tú un deseo entrañable de imitar á este

Digitized by Google

Santo, en cuanto alcanzaren tus fuerzas, no solo por los fines que él lo hacia, sino tambien por satisfacer los muchos pecados que has cometido. ¡O Señor! desde hoy os ofrezco traer en mi cuerpo vuestra mortificacion, como la trajo vuestro Precursor, para hacerme digno de que vengais á mí. Ojalá rompieseis esos cielos y vinieseis, para que con vuestra presencia se deshiciesen los montes de mis vicios y pecados.

Utinam dirumperes cœlos, et descenderes: á facie tua montes defluerent. ISAIÆ, CAPUT LXIV.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como en habiendo crecido San Juan, y confortalecidose en el espíritu, con tan buena preparacion, salió luego á predicar el bautismo de peniten-

Digitized by Google

cia, movido del Espíritu Santo, que despues de haberle hecho perfecto, le movió á que procurase con caridad ardiente hacer perfectos á los demás, haciendo con su predicacion copiosísimo fruto, convirtiendo innumerables almas, siendo la materia de sus sermones exhortar á penitencia, ya con esperanzas del premio, porque se acercaba el reino de los cielos: ya con amenazas del fuego eterno, porque la segur estaba puesta á la raíz. Sírvante tambien á tí estos dos motivos para hacer penitencia de tus culpas: imaginando que quizá está ya la segur á la raíz del árbol de tu vida para cortarla, y que si no te enmiendas serás paja que ha de ser cebo del fuego eterno. ¡O piadosísimo Jesus! que delante de vos enviasteis al Bautista para que enseñase á los hombres á aparejar el camino para

Digitized by Google

vos, enseñadme, Señor, el mas perfecto modo de agradaros para que me ejercite en vuestras maravillas.

Viam justificationum tuarum instrue me: et exercebor in mirabilibus tuis. PSALM. 118.

MEDITACION

PARA EL DIA DEL NACIMIENTO DE JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR.

María peperit filium suum primogenitum, et reclinavit eum in præsepio. LUCÆ, CAPUT II.

Considera, cristiano, al Criador del mundo recien nacido en un pesebre por redimirte: pídele te dé gracia para venerar tan sagrado Misterio, de manera que consigas el fruto de tu redencion, obligándole con el empeño en que se ha puesto, haciéndote tan grande beneficio.

Digitized by Google

Meménto, rerum Cónditor, nostri quód olim còrporis, sacráta ab alvo Vírginis nascéndo, formam súmpseris.
DE HIM. IN NOC. NATIVIT. DOMINI.

Acordaos, Señor, que naciendo de la Vírgen os dignasteis de tomar forma de hombre.

PUNTO PRIMERO.

Considera á tu divino Maestro, que dejando á Nazaret, inspiró á su Madre que fuese á Belén, y no habiendo en todo el lugar quien la hospedase ni la quisiese recibir, se fue á un establo de bestias, y alli nació en medio de dos brutos: y por no tener donde ponerle, le reclinó sobre un pesebre. Mira bien la estrema pobreza y humildad con que entra en el mundo, escogiendo pobre casa, pobre cama, pobre Madre, pobre ajuar y ese pres-

Digitized by Google

tado, y prestado por irracionales ¿Quién imaginó jamás juntos en uno dos extremos tan distantes como son Dios y pesebre? ¿Pues cómo, alma mia, no sales de tí, considerando esta fineza hecha por tu amor? ¡O Vírgen Santísima! quisiera tener mi corazon adornado de muchas virtudes, para pediros le reclinarais sobre él. No fuera mejor, Señora, poner en vuestros brazos al tierno Infante, que no en la dureza de un pesebre: sino es que quereis que comience ya desde esa cátedra á predicar al mundo la verdadera sabiduría, pues con su humildad me enseña á dejar mi presuncion y soberbia; con su pobreza mi avaricia; con su mansedumbre mi ira, con el sufrimiento del frio y dureza de la cama, el amor que tengo á los regalos y blanduras de la carne. ¡O soberano Maestro! que

Digitized by Google

apenas naceis, cuando ya comenzais á enseñarme el desprecio del mundo y el aprecio que haceis de las virtudes: dadme gracia para que yo aprenda vuestra doctrina; bienaventurado, Señor, el que de vos aprende la eficacia de vuestra santísima ley, y obra conforme á vuestra enseñanza.

Beatus homo, quem tu erudieris Dómine: et de lege tua docueris eum. Psl. 93.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien la ternura con que la Vírgen cuidaría del tierno Infante, y la humildad y regocijo con que le adoraría, por el amor que le tenia, como á su Dios y tambien como hijo suyo: mira el gozo con que los ángeles le adoráron, y avisáron á los pastores como habia nacido el Redentor del mundo; y la dévo-

Digitized by Google

cion con que fueron luego á verle. Ea, alma mia, buen dia es este de entrar tú con los demas á adorar este Niño benditísimo y aprender de su doctrina; y si no puedes entrar con los ángeles, por su pureza y tu inmundicia, ni con los dos serafines de la tierra, María y Joséf, porque se abrasan en fuego amoroso sus voluntades, y la tuya está helada y fria; ni con los Reyes, porque tienen altos pensamientos y diligentes pasos en venir; y tú los tienes muy bajos, y eres muy perezoso: ni con los pastores, porque son muy sencillos y libres de malicia; tú estás lleno de ella, ni con el buey, que tiene mas conocimiento que tú (*Isai.* 1.) pues conoce á su dueño, y tú no le reconoces: entra siquiera con el jumento, y dale el mejor lugar; pues aunque tú le hagas ventaja en el entendimiento, el

Digitized by Google

te la hace en la voluntad, que es la que aqui ha de aprender á rendirse á la agena y á tenerse en nada. ¡O Maestro soberano! abrid los ojos de mi alma, para que viendo vuestra grandeza tan humillada, humille mi altivéz y soberbia. Enseñadme, Señor; véisme aqui que estoy como un jumento delante de vos, y deseo estar siempre sin apartarme jamas de vos.

Ut jumentum factus sum apud te: et ego semper tecum. PSALM. 72.

MEDITACION

PARA EL DIA DE LA CIRCUNCISION.

Postquam consumati sunt dies octo ut circumcideretur puer: vocatum est nomen ejus, Jesus. LUCÆ, CAPUT II.

Considera, cristiano, como ocho dias despues de haber nacido el Salvador, le

Digitized by Google

pusieron el dulcísimo nombre de Jesus; y la obediencia, humildad, paciencia, y caridad con que en la circuncision comenzó á derramar su preciosa sangre por tí. Ofrécele derramar la tuya por él, confesando su santo nombre.

Voluntariè sacrificabo tibi, et confitebor nomini tuo Dómine. PSALM. 53.

Con mucho gusto derramaré mi sangre, Señor, confesando vuestro santísimo nombre.

PUNTO PRIMERO.

Considera la obediencia de tu soberano Maestro en este dia; pues estando libre del precepto de la circuncision, como Dios y como hombre, no siendo concebido por obra de varon, ni con deuda de pecado original, no obstante esto, le guardó; y consiguientemente

Digitized by Google

se ofreció á guardar todos los demás, siendo tan pesados: para qué con su ejemplo obedezcas tú á los suyos suaves y ligeros. Atiende á su humildad, pues no pudiendo ser pecador, tomó forma de tal, sujetándose á la circuncision, que era señal de niños pecadores. En ningun misterio de su vida se humilló tanto como en este, porque en ninguno otro faltó alguna señal por donde se descubriese su divinidad. Si nace en un establo, alli le adoran ángeles, pastores y reyes; si se presenta en el templo, alli le conocen Simeon y Ana profetiza; si se bautiza, alli se ve sobre su cabeza el Espíritu Santo, en figura de paloma, y se oye la voz del Padre que le declara por su Hijo: y finalmente, si muere en una cruz entre ladrones, alli se eclipsa el sol y la luna; las piedras se quebran-

Digitized by Google

tan; los sepulcros se abren, y los muertos resucitan; pero en la circuncision no hay nada de esto. Admira su paciencia; pues conociendo el golpe que le amenazaba, por el perfecto uso de razon que tenia, y temiendo naturalmente la herida, se estuvo quedo, y tan sin menearse, como sino lo supiera. Y pondera su caridad, derramando aquella sangre con tanto amor, que si fuera menester derramára luego toda la que le quedaba. ¡O caridad ardiente! ¡ó paciencia invencible! ¡ó humildad profunda! ¡ó perfecta obediencia! ¡ó dulce Jesus, quién acertára á miraros! Ojalá se enderecen los pasos de mi vida, de suerte que acierte á seguiros.

Utinam dirigantur viæ meæ, ad custodiendas justificationes tuas. Psl. 118.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien, á vista de esta, la circuncision espiritual que quiere de tí nuestro soberano Maestro: circuncida pues y corta de tí las demasías en regalos y comodidades de la carne, mortificando tus vicios y pasiones desordenadas, aunque te cueste derramar sangre; y lleva con paciencia que otros te circunciden en estas cosas, y ayuden á quitar estas demasías, ora lo hagan con buena intencion, ora con mala, ó con deseo de injuriarte. Considerando que tu divino Maestro derramó su sangre en tres lugares, á manos de tres suertes de personas; en la circuncision, por el ministro de Dios, que lo hacia con buen fin; en el huerto, por sí mismo, conociendo los trabajos de su pasion

Digitized by Google

y los pocos que se habian de aprovechar de ella : en casa de Pilatos y en el monte Calvario, por los ministros de Satanás que rabiosamente trataron de quitarle la vida. ¡O pacientísimo Jesus! por la sangre que por mi amor derramasteis, os suplico alenteis mi corazon á que derrame la mia, si fuere menester, por el vuestro. Circuncidadle vos, Señor, y haced que otros le circunciden, porque aunque yo veo cuan justo es hacerlo, siento en mis miembros otra ley que se opone á la de la razon; y el amor propio y desordenado me detiene á no hacerlo.

Sentio autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, et captivantem me in lege peccati. DE EPIST. B. P. A. AD ROMAN. CAP. VII.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA EL DIA DE LA EPIFANIA.

Cum natus esset Jesus, in Bethlehem Judá: ecce Magis ab Oriente venerunt. MATTHÆI, CAPUT II.

Considera, cristiano, el afecto con que los Reyes Magos vinieron desde el Oriente á adorar al Niño Dios recien nacido en Belén. Procura tú entrar con ellos, y pídele que te dé luz, y á todos los reyes de la tierra, para que le adoren, confiesen y veneren, diciendo:

Confiteantur tibi, Dómine, omnes reges terræ, et cantent; quoniam magna est gloria tua. PSALM. 137.

Todos los reyes del mundo, Señor, os confiesen, y canten las grandezas de vuestra gloria.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera como el dia que nació nuestro Maestro Jesus en la tierra, queriendo el eterno Padre que todos le conociesen, crió una estrella en el Oriente, que fuese señal de haber nacido el Mesías, que Balaan habia profetizado: y aunque muchos la vieron, y entendieron lo que significaba, solos tres se movieron á buscarle, quedándose los demás en las tinieblas de su infidelidad, en pena de su pureza; y atiende cuantas veces aparece dentro de tí la estrella de la divina inspiracion, solicitándote que busques á Cristo y abrazes su Cruz, y tú no quieres dar un paso, por no perder las comodidades de tu carne: guárdate no se cumpla en tí, como en ellos, la verdad de aquella rigorosa sentencia, que dice: *Son muchos los lla-*

Digitized by Google

mados, y pocos los escogidos. (*Matth.* 20.) Arrójate pues con fe viva en las manos de Dios, que él te guiará con su providencia, como lo hizo con los Reyes, dándoles aquella estrella, que les fuese guiando en su camino; y aunque una vez se la encubrió para probar su fe, no les desamparó, socorriéndoles luego por medio de los sabios de Jerusalén. ¡O divino Señor! bendita sea vuestra providencia. De hoy mas me ofrezco poner en ella con grande confianza, sin dejar de buscaros jamás, diciendo contínuamente con estos Santos Reyes: ¿A dónde está el que ha nacido Rey de los judíos? procurando llevar muchos dones vuestros con que adoráros.

¿*Ubi est qui natus est Rex judeorum? Vidimus enim stellam ejus in Oriente, et venimus adorare eum.* MATTH. CAP. II.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera como con estas noticias caminaron luego á Belén de Judá, y hallaron al Niño con María Santísima, su Madre, como los pastores; porque el que quisiere hallar al uno, le ha de buscar con el otro: y postrándose, le adoráron con suma veneracion, reconociendo con viva fe que era su Dios y Redentor; y luego abriendo sus tesoros, le ofrecieron oro, como á Rey; incienso, como á Dios; y mirra, como á hombre. Y á imitacion suya debes tú postrarte delante de este divino Niño, y adorarle en espíritu y en verdad, abriendo los tesoros de tu corazon, solo en su presencia, con cuidado de que no te los roben los ladrones de la soberbia y vanagloria; y ofrécele oro de ardiente caridad para con él, y para con los prójimos; incienso

Digitized by Google

muy oloroso de oracion, con afectos muy levantados de devocion, y mirra muy escogida de perfecta mortificacion. ¡O Rey de reyes y Señor de todo lo criado! alégrome de veros tan reverenciado de estos Reyes. ¡O si los demás del mundo os venerásen! venid todas las criaturas del mundo, venid, adorémos al Señor: postrémonos y llorèmos en su presencia nuestras culpas.

Venite adoremus, et procidamus: et ploremus ante Dóminum, qui fecit nos. PSALM. 94.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA INFRAOCTAVA DE LA EPIFANIA.

Et cum factus esset annorum duodecim, ascendéntibus illis Jerosolymam, dum remansit puer Jesus. LUC. CAP. II.

Digitized by Google

Considera, cristiano, como subiendo el Niño Jesus con su Madre Santísima y San Joséf al templo, se les perdió por tres dias: Pídele, que pues reconoce tu flaqueza, no se pierda, ni se aparte de ti, diciendo:

Ne derelinquas me, Dómine, Deus meus: ne discesseris á me. PSALM. 37.

No me desampareis, Dios mio, ni os aparteis de mí.

PUNTO PRIMERO.

Considera, alma mia, el dolor de la Vírgen Santísima y del glorioso San Joséf cuando se les perdió el divino Niño, y atiende á su paciencia; pues sin perder la paz del alma, sintieron esta pérdida con resignacion en la voluntad de Dios. A su humildad, temiendo que por alguna culpa suya los dejaba. A su diligen-

Digitized by Google

cia, pues con tanta solicitud le buscaron luego. A su oracion, pues con ansias fervorosas pedian á su eterno Padre les diese á conocer donde estaba. Y repara como muchas veces ese Señor se aparta de los hombres sin que lo conozcan. Unas por el pecado mortal oculto, que se hace con ignorancia culpable ó por ilusion del demonio, con capa de virtud; otras por una secreta soberbia y vanagloria que consume la verdadera devocion y quita la presencia favorable de Dios, mas no se conoce en el dia de la prosperidad; pero en viniendo la noche de la adversidad, echa un hombre de ver la ausencia de Dios y la falta que tiene de verdadera virtud. Otras, por secreta providencia suya para ejercitarnos en humildad, y todas debes entender que son trazas suyas para tu mayor

Digitized by Google

bien. Confórmate pues con su santísima voluntad cuando te vieres en semejante desamparo, y dile con quejas amorosas: ¡Hasta cuándo, Señor, os olvidais de mí! ¡hasta cuándo me habeis de esconder vuestro divino rostro!

Usquequo, Dómine, oblivisceris me in finem? Usquequo avertis faciem tuam à me? PSALM. 12.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como no habiendo hallado la Vírgen al Niño entre sus parientes, le halló en el templo (que alli es donde este Señor se halla mas facilmente) en medio de los Doctores, para que tú conozcas que por medio de ellos le hallarás; y ellos entiendan que les oyes lo que enseñan para castigarles y premiarles, y para ayudarles en lo que enseñáren: y mira

Digitized by Google

la ternura con que se queja, diciéndole: *Hijo, ¿por qué lo hiciste asi con nosotros? mira el dolor con que tu Padre y yo te hemos andado buscando:* no por pedirle causa de lo que habia hecho, porque esto fuera curiosidad escusada, sino por declarar el sentimiento de su corazon, y para que tú aprendas á buscar á Dios con dolor que proceda de amor, con pureza de intencion y sinceridad; no por tu interes y gusto sensible, sino por estár junto á él, poniendo de tu parte todos los medios proporcionados para hallarle con perseverancia en ellos, hasta conseguirlo; y si no le hallas, será porque faltas en algo de esto: y asi haz reflexion sobre tí para ver cual sea la causa, y procura enmendarla. ¡O Señor! enseñadme á buscaros por el camino que os halle, que como el ciervo herido desea

Digitized by Google

la fuente de las aguas para su remedio, asi os desea mi alma á vos para el suyo.

Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. PSALM. 41.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEGUNDA DESPUES DE LA EPIFANIA.

Nuptiæ factæ sunt in Caná Galilæe, et erat mater Jesu ibi. JOAN, CAPUT II.

Considera, cristiano, el amor con que la Vírgen Santísima pidió á su Hijo remediase la falta de vino que hubo en las bodas de Caná de Galilea: y reconociendo te falta la caridad, pídela te la alcance de su precioso Hijo, diciéndola:

Fac, ut árdeat cor meum in amando Christum Deum. DE PLANC. B. M. V. D.

Haced, Señora, que arda mi corazon en amor de vuestro Hijo, mi Redentor.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera la compasion y solicitud de la Vírgen nuestra Señora, pues viendo la falta del vino, de su propio motivo pidió el remedio de esta necesidad á su Hijo, mostrándose en esto agradecida á los que la convidaron, con una confianza grande, y amorosa resignacion, sin decir mas, que *no tienen vino*, como quien sabia, bastaba presentarle la necesidad, para que la remediase, si convenia: llevando luego con grande paciencia y humildad la respuesta que le dió, sin perder la esperanza de ser oída. Y lo mismo hace ahora por sus devotos, aun cuando se olvidan ó descuidan de pedirla remedio de sus necesidades, compadeciéndose de ellas. ¡O Vírgen piadosísima! pues tal compasion tuvisteis en esta ocasion

Digitized by Google

de la necesidad corporal, tenedla tambien de las necesidades de mi alma, y alcanzadme de vuestro soberano Hijo el remedio de ellas: mirad, Señora, que no tengo humildad, que no tengo paciencia, obediencia, que no tengo devocion, que no tengo vino de fervorosa caridad.

Vinum non habent. JOAN, CAPUT II.

PUNTO SEGUNDO.

Atiende luego, si quieres alcanzar remedio de tus miserias, al consejo que la Vírgen dió á los sirvientes de aquella casa, diciéndoles: *Haced todo lo que mi Hijo mandáre;* porque no basta confianza sola sino se junta la obediencia, teniéndola muy puntual en todo lo que te mandáre; ya por medio de sus inspiraciones secretas, ya por medio de sus ministros, aunque sea muy dificultoso ó muy menudo y

Digitized by Google

que te parezca fuera de propósito, como podia parecer en esta ocasion, mandar á los sirvientes traer agua, para remediar la falta de vino; porque quiere Dios que rindamos nuestro juicio, y asi experimentarémos su poder. ¡O piadosísimo Jesus! bendita sea vuestra omnipotencia que con tanta largueza favoreceis á los que rinden su juicio á vuestra obediencia: dadme gracia, Señor, para que yo os obedezca: véisme aqui, Dios mio, que con ella estoy pronto para hacer vuestra santísima voluntad.

Ecce venio, ut facerem voluntatem tuam, Deus meus. PSALM. 39.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA TERCERA DESPUES DE LA EPIFANIA.

Ecce leprosus veniens, adorabat eum. MATTHÆI, CAPUT VIII.

Digitized by Google

Considera, cristiano, la lepra de innumerables vicios y pecados que tienes: acude al Médico divino y fuente de la gracia, Cristo, tu soberano Maestro, y muéstrasela con grande confianza de que te la ha de sanar, diciéndole:

Dómine, si vis, potes me mundare. MATTHÆI, CAPUT VIII.

Señor, si quereis, podeis limpiarme de mis culpas.

PUNTO PRIMERO.

Considera la reverencia con que este leproso se postró delante de Jesucristo, bien nuestro, y la fe que tuvo de su omnipotencia, confesando podia sanarle, si sus culpas no lo impedían y su resignacion en no pedir cosa alguna, sino solo mostrar su necesidad: y ponderando la lepra de tus potencias y sentidos, y de

Digitized by Google

toda tu alma, ponte con estas virtudes delante de su divina Magestad, con grande confianza, de que tendrá misericordia de tí, como la tuvo de él, y mira la bondad con que luego estendió su mano, y le tocó, diciendo: *Quiero te limpies.* ¡O grandeza de la bondad, y omnipotencia de Jesus, que asi cumple los deseos de los que confian en él! por ellas, os suplico, las estendáis sobre mí: tened, Señor, misericordia de mí, sanad mi alma que está enferma, por haberos ofendido.

Dómine, miserere mei: sana animam meam, quia peccavi tibi. PSALM. 40.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien como en habiendo Cristo curado este enfermo, le mandó se mostrase al sacerdote y ofreciese el don

Digitized by Google

que mandaba la ley, en testimonio de su salud. Saca de aqui dos avisos muy importantes: uno, que cuando te recojas á examinar tu conciencia y te dispongas para la confesion, procures alli tal dolor, que quedes limpio de la lepra de tus culpas, en virtud de la contricion: otro, que luego con humildad te presentes al sacerdote, y le descubras tu lepra, ofreciendo de nuevo el sacrificio del espíritu atribulado, y del corazon contrito y humillado, aceptando con mucho gusto la penitencia y correccion que te diere, para ayudar á purificarte; y de esa manera llegarás limpio á ofrecer el sacrificio del cordero sin mancilla, Cristo Jesus, y á recibir su santo cuerpo. ¡O divino Señor! véisme aqui cargado de inmundicias y pecados, que se han multiplicado sobre los cabellos de mi cabeza, servíos

Digitized by Google

de librarme de ellos: usad conmigo de vuestra misericordia, Dios mio, como de vos lo espero.

Fiat misericordia tua, Dómine, super nos: quemadmodum speravimus in te. PSALM. 32.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA CUARTA DESPUES DE LA EPIFANIA.

Ecce motus magnus factus est in mari, ut navicula operiretur fluctibus. MATTHÆI, CAPUT VIII.

Considera, cristiano, las olas de pasiones desordenadas que combaten la navecilla de tu alma, y los vientos de tribulaciones que la acometen; y en tanto riesgo pide á Dios te socorra, para que no te anegues y dés en el abismo de tu perdicion, diciendo:

Digitized by Google

Dómine, salva nos, perimus. MATTH. CAPUT VIII.

Señor, sálvanos, que perecemos.

PUNTO PRIMERO.

Considera como algunas veces permite Dios, que en la pobre navecilla de un alma se levanten terribles tempestades de persecuciones y tentaciones, que parece dan con ella á pique, no solo combatiéndola las olas por defuera, sino tambien entrando dentro, llevando las potencias interiores de tristezas, temores, escrúpulos, y otras varias turbaciones; mas no por eso debes pensar, que Dios se descuida de ella y duerme, pues aunque lo parece, su corazon vela, permitiendo estas borrascas (como lo hizo en este dia con los apóstoles) para probar nuestra fe y avivar nuestra con-

Digitized by Google

fianza; fundarnos en humildad, purificarnos de vicios, y provocarnos al ejercicio de la oracion, pues entraudo en el alma las olas de tribulaciones, suelen salir de ella las de los vicios; y entrando la humildad, sale la soberbia y vanagloria; y entrando la congoja, sale la tibieza. ¡O sapientísimo Señor! gobernad la nave de mi alma como quisiereis; pero no la desampareis, ni permitais que se anegue con las aguas amargas de las tribulaciones, ni que la trague el mar profundo de las tentaciones.

Non me demergat tempestas aquæ, neque absorbeat me profundum: neque urgeat super me puteus os suum. Ps. 68.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien, como en viendo los discípulos su peligro, acudieron luego

Digitized by Google

al único remedio de todos los males, nuestro soberano Maestro, pidiéndole les ayudase: y mira cuán presto despertó, como quien tenia gana de socorrerlos, reprendiéndoles su poca fe; pues aunque mirando sus pocas fuerzas, era razon que temiesen, y estando con tal compañía no había que temer; y mandando al mar y á los vientos que se sosegasen, al punto cesó la tormenta. Asi debes tú, cuando te vieres muy combatido de pensamientos ó pasiones, acudir luego por medio de la oracion á este soberano Señor, y pedirle las mande cesar. ¡O divino Maestro! confieso que mirándoos á vos, no tengo que dudar ni de vuestro poder, ni de vuestro saber, ni de vuestro querer, para mi remedio, porque sois infinitamente poderoso, bueno y sabio: mi corazon, Señor, es un

Digitized by Google

mar turbado con mil vientos de contrarias pasiones; cuanto mayor fuere esta turbacion, será mayor mi confianza en vos: sosegadla, Señor, para que diga que grande es vuestro poder, Dios mio, pues asi sosegais el mar de mis pasiones, y aquietais el viento de mis tribulaciones.

¿Qualis est hic, quia venti, et mare obediunt ei? MATTHÆI, CAPUT VIII.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA QUINTA DESPUES DE LA EPIFANIA.

Simile factum est regnum cœlorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo. MATTHÆI, CAPUT XIII.

Considera, cristiano, la buena semilla de admirables documentos y santas inspiraciones que Dios ha sembrado en el campo de tu alma; y la cizaña de en-

Digitized by Google

gaños y tantaciones que ha sembrado el demonio: pide á Dios su gracia, para que vencidas estas, crezca en tí el fruto de aquellos, diciendo:

Effunde spiritum tuum super semen tuum. Isaiæ, Caput XLIV.

Regad, Señor, con el rocío de vuestro divino espirítu, vuestra semilla.

PUNTO PRIMERO.

Considera, alma mia, como en este campo del mundo ha sembrado Dios su buena semilla, que son los justos, sustentados con el riego de su gracia, para ser herederos de su gloria, y para que de ellos y su buen ejemplo nazcan otros; y como en medio de ella el demonio ha sembrado su cizaña, que son los malos, parecidos á los otros en el sér de hombres, y acciones exteriores de cristianos;

Digitized by Google

pero de verdad no lo son en el alma. Mira, como despreciando ser semilla de Cristo, que es tu amigo y busca tu salvacion, te has hecho cizaña y semilla del demonio, que es tu enemigo y busca tu condenacion, siendo causa de que se apoderase de tu voluntad la flojedad y descuido, y el sueño pesado de la pereza en que has vivido, y la facilidad con que has rendido tu albedrío á las pasiones de la carne, sirviéndote á tí mismo de demonio, y haciéndote enemigo de Dios. Saca de aqui aviso para conocer el orígen de tus culpas, y procura velar siempre: mira que á los principios se puede equivocar la semilla buena y la cizaña; pero al tiempo de coger el fruto se conocerá cada uno. ¡O dulcísimo Jesus! no permitais que el demonio siembre en mí lo que me ha de apartar de

Digitized by Google

vos: y si yo, por mi negligencia me durmiere, vele vuestra divina misericordia en despertarme. Mi ayuda y mi amparo sois vos, Dios mio, no os detengais en socorrerme.

Adjutor meus, et protector meus tu es: Deus meus ne tardaveris. PSALM. 39.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien, como el Señor, que fue tan rigoroso con los ángeles en el cielo, que al mismo punto que sembró Lucifér la cizaña en sus secuaces, le arrancó á él y á toda ella, y los echó en el fuego del infierno; ha sido tan piadoso contigo, que no solo no te ha echado en él, sino que te ha dado mucho tiempo y lugar de penitencia; procurando con diferentes medios convertirte de cizaña en buena semilla: pues aunque desea

Digitized by Google

destruir los pecados, no quiere destruír los pecadores, no siendo su voluntad la perdicion de las almas, sino su salvacion: atendiendo á que son criaturas suyas, y redimidas con su sangre, mirando nuestra flaqueza, y tolerando los malos por el amor que tiene á los buenos. ¡O divino Jesus! bendita sea vuestra piedad; por ella os pido, que pues me habeis dado tiempo de penitencia, me deis gracia para que la haga y os sirva. Mirad, Señor, que mis maldades se han multiplicado sobre los cabellos de mi cabeza, y han sufocado de tal suerte vuestra semilla, que han dejado mi corazon sin jugo de virtud ni devocion.

Multiplicatæ sunt super capillos capitis mei iniquitates meæ, et cor meum dereliquit me. PSALM. 39.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEXTA DESPUES DE LA EPIFANIA.

Simile est regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo. MATTHÆI, CAPUT XIII.

Considera, cristiano, cuánto te importa ejercitarte en la virtud de la humildad, pues es una de las que especialmente te manda tu Maestro Cristo, aprendas de él; y asi procura humillarte cuanto te fuere posible por obedecerle, diciendo:

Ero Dómine, humilis in oculis meis: et gloriosior apparebo. LIBRI II. REG. CAPUT VI.

Seré, Señor, muy humilde en mis ojos, por ser agradable á los vuestros.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera como en este grano de mostaza, que dice el Evangelio, está representado tu soberano Maestro, el cual se aniquiló tanto, que vino á ser hombre, y siéndolo, fue el mas humilde y despreciado de todos los hombres; y ahora encubre tanto su grandeza, que la encierra en la pequeñez de una hostia, y aun en la mas mínima parte de ella, y entonces la descubre, cuando enterrado en la tierra de nuestros pechos, es desmenuzado con la consideracion, porque dentro de sí contiene todos los tesoros de la sabiduría, bondad y caridad de Dios; y asi enciende en su amor á los que humildemente se llegan á él, sazonándoles la virtud, para que gusten de ella; apartándolos del veneno de los pecados, y

Digitized by Google

purificando sus frialdades y tibiezas. ¡O divino Señor! gracias os doy por haberos humillado tanto: haced, Dios mio, que yo, pues soy nada, conozca mi nada; y que soy un vil gusano, no hombre, sino oprobio de los hombres y desecho de todo el mundo.

Ego autem sum vermis, et non homo: opprobrium hominum, et abjectio plebis. PSALM. 21.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien, que aunque por tí seas tan poco puedes llegar á crecer mucho, si tratas de imitar á tu soberano Maestro, echando profundas raíces en el conocimiento de tu nada y trayendo contínuamente en tí tu mortificacion; porque si no mueres al mundo y á tus apetitos, no crecerás en merecimientos,

Digitized by Google

ni en virtudes, y te quedarás solo, sin fruto de buenas obras, y solo en la oracion, sin la compañía de Dios, que no gusta de tratar con los que no le siguen por el camino de la humildad y de la Cruz. ¡O benignísimo Jesus! dechado perfectísimo de humildad, dadme gracia para que yo, á imitacion vuestra, me humille. Sea yo, Señor, grano de mostaza molido, como vos, con desprecios y tormentos: traiga yo, Jesus mio, perpétuamente vuestra mortificacion en mí; y solo halle descanso en los desprecios. Abrazadme con vos, despreciado mio. Cuidad vos de mí; aqui tiene vuestro amor á quien trasformar; aqui tiene vuestro fuego, hielo que encender; vuestra luz, tinieblas que alumbrar, vuestra sabiduría, ignorancias que enmendar. Pues abrasadme, Señor, en

Digitized by Google

vuestro amor; consumidme, alumbradme, y enseñadme, que desde hoy renuncio para siempre toda la honra que me puede dar el mundo, y elijo el ser despreciado y abatido por vos.

Elegi abjectus esse in domo Dei mei: magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum. PSALM. 83.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DE SEPTUAGESIMA.

Qui exiit primo manè conducere operarios in vineam suam. MAT. CAP. XX.

Considera, cristiano, como desde que amaneció en tí el uso de la razon, te está llamando Dios para que labres la viña de tu alma: y mira cuan inculta está por el poco cuidado que has tenido en hacerlo: pídele, que pues él la plantó, sea tambien el que la cultive, diciendo:

Digitized by Google

Visita vineam istam quam plantavit dextera tua, et perfice eam. PSALM. 79.

Visitad, Señor, esta viña que plantó vuestra diestra, y perfeccionadla.

PUNTO PRIMERO.

Considera como llamándote Dios para que trabajes en la viña de tu alma, podándola con la podadera de la mortificacion y penitencia, y arrancando las malas yerbas de tus apetitos y pasiones, para que dé buenos y sazonados frutos de obras agradables á sus divinos ojos, llamándote contínuamente en todos los tiempos de tu vida, ya por las voces de sus predicadores, ya con inspiraciones interiores; unas veces con el temor del castigo, otras con la esperanza del premio, y otras con la suavidad de su amor. A todas ellas les has resistido, viviendo

Digitized by Google

con grande descuido y ociosidad, sin atender á que al fin del dia de tu vida, ha de venir el Señor á pagarte, segun lo que hubieres trabajado. Acuérdate pues de este postrero llamamiento, para que con presteza respondas á los que tuvieres al trabajo, obrando con grande fervor, porque no mira tanto el tiempo que dura, como el cuidado y amor con que se toma; y si á los que trabajaron una hora en su viña les dió tanta paga, como á los que llevaron el peso de todo el dia por la flojedad de estos y vigilancia de aquellos ¿qué tal será el que diere á los que trabajáren todo el dia de su vida y siempre con diligencia y fervor? ¡O Padre soberano! dadme gracia para que cultive esta viña de mi alma con el fervor que vos quereis y yo quisiera haberlo hecho el último dia de mi vida. Cercadla

Digitized by Google

vos, Dios mio, con vuestra defensa; mirad que por el poco cuidado que he tenido de guardarla, cualquiera tentacion, apetito, ó pensamiento, que pasa por mi imaginacion, la vendimia y destruye, y roba el fruto de mis obras, que habian de ser para vos.

Vineam meam non custodivi. (Cant. 1.) *Et vindemiant eam omnes, qui pretergrediuntur viam.* PSALM. 79.

PUNTO SEGUNDO.

Guárdate, no presumas de tus obras, ni pienses que por ellas mereces algo, ni trabajes con tibieza y por fin solo de la paga, porque los que lo hacen asi sienten mucho los trabajos de la virtud; y siendo muy pequeños les parecen muy grandes: al revés de los fervorosos, que aunque sean grandes les parecen pequeños, y

Digitized by Google

asi penan poco y medran mucho, y los otros penan mucho y medran poco; y como buscan sus intereses solamente, andan siempre llenos de quejas secretas contra Dios, de que no les regala ni favorece: y los que le sirven solo por amor, no hallan de que quejarse; y asi estiman mucho cualquier favor que Dios les hace, diciendo siempre: *Siervos inútiles somos.* (Lucæ 17.) De donde nace, que muchos de los que son tenidos por sus obras esteriores, por los primeros en la virtud, el dia de la cuenta serán los postreros en el galardon, por su tibieza é interés; y otros que se tenian por los postreros, por haber sido grandes pecadores, ó por haber trabajado poco tiempo, y ocultádose con humildad, serán entonces los primeros, porque en los ojos de Dios fueron muy fervorosos

Digitized by Google

y puros. Desea tú pues ser el primero en sus divinos ojos, y ser abatido y despreciado en los de los hombres. ¡O soberano Juez! y que tibiamente he trabajado en la viña de mi alma, y por eso está tan desmedrada: muévaos á compasion su miseria: miradla, Señor, con ojos de piedad, y visitadla con vuestras ilustraciones.

Respice de cœlo, et vide, et visita vineam istam. PSALM. 79.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DE SEXAGESIMA.

Exiit qui seminat, seminare semen suum: et volucres cœli comederunt illud. LUCÆ, CAPUT VIII.

Considera, cristiano, cuantas veces ha sembrado Dios la semilla de su santa

Digitized by Google

palabra en la tierra de tu alma, y el poco fruto que ha llevado, por la mala disposicion que hay en tí: mira la causa de esto, y pide á Dios te remedie con su misericordia, diciéndole.

Dá Dómine, benignitatem: et terra nostra dabit fructum suum. PSALM. 84.

Usad, Señor, conmigo de vuestra benignidad, y la tierra de mi alma os dará frutos de buenas obras.

PUNTO PRIMERO.

Considera como nuestro divino Sembrador sale á sembrar su semilla en las almas, sin dejar jamás de hacer este oficio, no por su interés y provecho, como los sembradores del mundo, sino por el de las almas: porque con la semilla de sus documentos é inspiraciones, la tierra que de suyo es estéril ó infructuosa, se

Digitized by Google

trueca, mejora y aprovecha, haciendo esto, no por merecimiento alguno de la tierra, sino por sola su bondad: mira cuan poca es la que lleva fruto; pues como dice el Evangelio, solo la cuarta parte de la semilla cayó en buena tierra, y de esa una llevó fruto como de treinta, otra de sesenta, otra de ciento. Anímate pues á servir á Dios con diligencia, no contentándote con darle fruto, menos que de ciento; pues al fruto de esta vida te corresponderá el premio en la otra. ¡O soberano Sembrador! ojalá hubiese muchas tierras de estas, para que hubiese muchos que os glorificasen como deben: sembrad, Señor, en mi memoria santos pensamientos; en mi entendimiento, divinas ilustraciones con que os conozca y me conozca; y en mi voluntad, ardientes deseos y afectos fervorosos de seguiros,

Digitized by Google

fertilizándoles con el riego de vuestra gracia, porque sin ella mi alma será siempre estéril, como la tierra sin agua.

Expandi manus meas ad te: ánima mea sicut terra sine aqua tibi. Ps. 142.

PUNTO SEGUNDO.

Pondera lo segundo, como siendo esta semilla tan preciosa y eficaz, sembrándola el Señor en buena sazon, y con deseo de que fructifique, se pierden las tres partes de ella: *Una cayó junto al camino, y los pasajeros la pisaron, y las aves la comieron.* Mira la dureza de tu corazon en oír la palabra de Dios, que por un oído te entra y por otro te sale, siendo, como camino pasajero, admitiendo cuantos malos deseos pasan por tu corazon, y dando lugar á las aves infernales, que con los picos de sus per-

Digitized by Google

versas sugestiones te la roben, recibiendo estas, y desechando aquella. *Otra cayó en tierra pedregosa, que estaba cercada de una peña, y aunque creció hácia arriba, como no tenia raíces hondas; luego se secó.* Mira los buenos propósitos que has concebido en tu corazon, y como con cualquiera tentacion y aun sin ella, por el poco jugo de devocion que hay en tí, y por la falta de humildad que tienes, los has dejado de poner en ejecucion. *Otra cayó entre espinas, y creciendo con ella las espinas la ahogaron.* Mira las que hay en tí, de deseos de riquezas, de cuidados congojosos y de deleites sensuales, que ahogan tu devocion y estorban tu aprovechamiento. ¡O soberano Maestro! dadme gracia para arrancar las espinas de malas inclinaciones que hay en mi corazon, y para ablandar la dureza

Digitized by Google

de mi alma echando en ella profundas raíces de humildad, y arándola con el arado de la penitencia y mortificacion, porque sembrando trabajos en esta vida, coja gozos perdurables en la eterna.

Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent. PSALM. 125.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DE QUINCUAGESIMA.

Ecce ascendimus Jerosolymam, et cæcus quidam sedebat secus viam mendicans. LUCÆ, CAPUT XVIII.

Considera, cristiano, como el dia que tu soberano Maestro subía á Jerusalén, á padecer por tu amor, dió vista á un ciego que se la pidió en el camino: pídele te la dé tambien, para ver tus culpas, y para conocer y llorar los misterios dolorosos de su pasion, teniendo compasion

Digitized by Google

de su ceguedad, diciendo como aquel: *Jesu fili David, miserere mei: Dómine, ut videam.* LUCÆ, CAPUT XVIII.

Jesus hijo de David, ten misericordia de mí: Señor, que vea.

PUNTO PRIMERO.

Considera la fe de este ciego en creer que Cristo Señor nuestro era poderoso para darle vista; el fervor de su oracion, naciendo del conocimiento de su miseria y de su esperanza; y su perseverancia, sin hacer caso de los que le mandaban callar: antes tomando de ahí ocasion para repetir y alzar mas su voz: y mira cuanto mas ciego estás tú en el alma que él estaba en el cuerpo, y acompáñale en sus virtudes, sin que te impidan borrar el tropel de pensamientos que el demonio te pusiere por delante, ni la indignad de parecer en presencia de este Señor, por

Digitized by Google

tus culpas; pues ni el conocimiento de ellas te ha de llevar á él, ni la muchedumbre de las necesidades del cuerpo, y de las ocupaciones y cuidados del siglo: y asi viéndote con estos combates, debes tomar ocasion de eso mesmo, para orar con mas fervor por tu mayor afliccion. ¡O divino Señor! veis aqui un ciego que siempre lo ha estado para seguir el camino de vuestros mandamientos, y asi he tropezado tantas veces en los estorbos que me ha puesto mi enemigo para caminar á vos. De aqui adelante, Señor, tendré siempre fijos los ojos en vos, esperando en vuestra clemencia me daréis vista para librarme de los lazos que me pusiere el demonio.

Oculi mei semper ad Dóminum: quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos. PSALM. 24.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera como al principio nuestro divino Maestro hizo como que no oía á este ciego para probar su perseverancia; pero luego mostró su clemencia, parando á su voz, y mandó que se le trajesen. Mira la prontitud con que él respondió á la voz de Dios, y asi al instante cobró salud, disponiéndose de su parte, para recibir el remedio que deseaba; y asi debes tú responder con su presteza á sus llamamientos, si quieres que te dé ojos para que le conozcas y ames con viva fe, para ver su divina voluntad, y el modo de cumplirla, para verte á tí mismo con perfecto conocimiento, de suerte que te aborrezcas y humilles, y tambien para verle con los ojos del alma, por la contemplacion, y finalmente, para verle en

Digitized by Google

la gloria claramente por toda la eternidad. ¡O piadosísimo Jesus, Sol de justicia! que asi atendéis á la voz de quien os llama; oíd, Señor, la mia; alumbradme, Dios mio, que estoy postrado en las tinieblas de mis culpas, y con ellas no veo la luz del cielo.

¿ *Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, et lumen cœli non video?* TOBIÆ, CAPUT V.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA PRIMERA DE CUARESMA.

Del maternal sentimiento de la Vírgen cuando Cristo fue á ser crucificado.

Considera, cristiano, el dolor grande que sentiría la Vírgen cuando su Hijo sacratísimo se le despidió para ir á padecer por tu amor: pídele te alcance un

Digitized by Google

vivo sentimiento de él para que le acompañes en su amargo llanto, diciendo:

Pia Mater fons amoris, me sentire vim dolôris, fac ut tecum lúgeam. De planctu, B. M. V. D.

Haced, Madre piadosísima, que sienta la fuerza de vuestros dolores, para que os acompañe en llorar.

PUNTO PRIMERO.

Considera con ternura de corazon, como Cristo nuestro bien, habiendo ya llegado la hora de cumplir la redencion con su muerte, fue á despedirse de la Vírgen; mira los afectos de la Madre y el dolor de entrambos. Ya el cuchillo empieza con vehemencia á traspasar el alma de María; el dolor triunfa á medida de su amor. Consideraba que aquella cara tan hermosa de su amado Hijo habia de ser

Digitized by Google

afeada con golpes, escupida, abofeteada, coronada de espinas, amancillada con afrentas, bañada en sangre, y solo á su amor conocida. Las manos atadas y clavadas. Los pies traspasados, todo el cuerpo herido y llagado, sin tener forma de hombre, el Criador y Redentor del hombre. Entrábase tambien á considerar las ternuras del corazon de Cristo y dolores que le causaba el desprecio que de sus tormentos habian de hacer los pecadores. ¡O dolor! ¡ó penas de tal Madre, por tal Hijo! ¡ó fortaleza invencible! ¡ó resignacion perfecta en la divina voluntad que la conserva la vida á vista de tales penas! ¡ó Vírgen soberana! ¿cómo vuestro dolor no deshace mi corazon en lágrimas? Encendedle, Señora, en amor de mi Redentor y vuestro, para que sienta algo de lo que vos sentis-

Digitized by Google

teis. Pero ¿qué dolor habrá que se compare al vuestro? Grande es como el mar la amargura de vuestro corazon: ¿quién podrá consolaros en tal tribulacion?

Magna est enim velut mare contritio tua: quis medebitur tui. DE LAMENT. JEREMIÆ PROPHETÆ, CAPUT II.

PUNTO SEGUNDO.

Considera las congojas y ternuras de la Vírgen, abrasada en el fuego del amor de su Hijo, que apartándose de él se le partía el corazon haciendo entonces el amor y el dolor en los dos su mayor esfuerzo; comunícanse los trabajos de corazon á corazon; las penas de Jesus traspasan el corazon de María; y los dolores de María atormentan el de Cristo ¡qué conformes entrambos en padecer! ¡y qué uniformes en remediar al hombre! Parte Jesus á morir, y queda María

Digitized by Google

viviendo vida de dolor sin vida. ¡O Vírgen soberana! ya se convirtieron vuestras alegrías en tristezas: ya va á ser blasfemado el que en su nacimiento visteis alabado de los ángeles: clavado en un madero, el que tratábais con tanta reverencia: abrevado con hiel y vinagre el que criasteis con la leche purísima, que puso el cielo en vuestros pechos virginales, al paso que fuistéis llena de gracia, sobre todas las criaturas; tambien son vuestras penas mayores que las de todas ellas: partid, Señora, conmigo vuestros dolores, haciendo que sienta de manera los tormentos que por mí padeció vuestro Hijo, que nunca cesen mis ojos de acompañar vuestras lágrimas.

Fac me verè tecum flere, crucifixo condolère, donec ego vixero. DE PLANCTU. B. M. V. D.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEGUNDA DE CUARESMA.

Ibat secundúm consuetudinem in montem Olivarum. LUCÆ, CAPUT XXII.

Considera, cristiano, el amor que debes á tu Redentor, pues siendo tan grandes los dolores que iba á padecer por tus culpas; que su representacion le hizo sudar arroyos de sangre, no obstante, se ofreció con grande resignacion á padecerlos: ofrécele tú, compadecido de sus tormentos, resignarte siempre en su santa voluntad, diciendo:

Non sicut ego volo, sed sicut tu. MATTHÆI, CAPUT XXVI.

No se haga, Señor, lo que yo quiero, sino lo que vos quereis.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera la tristeza con que tu soberano Maestro se puso á orar, y la resignacion en la voluntad de su eterno Padre, durando tres horas en este ejercicio, con tal agonía, que empezaron á brotar por todos los poros de su cuerpo gotas de sangre, que corrían por la tierra: atiende á tan lastimoso espectáculo como toma tu Salvador por tus culpas, y por el poco aprecio que veían entonces habías de hacer tú de sus tormentos. No le azotan ahora, no, los verdugos, no le coronan los soldados, no le hieren los clavos ni la lanza; tus culpas son las que sacan esa sangre; y viéndosela derramar, ¿no se hacen tus ojos fuentes de lágrimas? piensa que es tu corazon mas duro que las piedras, pues en la que estuvo tu Salvador se ablandó, quedando

Digitized by Google

en ella estampadas sus sacratísimas rodillas. ¡O Redentor mio! ¿qué caro os cuesta mi salud y mi remedio? ¿Nò bastan, Señor, los mares de trabajos y dolores; los desamparos de vuestro eterno Padre; las injurias y afrentas de los hombres que habeis de pasar hoy, para que os contenteis con eso, y os guardeis, para poderlas pasar, sino que queréis que antes de eso, vuestra misma imaginacion os congoje con tal agonía? Haced, soberano Dueño, que á imitacion vuestra no desee yo en mis tribulaciones otro consuelo que padecer sin consuelo; pues pecando fui causa de vuestro desconsuelo. Rociadme, Señor, con esta sangre que derramáis, y borrad con ella la calidad de mis culpas.

Asperges me hyssopo, et mundabor: lavabis me. PSALM. 50.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera como luego vino aquel falso amigo renunciando el apostolado, hecho adalíd del ejército de Satanás, y con un beso falso de paz le entregó á sus enemigos, habiéndosele vendido por treinta monedas, y aun por menos le vendiera, si menos le dieran, porque fue tal su traicion, que no les puso tasa en el precio. Mira cuantas veces le has vendido tú por menos, ofendiéndole por un vil interés, por un punto de honra, por un apetito bestial, por un deleite de aire, y muchas veces sin interés, por solo desprecio suyo. No te tiene él á tí en tan poco, pues te compra á costa de su sangre, cuidando tanto de tu remedio, estando tú dormido, como los tres discípulos, y olvidado de él, siendo tuyo, y no suyo el trabajo,

Digitized by Google

el provecho y el daño. ¡O infinita misericordia! perdonadme pues aun sobre todo esto, no estoy tan avergonzado delante de vos como mis pecados merecen. A vuestros pies me arrojo doliéndome de las traiciones que os he hecho. Satisfacéos de mí como quisieréis. Acordáos, Señor, de cuanto hicisteis por rendir el corazon de Judas. Mostrad ahora conmigo ese mismo amor, que ya arrepentido solicito. Convertidme á vos, mi buen Jesus, y hacedme leal y fiel amigo vuestro, que con vuestra gracia he de seguiros; y aunque importe perder mi vida por vos, jamás he de faltaros.

Etiam si oportuerit me mori tecum, non te negabo. MATTHÆI, CAP. XXVI.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA TERCERA DE CUARESMA.

Apprehendit Pilatus Jesum, et flagellavit. JOANNIS, CAPUT XIX.

Considera, cristiano, como tu Redentor recibió mas de cinco mil azotes por tus culpas. Compadécete de su dolor, y doliéndote de haber sido causa de tan cruel tormento, ofrécete á padecerle por su amor, pues le mereces, diciendo:

Ego in flagella paratus sum. PSAL. 37.

Yo, Señor, yo merezco los castigos por mis culpas.

PUNTO PRIMERO.

Considera como habiendo sido el Salvador preso, abofeteado, escupido, escarnecido como loco, y vergonzosamen-

Digitized by Google

te negado de un discípulo, que apreciándose de serlo jura y perjura que no le conoce. (¡O cuántas veces, avergonzándote tú de parecerlo, le has negado como Pedro, y no llorado como él!) Y no bastando todo esto para satisfacer la rabia de sus enemigos, Pilatos para aplacarla, le mandó azotar: mira la paciencia con que el mansísimo Cordero se deja despojar de sus vestiduras; porque con ellas se descubriese la desnudéz de los que por el pecado perdieron la vestidura de la inocencia y de la gracia: y repara lo que sentiría aquel purísimo Señor de quedar á la vergüenza, desnudo á vista de aquellos malvados verdugos. ¡O divino Señor! bendita sea vuestra misericordia, pues estando desnudo me enseñais á mí lo que debo hacer. Desnudo me reconciliais con vuestro Padre: des-

Digitized by Google

nudo abrís las puertas del cielo á los hombres: desnudo satisfacéis por mis culpas: desnudo me dais á conocer la verdad de vuestra doctrina: desnudo me enriquecéis y llenáis de bienes: y pues tanto amais la desnudéz, desnudad mi alma de todos los afectos de las cosas de esta vida. ¡O qué rico está quien asi os tiene! ¡ó cuán bienaventurado es el que asi os ama! Si os veo asi por mí ¿qué mejor cosa puedo yo tener para contentaros, que el despego y desnudéz interior de todas las cosas? Dadme, Jesus mio, esta desnudéz, y haced que solo me cubra la vergüenza y dolor de no imitaros, y sienta la que vos sentisteis de veros tratado asi por mi amor.

Tota die verecundia mea contra me est, et confusio faciei meæ cooperuit me. PSALM. 43.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Entra luego, alma mia, con el espíritu en el pretorio de Pilatos, y lleva prevenidas lágrimas, pues bien serán menester para lo que has de ver allí: mira como atan fuertemente al Salvador á una columna, hasta hacerle reventar la sangre por sus sagradas manos, para azotarle afrentosamente, cómo á vil esclavo y malhechor, al que es soberano Rey y Señor de todo lo criado: ¡qué pasmados quedarían los cortesanos del cielo, de ver en la tierra tan afrentado á su Rey! Oye luego la crueldad con que seis verdugos comienzan á descargar su furia sobre el mas delicado de todos los cuerpos, relevándose de dos en dos para descansar. ¿Qué es esto, Dios mio, azotes, y sobre vos? Y estos tantos que

Digitized by Google

se cansan los verdugos, ¿y vos no os cansais de recibirlos por los mismos que os están castigando? y tales que os quitáran la vida, si vuestra divinidad no la reservára para padecer aun mas por mi amor. ¡O Redentor mio, qué grandes son mis culpas, pues tal es la pena que padecéis por ellas! ¿Por qué, amor mio, sois tan cruel con vos y tan piadoso conmigo? Mejor parecería yo, Dios mio, abierto á azotes, que no vos, inocentísimo Cordero; pues pequé, y á vista de vuestros dolores, estendiendo tanto mi malicia, que sobre vuestras espaldas llagadas he fabricado las torres de mi maldad.

Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam. PSALM. 128.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA CUARTA DE CUARESMA.

Et plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput ejus. MATTHÆI, CAPUT XXVII.

Considera, cristiano, la cabeza de tu Redentor traspasada con una corona de setenta y dos espinas, y su divino rostro bañado en sangre; y como no bastó tan lastimado espectáculo para aplacar la ira de los judíos, preséntasele á su eterno Padre para que aplaque lo que merecen tus culpas, diciendo:

Protector noster aspice Deus: et respice in faciem Christi tui. PSALM. 83.

Mirad, Señor, al rostro de vuestro Hijo, que atendiendo á él, os compadecéreis de mí.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera el nuevo martirio que inventó la crueldad humana, mas que diabólica, para atormentar y afrentar al Salvador del mundo: mira pues al hermoso entre los hijos de los hombres, ultrajado y martirizado con aquella horrible diadema, que penetraba sus sagradas sienes; aquellos ojos difuntos, aquel rostro mortal, afeado con la sangre que salia de las heridas; cubierto con aquella púrpura de escarnio, con una caña en la mano por cetro, que le pusieron por mofa, y servía para darle golpes y clavarle mas la corona: el corazon atravesado con dolores, el cuerpo lleno de llagas, desamparado de sus discípulos, perseguido de los judíos, escarnecido é insultado de los soldados, y destituído de todo con-

Digitized by Google

suelo: y no pienses este dolor como ya pasado, ni como ageno, sino como presente, y tuyo propio, y repara cuanto debes sentirle, siendo tú mismo el que le coronas. ¡O Redentor mio! mis pecados son las espinas que os punzan; mis locuras, la púrpura que os escarnece; mis hipocresías, los ultrages con que os baldonan. Yo, Señor, soy vuestro verdugo y la causa de vuestro tormento: vengan, Dios mio, sobre mí los castigos, pues yo con mis maldades he provocado la ira divina, á que permita se use con vos de tanto rigor. Salid, ó hijas de Sion, y mirad al Rey de la gloria con la corona que le coronó su madre la sinagoga, y yo le he coronado con mis culpas, en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegría de su corazon.

Digitized by Google

Egredimini, et videte filiæ Sion regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua, in die desponsationis illius, et in die lætitiæ cordis ejus. CANTICI CANTIC. SALOM. CAP. III.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como luego Pilatos viendo al Salvador tan maltratado, lo mostró al pueblo, diciendo: *ved aqui el hombre,* creyendo que viéndole asi se ablandarian sus corazones; pero oye su crueldad que dice á voces: *apártale, apártale.* ¡O crueles! ¿aun sola su vista os ofende? *crucifícale, crucifícale*; y si esta crueldad te parece grande, mira cuanto mayor es la tuya, conociendo á este Señor; pues ya que no lo digas con palabras, confirmas su parecer con tus obras; pues con ellas obligarías á tu Redentor á pa-

Digitized by Google

decer otra vez, si la primera no bastára: ¿cómo pues tienes corazon para crucificarle tantas veces? Entiende que su eterno Padre te le está mostrando, y te dice: *mira el hombre*: este es mi Hijo muy amado, este te doy á tí, y por tí le pongo de la manera que ves: ¿qué mas quieres de mí? recíbele, óyele, ámale, é imítale; no le ofendas, no le crucifiques, no añadas mas dolor á su dolor. ¡O Padre soberano! si ver así á vuestro Hijo puede ser bastante para mover mi deprabado corazon á que no os ofenda, mucho mas le será para mover vuestra piedad á compadeceros de mí. Con grande confianza os le presento, este es vuestro unigénito Hijo, tratado de esta manera por mí: mios son estos tormentos, mia esta sangre, mia es su vida; todo es mio este hombre, que por

Digitized by Google

mí se hizo hombre. No me pierda yo con tal amparo; abrazadme con él, gobernadme por él, que muy cierto estoy que nada me habeis de negar por su amor. Ved aqui el hombre, Señor, ved aqui el hombre.

Ecce-homo. JOANNIS, CAPUT XIX.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DE PASION.

Et bajulans sibi crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, hebraicè Golgotha. JOANNIS. CAPUT XIX.

Considera, cristiano, como siendo tu Redentor condenado á muerte afrentosa de cruz, la pone sobre sus hombros, para ir al lugar del suplicio, ya le tiran de la soga que le han puesto á la garganta, y en medio de un tropel de sayones y gritería, empieza á caminar al Calva-

Digitized by Google

rio ó monte Gólgota. Mira cuan intolerable carga es el peso de tus culpas, pues le hace dar tantas veces de ojos en tierra su gravedad; agradécele con mucho dolor haya querido tomarlas sobre sí, y padecer el castigo que tú mereces por ellas, diciendo:

Verè languores nostros ipse tulit; et dolores nostros ipse portavit. Is. Cap. LIII.

Bendito seais, Señor, que tomando sobre vos mis culpas, quisisteis padecer las penas que yo merezco por ellas.

PUNTO PRIMERO.

Considera como en habiendo Pilatos pronunciado la sentencia de muerte de cruz contra el Salvador, cargan el pesado leño sobre sus lastimados hombros, y repara que no bastó la flaqueza que tenia por la sangre que habia derramado, ni

Digitized by Google

el saber que habia de rendirle su enorme peso, para que dejase de abrazarle con mucho gusto. ¡O incendio del amor de Cristo, que nada que sea padecer te parece imposible! pues llevas dentro de tí el fuego, y sobre tí la leña en que has de ser sacrificado; pero por mas que os esforcéis, Redentor mio, habeis de caer rendido en tierra, que son muchas mis culpas. Tengo por verdad la vanidad; justifico lo que habia de reprobar; estimo lo que habia de aborrecer; traigo el corazon derramado por las cosas del mundo, ocupado en mí y siempre apartado de vos: os ofendo, Dios mio, y no siento como debo vuestra ofensa: me corro de que sepan quien soy, y lo encubro, por parecer de los vuestros, andando huyendo de vuestra crucificada compañía. Esto, Dios mio, es lo que á

Digitized by Google

vos os va ahora cargando y matando; pues ¿cómo vivo yo con lo que á vos os hace desfallecer? Mas ya, Señor, me ofrezco á seguiros. ¡O dichoso Cirenéo, si lo que tú alcanzaste, pagándotelo con dineros, lo alcanzase yo con lágrimas, y aliviase á ese Cordero del inmenso trabajo que lleva! ¡ó si os ayudase yo, Señor, sin interés ninguno! ¿pero qué mayor interés que el de agradaros? ¿qué mas quiero yo que veros ir delante, pagando lo que yo merezco, por los pasos torcidos en que he andado? Dadme, Dios mio, fuerzas para que os siga crucificado; no sea yo árbol seco, sin fruto de buenas obras; porque si á vos, que sois árbol verde y fructuoso, os castiga tan terriblemente la Justicia divina por mis culpas, ¿qué será de mí que soy el que las he cometido?

Digitized by Google

Si in viridi hoc fit, in arido, ¿quid fiet? LUCÆ, CAPUT XXIII.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que caminando tu Redentor con la cruz, te está llamando para que le sigas, poniendo sobre tus hombros la tuya y yendo delante, te la hace ligera, y te ayuda y dá fuerzas para llevarla: mira que sino la pones no puedes ser su discípulo, y para serlo, el primer paso que has de dar es negarte á tí mismo; porque quien ha huído siempre de la cruz, y ha sido tan inclinado al mal como tú, razon es que mortifique las pasiones que le arrastran á él. Y asi desea por amor de Jesus, sufrir trabajos, pobreza, dolores, desprecios, y toda suerte de humillaciones; pues no puedes tener mayor dicha que ir por donde va

Digitized by Google

tu Capitan: cuanto estos fueren mayores, tanto mas cerca irás de él. Desengáñate, que no es posible ir adonde está Cristo, sino vas por donde fue Cristo: resígnate igualmente en su voluntad á tener ó dejar todas las cosas por su amor; y siguiéndose igual gloria de Dios, desea antes los tormentos, aflicciones y desprecios. ¡O soberano Maestro de perfeccion! aqui teneis al que siempre ha huído del camino de la cruz, lleno de mis desordenadas aficiones: arrancadlas de mi alma, Dios mio, y admitidme en vuestra compañía. ¿Qué será de mí fuera de ella? ¿qué camino puedo llevar seguro, si me aparto de vuestra cruz? Llevadme, Señor, tras vos, no me apartéis nunca de vuestros ojos ni vuestra cruz, que mas quiero padecer cruz con vos, que tener todos los descansos del mundo sin

Digitized by Google

vos. Véisme aqui todo ofrecido en vuestras manos: abrid mis ojos y entendimiento para ver vuestros caminos, y encended mi voluntad en amarlos, para que nunca deje de seguirlos.

Perfice gressus meos in semitis tuis, ut non moveantur vestigia mea. PSAL. 16.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DE RAMOS.

Crucifixerunt eum, et cum eo alios duos, hinc et hinc, medium autem Jesum. JOANNIS, CAPUT XIX.

Considera, cristiano, al Criador y Salvador del mundo, pendiente de tres clavos, afrentosamente crucificado entre dos ladrones; y si te precias de discípulo suyo, dile muy de corazon:

Nihil absit gloriari, nisi in cruce Dó-

Digitized by Google

mini nostri Jesu Christi. DE EPIST. B. P. A. AD GALAT. CAPUT VI.

Nadie debe gloriarse, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

PUNTO PRIMERO.

Considera la crueldad con que llegando tu Redentor al monte Calvario, le desnudan hasta la túnica interior, y renuevan sus heridas, por estar pegada con la sangre: mírale tendido sobre la cruz, para ser clavado en ella: oye aquellos golpes con que á un mismo tiempo traspasan sus delicadas manos y pies, y penetran el corazon de su Madre, que lo escucha. ¿Qué es esto, Redentor mio? ¿asi se clavan manos que obran tantas maravillas? ¿no estuvieran mejor ocupadas en dar vista á ciegos, sanar enfermos, resucitar muertos, y reme-

Digitized by Google

diar todas las necesidades del mundo, que no clavadas, padeciendo y penando? Mas ¡ay! que en eso me estais enseñando que la mas heróica virtud y en la que está el remedio de todos los males, es el padecer y el penar. Pondera como luego alzan la cruz en alto; y mira como se desgarran aquellos sagrados miembros, pendientes de tres clavos. Alza los ojos, alma mia, si el dolor te lo permite, y repara cual está tu Dios: ya está crucificado y levantado de la tierra, para atraer todos los corazones á sí. ¡O divino amor! ¿qué podré daros en satisfaccion de tan ardiente caridad? A vos mismo, que sois infinito, os doy por mí; pues vos solo os podeis satisfacer: á vuestros divinos pies pongo tambien cuanto he recibido de vos, y con ello os entrego el corazon; ablandad, piadosí-

Digitized by Google

simo Redentor, su dureza, para que sienta vuestros dolores, penetradle con esos clavos, crucificadle con vos, haced que en esa cruz os conozca y os ame. En ella os busque y halle; enseñadme á morir con vos y por vos. Cerrad mis sentidos y corazon á todo lo que no es vivir y morir crucificado: bañadme, Señor, en esos caudalosos rios de sangre que salen de vos. Todos los que teneis sed, los que deseais agua de vida, los que deseais paz y amistad con Dios, los que deseais el ódio de la divina gracia, venid á recoger con gozo las aguas que corren de las fuentes del Salvador.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. ISAIÆ, CAPUT XII.

PUNTO SEGUNDO.

Consideradas las llagas de tu Redentor, considera tambien las tuyas, para

Digitized by Google

que á vista de aquellas, halles remedio de estas: mira su boca, abrevada con hiel y vinagre, cuando la tuya busca apetitos y regalos para su deleite: sus oídos lastimados con la mofa que de él hacian sus enemigos, en vez de tus donaires y pasatiempos: su vestido es la desnudéz; el tuyo la profanidad: su cama el estrecho madero de la cruz, donde si quiere descansar sobre los pies, se desgarran sus heridas; y si quiere descansar sobre las manos, tambien se desgarran. Su almohada para reclinar la cabeza es la corona de espinas, y el descanso que recibe es profundizarse mas las agudas puntas; cuando tú deseas que la tuya sea muy blanda y regalada. ¡O piadosísimo Redentor! dadme gracia para que á ejemplo vuestro mortifique yo tanta sensualidad; pues no es razon que gustando

Digitized by Google

vos hiel y vinagre, busque yo sazonados apetitos: estando vos desnudo, ande yo perdido por los bienes del mundo; estando vos en un madero, busque yo las blanduras y regalos de la carne: ¿cómo, Jesus mio, permitís estar vos penando, y que yo esté pecando? ¿Vos herido, y yo perdido? ¿Vos derramando vuestra preciosa sangre, y yo despreciándola, cuando no sentís tanto la que verteis, como la que perdeis? No, Señor, ya no ha de ser asi, con vos quiero padecer, vuestra cruz deseo, á su sombra he de descansar, y solo su fruto ha de ser dulce para mí.

Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi: et fructus ejus dulcis gutturi meo. CANTICI CANTIC. SALOM. CAP. II.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA SEMANA SANTA.

Unus militum lancea latus ejus aperuit, et continuo exivit sanguis, et aqua. JOANNIS, CAPUT XIX.

Considera, cristiano, la crueldad con que un soldado abrió de una lanzada el costado de tu Salvador, ya muerto, y penetró el corazon de su Madre, solo vivo para este dolor: pídele penetre el tuyo con las llagas de su Hijo, para que la acompañes en el sentimiento de sus penas, diciendo:

Sancta Mater istud agas, crucifixi fije plagas, cordi meo válidè. DE PLANCTU, B. M. V. D.

Fijad, Señora, fuertemente en mi corazon las llagas de vuestro Hijo.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera la dureza de aquel corazon enemigo de Cristo, que no contento con lo que padeció el cuerpo vivo, aun no le quiere perdonar despues de muerto. ¿Qué rabia de enemistad hay tan grande que no se aplaque cuando se ve el enemigo ya muerto delante de sí? ¡O fiereza mayor que de tigre! alza los ojos, tirano, y mira aquella cara mortal que tan indigno eres de mirar; aquellos ojos entreabiertos ya sin luz; aquel caimiento de rostro; aquella amarillez sombría y aquel todo ya cadáver; que aunque seas mas duro que el hierro y el diamante, y que tú mismo, viéndolo, no tendrás corazon para injuriarle. ¡O llaga del costado de mi Redentor, hecha mas con el amor de los hombres por

Digitized by Google

sus yerros, que con el hierro cruel de la lanza! Llaga, que llagas los devotos corazones; herida, que hieres las almas; rosa de inefable hermosura; rubí de precio inestimable; entrada segura para el corazon de Cristo: testimonio de su amor, y prenda de la vida perdurable. ¡O rio que sales del paraíso y riegas con tus corrientes toda la haz de la tierra! por tí entraré á guarecerme del diluvio de las aguas amargas del mundo: á tí me acogeré en mis tentaciones; en tí me consolaré en mis tristezas; contigo curaré mis enfermedades; en tí se lavarán mis culpas. ¡O fragua de amor y vena de agua viva, que saltas hasta la vida eterna! abridme, Jesus mio, esa puerta; recibid mi corazon en ella; dadme paso por ella á vuestras piadosas entrañas; adormézcase mi alma en ese pecho

Digitized by Google

sagrado; olvide aqui todos los cuidados del mundo; sea este mi descanso para siempre, porque para siempre escojo morar en ella.

Hæc requies mea in sæculum sæculi: hic habitabo, quoniam elegi eam. PSALM. 131.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como luego fue quitado el santo cuerpo de tu Redentor de los brazos de la Cruz, y atiende á las lágrimas con que la Vírgen pide le pongan en los suyos. ¡O penas de María! ¡ó tormentos por todas partes iguales! ¡ó sin consuelo desconsolada Señora! ¡ó qué dolor será el vuestro, si os niegan lo que pedís! Si por una parte quereis escusar un dolor, por otra se os multiplica. Negaros lo que pedís, es rigor; dároslo es quita-

Digitized by Google

ros la vida. No tienen vuestros males consuelo sino en sola vuestra paciencia, pues en vuestro consuelo mayor está vuestro mayor desconsuelo. ¡O ángeles del cielo! llorad con está Vírgen soberana: llorad cielos, llorad estrellas, y todas las criaturas, llorad. ¡O dulce Madre! ¿es ese por ventura vuestro Hijo, y el espejo de hermosura en que os mirabais? ¡ó cuánto han podido mis pecados, pues os le han puesto de esa manera! ¿Qué haréis ahora sin él? ¿A dónde ireis? ¿Quién os remediará, teniendo muerto al que era vuestro Hijo, vuestro Padre, vuestro Esposo, Maestro, y toda vuestra compañía? Ahora quedais como huérfana sin Padre, viuda sin Esposo, sola sin tal Maestro y sin tal compañía. Antes, Señora, llorabais sus dolores, ahora su muerte y

Digitized by Google

vuestra soledad; no se ha acabado vuestro tormento, sino se ha mudado; unas olas pasaron, y vienen otras á dar de lleno en lleno sobre vos. ¿Como quedais sola, inocentísima Vírgen, y viuda la Señora del mundo, y sin tener culpa, os han hecho tributaria de tanta pena?

Quomodo sedet sola facta est civitas plena populo: quasi vidua dómina Gentium: princeps provinciarum facta est sub tributo. DE LAMENT. JEREMIÆ, PROPHETÆ, CAPUT I.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DE RESURRECCION.

Jesum, qui crucifixus est, quæritis: non est hic, surrexit enim, sicut dixit. MATTHÆI, CAPUT XXVIII.

Considera, cristiano, como habiendo muerto tu Redentor por tí, resucita glo-

Digitized by Google

rioso y triunfante del infierno, y saca del limbo las almas de los Santos Padres: pídele te resucite á nueva vida, y tal que no se apodere jamás de tí la muerte de la culpa, diciendo:

Quomodo Christus surrexit á mortuis per gloriam Patris, ita et ego in novitate vitæ ambulem. De epist. b. p. a. ad Roman. Caput VI.

Como resucitasteis, Cristo, por la gloria de vuestro Padre, asi resucite yo á nueva vida.

PUNTO PRIMERO.

Considera como habiendo Cristo visitado el limbo, y alegrado aquella cárcel con su divina presencia, y librado de ella las almas de los Santos que clamaban por su remedio; al tercero dia, despues de su muerte, salió de alli con

Digitized by Google

todas ellas, y fue al sepulcro donde estaba su cuerpo, apresurando su resurreccion, movido de su inmensa caridad, por consolar á su afligida Madre y á sus amigos, por socorrer á los discípulos, que estaban en las tinieblas de la infidelidad, y para alumbrar y alegrar al mundo con la gloria de su cuerpo, como habia alumbrado y alegrado el limbo con la de su alma. ¡O qué triunfante vendría con aquellas dos compañías de justos de las dos leyes, Natural y Escrita, el que solo con el báculo de su Cruz pasó por el Jordán del mundo! ¡O con qué júbilo cantarían el triunfo de su Capitan! Luego les mostró la triste y horrible figura de su cuerpo, para que viesen cuán caro le habia costado el remediarles. ¡O cómo renovarían aqui sus alabanzas! Que hermoso y resplande-

Digitized by Google

ciente se pondria, revestido con los preciosos dotes de gloria: claridad, inmortalidad é impasibilidad, ligereza y sutileza; cuando como usando del de sutilidad salió del sepulcro. Escucha la melodía con que bajan los coros de los ángeles y le adoran en este dia, en que su eterno Padre le introduce segunda vez en el mundo, y les manda que le adoren. ¡O divino Salvador! gracias os doy por el cuidado que tenéis de socorrer á los vuestros: sea yo, Jesus mio, uno de ellos, para que respire mi alma con la presencia de vuestra gracia: alégrome infinito de ver vuestro santísimo cuerpo tan glorioso y triunfante, y adorado de vuestros ángeles, y de los Santos Padres: con ellos, Señor, os adoro y glorifico, y deseo que todo el mundo os venere y cante vuestras alabanzas.

Digitized by Google

Omnis terra adoret te, et psallat tibi: psalmum dicat nomine tuo. Ps. 65.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como tambien debes tú, crucificando y sepultando tus pasiones, resucitar con Cristo al estado felicísimo de su gracia; dejando las vestiduras y mortajas antiguas de la culpa, y comenzando á vivir una vida de gracia, *perpétua*, con firmeza de no volver mas á la muerte de la culpa, *impasible*, sin que se vuelva á rendir sus pasiones; *ligera*, para cumplir todo lo que fuere voluntad de Dios, y *espiritual*, sin aficion ninguna á las cosas de la tierra. Rompe tu corazon con afecto compasivo de los tormentos que padeció tu Redentor, porque no todos los muertos resucitaron con él, sino solos aquellos, cuyos sepul-

Digitized by Google

cros se abrieron en la pasion de dolor: resucita, no como un Lázaro, vendado con las fajas y sudario, que son los hábitos y costumbres viciosas que traen consigo grande peligro de recaer, sino le desatan con la perpétua mortificacion, sino como Cristo, que dejó la sábana y el sudario en el sepulcro. Despójate del todo del hombre viejo y de sus obras, y vístete del nuevo: abre la boca para la confesion, rompe el corazon de dolor por la muerte de Cristo, padecida por tus culpas: junta la leña de tu cruz, con la que él murió, y bate con las alas de la consideracion fuertemente, para abrasarte en el fuego de su amor, que de las cenizas de tu bajeza resucitará en tí una nueva vida, y mejor que la del fénix, para nunca mas morir muerte de culpa. ¡O piadosísimo Redentor! hacedme partici-

Digitized by Google

pante de vuestra pasion, para que tambien lo sea de vuestra resurreccion: no viva yo ya para mí, sino para vos, que moristeis por mí: no vivan mas mis costumbres antiguas, sino resucitadme, Dios mio, á nueva vida.

Si qua ergo in Christo nova creatura: transeant vetera; nova sint omnia. DE EPIST. B. P. A. II. AD CORINT. CAP. V.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA PRIMERA DESPUES DE LA RESURRECCION.

Cum fores essent clausæ, ubi erant discipuli congregati; venit Jesus, et stetit in medio eorum, dixit: Pax vobis. JOANNIS, CAPUT XX.

Considera, cristiano, como estando los discípulos en el Cenáculo en oracion,

Digitized by Google

vino Cristo á visitarles, y poniéndose en medio de ellos, les dijo: *Paz sea con vosotros*. Pídele que visitándote con sus ilustraciones, te dé la verdadera paz que él solo te puede dar, diciendo:

Da servo tuo, quam mundus dare non potest, pacem. De orat. Eccles.

Dame, Señor, la paz que el mundo no me puede dar.

PUNTO PRIMERO.

Considera la benignidad de tu Salvador en visitar á los suyos, y su providencia en detenerse algun tiempo, (como lo hizo este dia con los apóstoles, no viniendo hasta la noche, para probar la paciencia de los mas queridos, y aumentarles el deseo que tenian de verle; pero despues acudió á su consuelo:) y asi, en el dia de la tribulacion, aunque se tarde,

Digitized by Google

no dudes de que acudirá al tuyo: oye con ternura aquellas palabras: *Paz sea con vosotros, yo soy, no temais.* ¡O qué sosegados quedarían sus corazones con la presencia de este Señor! pues con ella sola se halla la verdadera paz y consuelo interior: repara que inquieto ha estado tu corazon, siguiendo las vanidades del mundo y apartándote de Dios, siendo él la paz que sosiega y satisface las potencias del alma y los sentidos; la que alumbra, enseña, encamina, y es en este mundo prenda de la gloria: mira como luego les mostró sus llagas, para curar con su vista las de infidelidad y pusilanimidad, que algunos de ellos tenian en sus corazones, y para que tú entiendas tambien que el remedio de las tuyas está asegurado en las de Cristo, y que su preciosa sangre es la medicina con que

Digitized by Google

has de hallar quietud para tu alma: y asi, á vista de ellas (aunque te acometa el temor y la desconfianza, por tus grandes culpas) no temas, porque el amor que las abrió te asegura tu remedio. ¡O Rey de la gloria! venid á mi alma y dadme la verdadera paz: poned paz entre mi carne y mi espíritu, y entre mis potencias y sentidos: pacificadme con vuestro eterno Padre, y con todos mis hermanos: halle yo paz y sosiego en vuestras divinas llagas, y pues las abristeis y me las mostrais para que yo more en ellas, y me convidais á ello; en ellas quiero estar perpétuamente, en los agujeros de la piedra, que sois vos, y en la hendidura de la pared haré mi morada: mostradme, Dios mio, vuestro divino rostro, para asegurar con él la paz y quietud de mi alma.

Digitized by Google

In foraminibus petræ, in caverna maceriæ, ostende mihi faciem tuam. CANTICI CANTIC. SALOM. CAPUT II.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que por haberse apartado Tomás de la compañía de los demás discípulos, perdió el ver á Cristo; cayendo en la incredulidad, proterva, y dureza de corazon, sin reducirse por la persuasion de los que aseguraban haberle visto. Guárdate no te apartes de la compañía de los buenos, no sea que caigas en semejantes precipicios: no por eso la benignidad de este divino Señor dejó de aparecérsele, y le manifestó sus llagas, mandándole registrar el lugar de los clavos, y entrar los dedos en la de su divino costado: pondera como se trocó luego aquel endurecido corazon, y postrado á los pies

Digitized by Google

de Cristo le confiesa por su verdadero Dios y Señor. ¡O violencia amorosa de las llagas de Cristo que asi ablandas los corazones! confiesa con este Apóstol la divinidad y grandeza de este Señor, aunque no hayas tocado y visto sus llagas, que no será menos meritoria tu confesion que la suya. ¡O divino Señor! no permitais me aparte jamás de la compañía de los vuestros: bendita sea vuestra benignidad, que asi cuidasteis este dia de reducir al Apóstol que se os perdía: yo con él confieso que sois mi Dios y mi Señor, y os doy infinitas gracias por el cuidado que tuvisteis de consolar á los que no merecimos gozar de vuestra presencia corporal en esta vida: y pues esta me faltó, no falte vuestra presencia interior en mi alma; quedaos, Señor, conmigo, no se oscurezca en mí la luz

Digitized by Google

de la fe, ni se entibie el fervor de la caridad. El dia de mi vida se va acabando, y ahora tengo mayor necesidad de vuestra presencia, cuando está mas cercana la noche de mi muerte: no os aparteis de mí, quedaos, Señor, conmigo.

Mane mecum, Dómine, quoniam advesperascit, et inclinata est jam dies. LUCÆ, CAPUT XXIV.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEGUNDA DESPUES DE PASCUA DE RESURRECCION.

Ego sum pastor bonus: et cognosco oves meas. JOANNIS, CAPUT X.

Considera, cristiano, lo que debes á Cristo, bien nuestro, por haberse hecho tu Pastor, y atiende á la diligencia y cuidado con que su divina providencia ejercita este oficio contigo: pídele te

Digitized by Google

libre de los pastos engañosos del mundo y te apacente en los suyos siempre saludables, diciendo:

Indica mihi, ubi pascas, ne vagari incipiam. CANTICI CANTICORUM SALOMONIS, CAPUT I.

Mostradme, divino Pastor, vuestros pastos, porque no me pierda por otros.

PUNTO PRIMERO.

Considera la caridad que muestra el eterno Padre en darte á su Hijo por tu Pastor; y la del Hijo en hacer ese oficio tan trabajoso, y tan á costa suya, buscando sus ovejas, apacentándolas, reduciendo las perdídas, curando las enfermas, fortaleciendo las sanas, guiándolas por el camino seguro, y dando su vida por ellas. No es como el jornalero, que viendo venir el lobo, huye y des-

Digitized by Google

ampara el ganado, dejándole perecer entre sus garras sangrientas. ¿Cuántas veces andaría el demonio deseando despedazarte, y aventarte como trigo, procurando derribarte con la tentacion, y con efecto lo haría, si este divino Pastor no estuviera defendiéndote, no solo para que no te venciese, sino tambien ayudándote, para que esa misma tentacion se volviese en tu provecho, y sirviese de apartarte y acrisolarte, sacándote de ella victorioso y humilde? Mira como trabajó treinta y tres años, mejor que otro Jacób, abrasándole el fuego del estío, y fatigándole el hielo, huyendo el sueño de sus ojos, y pagando el daño de sus ovejas. ¡O Pastor soberano y por excelencia bueno! dichosas las ovejas que están debajo de vuestro gobierno, regidas por vuestra providencia, y am-

Digitized by Google

paradas con vuestra proteccion; el fuego que os aflige es el que teneis en vuestro pecho, de amor de vuestras ovejas. El hielo que os atormenta es el que yo tengo en mi corazon: gracias os doy, porque tomasteis tal oficio, y por el cuidado con que le ejercitais. Oveja vuestra soy, no me desamparéis, Pastor soberano, sino guardadme contínuamente debajo de vuestra proteccion.

Ovem tuam Pastor eternæ, ne deferas, sed continua protectione custodi. PRÆF. IN OFFIC. APOST.

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que las señales que tienen las que son ovejas de este soberano Pastor, es conocerle muy bien por la fe y contemplacion, oír con obediencia su voz, seguir sus pasos, imitando sus vir-

Digitized by Google

tudes, recibir el pasto de la doctrina y sacramentos que les dá, sin distraerse á otro que sea contrario; darle toda su alma, ofreciendo cuanto tienen á su servicio; darle la leche de sus pechos, ofreciéndole todos los afectos de su corazon, y los regalos de su cuerpo, dejándolos por servirle; darle sus crias, ofreciéndole sus obras, para gloria suya; y sí fuere menester, darle su vida, perdiéndola por su amor. Mira como le conoces y veneras, como obedeces las voces con que siempre está llamando á tu corazon, para que le sigas, obedeciendo solo á las de tus apetitos y antojos, como le has ofrecido tu caudal, tus afectos, dejando por su amor los regalos de tu cuerpo, y ofrecido tus obras á su honra y gloria. Teme mucho lo que dice por su Profeta, que él sabrá distinguir muy bien entre

Digitized by Google

la oveja macilenta y la que se aprovecha. ¡O divino Pastor! dichosas las ovejas que oyen con obediencia vuestra voz, y todas se dedican á vos. Pésame verme tan desmedrado, despues de haber hecho vos tanto para mi remedio; en vuestra bondad confio, que no me habeis de desamparar: señaladme, Señor, con la señal de vuestras ovejas: mirad que el lobo infernal anda acosándome por todas partes para despedazarme: guardadme, Señor, y amparadme debajo de las alas de vuestra proteccion.

Custodi me Dómine: sub umbra alarum tuarum, protege me. PSALM. 16.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA TERCERA DESPUES DE PASCUA DE RESURRECCION.

Modicum, et jam non videbitis me: et iterùm modicum, et videbitis me quia vado ad Patrem. JOANNIS, CAP. XVI.

Considera, cristiano, la ternura con que los discípulos oyeron á su soberano Maestro, cuando les dijo no habian de verle un poco de tiempo, porque iba á su Padre; y como les consoló, diciendo, despues le verian, siendo tal su gozo, que nadie se les podría quitar; para que cuando te vieres atribulado con su ausencia, le digas con humilde confianza.

Redde mihi lætitiam salutaris tui, et spiritu principali confirma me. Ps. 50.

Volvedme, Señor, á la alegría de vuestra presencia, y fortalecedme con vuestro divino espíritu.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera el amor que los discípulos tenian á Cristo, tu divino Maestro, como lo mostraron cuando les dijo habia de ausentarse un poco de tiempo de su presencia, haciéndoseles siglos cualquiera instante que les faltase su santa compañía, aunque con grande resignacion en su voluntad; pero ¿qué mucho que tuviesen tal pena, si se les iba el sumo bien en quien se encierran todos los bienes? Y siguiendo su ejemplo, debes tú sentirlo cuando se retira y te deja en medio de la tribulacion; pero no has de desconsolarte de manera, que pienses de este amoroso Padre que ya te desampara y olvida, y quedas sin remedio para que te rindan los trabajos, pues suelen ser trazas estas de su divino amor, para que conozcas tu flaqueza y cuan

Digitized by Google

pendiente estás de su poderosa mano, y lo poco que puedes por tí, si un instante la alza de tí, para ver la fineza con que le buscas. ¡O divino Señor! mirad que mis fuerzas son cortas, cuando ellas desfallecieren por vuestra ausencia, no me desampare vuestra misericordia: si os escondiéreis de mí, mi corazon os buscará, Dios mio. No alejeis de mí, por mis culpas, vuestra presencia, ni vuestra ira os aparte jamas de mí.

Ne avertas faciem tuam á me: ne declines in ira á servo tuo. PSALM. 26.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como apenas habia dicho á los discípulos el desconsuelo que tendrían por su ausencia, cuando luego les manifestó el consuelo que les sobrevendría con sus visitas; y como lo cumplió,

Digitized by Google

haciéndoselas muy repetidas, despues de su resurreccion, siendo estas mas frecuentes á unos que á otros, conforme á su disposicion y el fervor con que las deseaban: si quieres gozar á menudo de su visita interior, ten siempre un ardiente deseo de ver á Cristo, por lo que necesitas de su presencia, y por cumplir el gozo que tiene de estár con los hijos de los hombres: *el mundo* (dice el Salvador) *me aborreció á mí, y os aborrece á vosotros, porque no sois del mundo; pero mi Padre os ama, porque me amasteis á mí, y el gozo que os diere, nadie os le podrá quitar.* ¡O alma mia! no codicies el gozo del mundo, pues ha de parar en llanto; escoge la tristeza y el dolor por Cristo; pues se han de convertir en gozo. Ama las tribulaciones si quieres hallar gozo en ellas; pesa bien

Digitized by Google

la diferencia que hay de amarte el mundo, ó el eterno Padre. Entiende, que por grandes que sean las tribulaciones que pasares en esta vida, no serán condignas del gozo que está guardado para los que las pasan, en la otra. ¡O divino Señor! padezca yo toda la vida buscándoos, si es vuestra voluntad que os adore ausente. No sea, Dios mio, la causa de no hallaros, el no saber buscaros. Os he buscado, Señor, en la noche de los gustos, divertimientos y felicidades del mundo, y veo que es imposible hallaros en ellos; pero ya me levantaré y saldré de mí mismo, que con esto os hallaré. Venid á mí, amado de mi alma, ¡ó Señor, quien os hallase!

Veni dilectum meum ad me: quis mihi det, ut inveniam te? CANTICI CANTICORUM SALOM. CAP. VII ET VIII.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA CUARTA DESPUES DE PASCUA DE RESURRECCION.

Expedit vobis ut ego vadam : si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos. JOANNIS, CAPUT XVI.

Considera, cristiano, como antes que el Salvador subiese á los cielos, dijo á sus discípulos les importaba su ascension, para que se dispusiesen á recibir el Espíritu consolador que desde alla les enviaría; y que él argüiría al mundo de sus pecados: pídele, como mas cargado de ellos, te le envie, para que te purifique, diciendo:

Da mihi spiritum novum, et mundabor ab omnibus inquinamentis meis. EZECHIELIS, CAPUT XXXVI.

Digitized by Google

Dadme, Señor, vuestro divino Espíritu, que me lave y purifique de todas mis inmundicias y pecados.

PUNTO PRIMERO.

Considera cuan fino amante de sus discípulos se muestra tu Salvador en este dia, diciéndoles cuánto les importa su ausencia, porque el subía á aparejarles el lugar que habian de tener en la gloria; y que al tiempo de su muerte volvería por ellos, para ponerlos en él; y porque sino se va, no vendría el Espíritu consolador, sin el cual su virtud era ninguna; mas que en yéndose él, se les enviaría para que con él se perfeccionase su fe, se avivase su esperanza, y se encendiese su caridad, porque entonces aun no estaban bien dispuestos para recibirle, por estar asidos con un

Digitized by Google

género de amor carnal á su presencia corporal. ¡O alma mia! si amar la presencia corporal de Cristo, con amor menos puro y algo interesado impide la venida del Espíritu Santo; ¿cuánto mas la impedirá el amarte á tí mismo ó á otra criatura, desordenadamente y con demasía? ¡O Señor! ¿quién hay que no se muera por vos, pues asi sabeis consolar á los que os aman? Subid en hora buena al cielo, pues es vuestro, para vos principalmente fue criado: gozad, Señor, de la honra que os hace vuestro Padre, sentándoos á su diestra: gobernad, Salvador mio, como quisiereis mi alma; y si para su provecho es menester que os ausenteis de ella, cuanto al consuelo sensible, hágase vuestra voluntad; porque cierto estoy que á su tiempo la daréis el Espíritu consolador,

Digitized by Google

con la plenitud que le conviene, para durar en vuestro amor: solo, Señor, os pido me alentéis con vuestra gracia, para que no perezca á manos de mi flaqueza.

Cùm defecerit virtus mea, ne derelinquas me. PSALM. 70.

PUNTO SEGUNDO.

Considera el fin con que el Padre y el Hijo nos envian el Espíritu Santo, que es para que haga invisiblemente en nosotros lo que hacia Cristo nuestro Maestro visiblemente, cuando estaba en el mundo, sirviéndonos de protector en los trabajos, de consolador en las tristezas, y de abogado en las necesidades: moviéndonos interiormente á pedir lo que nos conviniere. Viene tambien para reprender al mundo de sus pecados, hablando por medio de sus discípu-

Digitized by Google

los, convenciéndole de lo mal que hace en no guardar su ley; y tambien le convence con razones y testimonios de la justicia y santidad de la vida, y de la ley de Jesucristo. Y últimamente, le convence y dá á entender el juicio que hizo Cristo contra el pecado, reprobándole y aprobándole la justicia. Mira cuantas veces ha hecho estos oficios dentro del mundo breve de tu corazon, reprendiéndote lo malo, exhortándote á lo bueno, y descubriéndote el juicio que debes hacer, siguiendo á Cristo y huyendo del demonio, y cuan mal has aprendido y ejecutado la doctrina que te ha enseñado. ¡O Redentor del mundo! gracias os doy por haberos dado tal suceso en vuestra ausencia. ¡O Espíritu Santísimo! venid á vuestro siervo que está suspirando por vos. Apadrinadme

Digitized by Google

en las batallas; amparadme en los peligros; consoladme en las aflicciones; abogad por mí en todas mis necesidades; perdonad lo mal que he logrado vuestras luces: no por eso dejeis de ilustrarme con vuestra sabiduría, y ayudadme con vuestra proteccion. Mi corazon os desea, mi corazon os busca, y nunca dejará de buscar vuestra dulce presencia.

Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea: faciem tuam Dómine requiram. PSALM. 26.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA QUINTA DESPUES DE PASCUA DE RESURRECCION.

Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis. JOANNIS, CAP. XVI.

Considera, cristiano, la inefable liberalidad de tu Dios, que deseoso de

Digitized by Google

comunicarte innumerables bienes de su gracia, te dice se los pidas; y pues le ves tan liberal contigo, no ceses jamás de hacerlo, diciendo:

Ad te Dómine clamabo: et ad Deum meum deprecabor. PSALM. 29.

A vos, mi Señor, clamaré, y á vos, mi Dios, rogaré.

PUNTO PRIMERO.

Considera que Cristo nuestro bien te manda que pidas, como si fuera necesaria tu experiencia, el recibir para crédito de su verdad, siendo el mismo Hijo de Dios el que hace la promesa, cuya sabiduría, ni puede engañarse ni engañarnos; y aunque seas pecador, te la cumplirá, si deseas no serlo, dándote su espíritu, para que dejes de ser malo y te hagas discípulo suyo, admitiéndote en

Digitized by Google

su escuela. Advierte, que á quien pides es un Padre poderosísimo y amorosísimo, que puede y quiere darte todo cuanto le pidieres, como sea para honra suya y bien de tu alma: y para que sea tu gozo cumplido, debes pedirle grandes bienes espirituales, ó temporales, que conduzcan á conseguir los eternos: y no sabrá negártelos si se los pides con fe viva, y confianza grande en los méritos de Cristo, y desconfianza de tí, conociendo que por tí no mereces nada, porque, como dice el Salvador: *¿Quién hay que si le pide su hijo pan, le dé una piedra? ¿O si le pide un pez, le dé una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dé un escorpion?* Pues si esto hacen los hombres siendo malos, ¿cuánto mejor lo podrás esperar de Dios que es sumamente bueno? ¡O Señor! pues tanto os

Digitized by Google

gusta que os pida, enseñadme á pediros lo que os agrada, que bien cierto estoy de vuestra bondad, que no me daréis lo que ha de ser piedra de escándalo en que tropiece, ni serpiente que me emponzoñe con malicia, ni escorpion que me muerda la conciencia con pecado. No permitais que yo deje jamás la oracion para pediros, que si yo no ceso de invocaros, nunca cesarán en mí vuestras misericordias.

Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, et misericordiam suam à me. PSALM. 65.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que no solo es Dios liberal en dar lo que se pide, sino que es tal su clemencia, que si lo niega dá otra cosa mejor y mas conveniente para nuestra

Digitized by Google

salvacion, como lo hizo con San Pablo, que habiéndole pedido le librase de la tentacion de sensualidad tan vehemente, con que le afligía su carne, se lo negó su divina Magestad; pero le mejoró grandemente la dádiva, dándole gracia para vencerla y conseguir con ella mayor triunfo del que tuviera y hubiera deseado la intencion: asi debes tú, cuando Dios te enviare alguna tribulacion, recíbela con grande conformidad, entendiendo es lo que mas te conviene: repara que para que tu peticion vaya bien ordenada y tenga buen despacho, el mismo Señor que te manda que pidas, te enseña el modo con que has de pedir, que es permaneciendo tú en él, y sus palabras en tí, aveniéndote perfectamente á él por amor y obediencia, pues estando asi, no pedirás cosa que no se te conceda,

Digitized by Google

porque el alma que pide, movida de esta union, nunca quiere sino lo que Cristo quiere, ni pide sino lo que Cristo pide, porque no tiene voluntad propia, sino la de Dios. ¡O Padre amantísimo! gracias os doy por la providencia que teneis en negarme lo que me daña y concederme lo que me aprovecha: dadme, Señor, una union perfecta á vos, para que siempre quiera lo que vos queréis; abrasadme con vuestro divino amor, y fijad en mí vuestro santo temor, que si yo os amo y temo, siempre os tendré en mi ayuda, y alcanzaré de vos cuanto os pidiere.

Voluntatem timentium se faciet, et deprecationem eorum exaudiet: et salvos faciet eos. PSALM. 144.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA EL DIA DE LA ASCENSION.

Assumptus est in cœlum, et sedet à dextris Dei. MARCI, CAPUT XVI.

Considera, cristiano, como cuarenta dias despues de haber resucitado tu Salvador, subió triunfante á los cielos, á vista de su Santísima Madre y de sus discípulos; procura seguirle con el espíritu, diciendo con ansias fervorosas.

¿Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, et volabo, et requiescam? Ps. 54.

¿Quién me diera, Dios mio, alas como de paloma para volar á vos, y descansar perpétuamente en vos?

PUNTO PRIMERO.

Considera como estando la Vírgen Santísima y los discípulos juntos, se les

Digitized by Google

apareció Cristo nuestro Redentor, y por último consuelo de su ausencia les dió á besar sus sacratísimas llagas; y luego, levantando las manos al cielo, los bendijo. ¡Oh, con qué amor las alzaría quien con tal obediencia las alzó en la cruz para que fuesen clavadas para tu remedio! Deseando enriquecerlos con su bendicion á manos llenas de bienes celestiales, pidiendo á su eterno Padre los guardase y amparase, y uniese á sí con perfecta caridad, para que despues subiesen donde él subía. Y asi debes tú tambien pedirle te ayude á levantar las tuyas al cielo con oraciones y obras tan perfectas, que merezcas levante Dios las suyas, para bendecirte con ellas. Dada la bendicion, comenzó el Salvador á elevarse poco á poco, acompañándole las almas de los justos, y muchos coros de ángeles y se-

Digitized by Google

rafines que formaban la régia comitiva. Viéndole pues asi, alma mia, fija los ojos en él, como lo hicieron los discípulos que estuvieron alli con tres afectos encendidísimos. El primero de admiracion, viendo subir un hombre por los aires con tanta facilidad y grandeza. El segundo de alegría, viendo la gloria de su Maestro, y la divinidad que en él resplandece. El tercero de un deseo ardiente de seguirle y subír con él. ¡O divino Jesus! á quien todos los ausentes estaban presentes en aquella hora, dadme parte en vuestra bendicion, pues de ella está pendiente todo mi remedio. Llevad con vos mi corazon al cielo; dadme alas con que vuelen mis pensamientos en vuestro seguimiento, que si vos me ayudais, yo dispondré en este valle de lágrimas mi vida de tal suerte, que

Digitized by Google

subiendo cada dia de virtud en virtud, llegue á alcanzaros y gozaros en la vida eterna.

Beatus vir, cujus est auxilium abs te: ascensiones in corde suo disposuit; in valle lacrymarum in loço, quem posuit. PSALM. 83.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como luego le recibió una nube muy hermosa y resplandeciente, cual convenía á la Magestad del Señor que subía en ella. Pondera como esta nube se le quitó de los ojos, en lo cual se nos representa todo lo que nos impide ver á Cristo; y esto unas veces es por nuestras culpas, pues con ellas ponemos una nube, por la cual no le podemos ver, y entonces debemos cuidar luego de quitarla por medio de la mortificacion y pe-

Digitized by Google

nitencia, examinando de qué género de vicio son los vapores de que se engendró, y aplicar luego el remedio conveniente. Otras, por disposicion de la providencia divina que se nos quiere ocultar: y generalmente la muchedumbre de cuidados y necesidades que se padecen en esta vida mortal, suelen impedir como nubes, que le veamos con la contínua contemplacion. Mira como se les aparecieron dos ángeles á los Apostóles, y les dijeron: *¿Que haceis aqui mirando al cielo? advertid que este Señor que sube á la celestial patria, ha de volver otra vez, como ahora le visteis.* Luego adoraron al que ya no veían, y se volvieron á Jerusalen con grande gozo, posponiendo el que tenian con la compañía de Cristo, á la voluntad y gloria de este Señor; ejercitando en esto grandes afectos de

Digitized by Google

caridad y de fe, creyendo como estaba glorioso ya en el cielo; y de esperanza, teniendo la firmísima de que el que hasta entonces les habia cumplido cuanto les habia dicho, tambien les cumpliría la promesa de enviarles el Espíritu Santo, y últimamente de llevarlos adonde él está. ¡O Señor! quitad de mi alma las nubes de los pecados que yo he puesto, y deshaced los nublados de tentaciones que padezco, y pues vos, como águila real subís en una nube, y volais por los aires á gozar del trono de gloria que os tiene preparado vuestro eterno Padre, provocándome á que os siga con el deseo. Renovad mi juventud, como la del aguila, para que cobre nueva virtud y fortaleza, y con ella os siga, y viva de tal suerte en la tierra, que tenga siempre mis pensamientos en el cielo.

Digitized by Google

Conversatio nostra in cœlis est: undè etiam Salvatorem expectamus. DE EPIST. B. P. A. AD PHILIP. CAPUT III.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA INFRAOCTAVA DE LA ASCENSION.

Cùm venerit Paraclitus, ille testimonium perhibebit de me. JOAN. CAP. XV.

Considera, cristiano, como dijo Cristo á sus discípulos, que viniendo el Espíritu Santo á sus corazones, habia de confirmar las verdades que él les habia enseñado; y como ellos las habian tambien de publicar por el mundo, padeciendo por su amor innumerables aflicciones: ofrécete á padecer las que fuere su voluntad, con grande esfuerzo en su ayuda, diciendo:

Digitized by Google

Dóminus protector vitæ meæ ¿á quo trepidabo? PSALM. 26.

Siendo vos, Señor, amparo de mi vida, ¿á quién podré yo temer?

PUNTO PRIMERO.

Considera que Cristo promete el Espíritu Santo á los discipulos, para que interiormente les diese testimonio de quien era Cristo, y les enseñase á que ellos le diesen públicamente al mundo, asi como el mismo Señor le habia dado de sí mismo, mientras vivió entre los hombres: ofreciéndose al martirio, como testigos de esta verdad, muriendo por ella si fuese menester. Pondera que entrando el Espíritu Santo en el corazon del justo, ilustrándole con su luz, le dá testimonio interiormente de que Cristo es Dios y hombre, salvador, y único

Digitized by Google

remediador suyo, para que tenga grande estima de él y le ame de todo corazon, y se anime á imitarle; incitándole á ejercitar obras tan santas, y á veces tan milagrosas, que ellas den testimonio de Cristo, á quien imitan. Atiende á tus obras, y guárdate no sean tales, que se conozca por ellas no te has dispuesto para recibir el Espíritu Santo. ¡O Salvador mio! enviad sobre mí el Espíritu de verdad que procede de vos y de vuestro Padre, para que interiormente, con la abundancia de su luz, me dé á conocer quien sois, de modo que os ame, y haga tales obras, que por ellas sea vuestro Padre glorificado, y vos seais conocido y honrado, como lo mereceis.

Mitte promissum Patris in nos Spiritum veritatis. JOANNIS, CAPUT XVI.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera con cuanta alegría se debieron ofrecer los apóstoles á padecer hasta la muerte, confiando en la fortaleza que esperaban con la venida del Espíritu Santo; meditando en sus corazones las penas y tormentos, por los cuales habian de pasar, haciéndoselos suaves la presencia de su divino Maestro, y el amor que le tenian, y el pensar que los habian de padecer por el que tantos habia padecido por ellos. ¡O dichosos trabajos! cuya causa es Cristo, y por los cuales el hombre se hace semejante á Cristo; porque ser perseguido, es señal y prenda de no ser del bando reprobado del mundo; y por consiguiente ser del partido de Cristo y de sus escogidos. ¡O Salvador mio! dadme un ardiente

Digitized by Google

deseo de padecer por vos: no quiero, Señor mio, privilegio de excepcion de trabajos, pues siendo yo vuestro siervo, es grande honra mia pasar por la ley que establecisteis con vuestra preciosa sangre: de vuestro bando quiero ser, y no del mundo, y espero en vuestra clemencia que no ha de haber tribulacion, angustia, ni persecucion, que me aparte jamás de vuestro amor.

¿*Quis ergo nos separabit á charitate Christi?* De epist. b. p. a. ad roman. Caput VIII.

MEDITACION

DE LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

Et factus est repentè de cœlo sonus, tamquam advenientis spiritus vehementis, et replevit totam domum ubi erant sedentes. Actus apost. Caput II.

Digitized by Google

Considera, cristiano, como estando los apóstoles en el Cenáculo de Jerusalén en compañía de la Vírgen Santísima, y perseverando alli en contínua oracion diez dias, al fin de ellos recibieron el Espíritu Santo: y si tú quieres tambien recibirle, debes estar orando á Dios sin cesar jamás, diciendo:

Emitte Spiritum tuum, et creabuntur, et renovabis faciem terræ. Ps. 103.

Enviad, Señor, sobre mí vuestro divino Espíritu, que crie en mí afectos celestiales y arranque los terrenos.

PUNTO PRIMERO.

Considera como los apóstoles, para recibir el Espíritu Santo se retiraron del bullicio del mundo, á pedirle con oracion fervorosa, perseverando en esta con grande union y caridad, en compa-

Digitized by Google

ñía de la Vírgen Santísima, siendo la oracion de esta Señora tal, que alcanzaría la apresuracion de esta venida, para bien de los apóstoles y de todo el mundo, recibiendo unos mayores dones que otros, segun la disposicion que tenian: y asi debes tú disponerte con grande fervor para recibirle con mayor abundancia, ensanchando la capacidad de tu alma, no á la medida de tus merecimientos, sino á la de los de Cristo Señor nuestro, y de la infinita bondad de Dios, pidiendo, no como quien tú eres, sino como quien él es. Mira las causas que tuvieron los apóstoles para recogerse á este santo ejercicio, y procura imitarles: la una fue de obediencia, porque Cristo nuestro bien les habia mandado se estuviesen quedos en la ciudad hasta que recibiesen la virtud de lo alto: la segun-

Digitized by Google

da de humildad, reconociendo su flaqueza, por la experiencia que tenian de las ocasiones pasadas, especialmente en el tiempo de la pasion, y hoy aun se veían mas aventurados con la falta de su Maestro que les enseñaba y consolaba, y asi no cesaban de orar y suspirar por él. Ea, alma mia, buena ocasion es esta para pedir este don soberano, pues aunque tú oracion por sí valga poco, unida con los muchos justos, alcanzará mucho. Dile con ellos al eterno Padre: ¡ó Dios inmenso! criad en mí un corazon puro, y renovad en mí un espíritu perfecto. Al Hijo: ¡ó Señor! pues veis mi necesidad, y cuán huérfano estoy sin vos, no dejeis de cumplir vuestra palabra, que en ella, Señor, espero. Y al mismo Espíritu Santo: ven ¡ó Espíritu divino! llena los corazones de tus fieles, y enciende

Digitized by Google

en ellos el fuego de tu amor: ven ¡ó Padre de los pobres! ven, dador de los dones: ven, luz de los corazones: ven, consolador bueno, dulce huesped del alma. ¡O lumbre esclarecidísima! ¡ó fuego ardentísimo! ven, y penetra lo íntimo de mi corazon, purifícale, témplale, ilústrale, y abrásale con las llamas de tu divino amor. Y vos, Vírgen soberana, pues veis mi necesidad, interceded por mí, para que venga á mí este divino Espíritu, y gozando de él pueda decir: ¡ó cuán bueno y suave es, Señor, vuestro divino espíritu para todos!

¡O quám bonus, et suavis est Dómine, spiritus tuus in omnibus. LIBRI SAPIENTIÆ, CAPUT XII.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como habiéndose cumplido

Digitized by Google

el tiempo señalado, el eterno Padre envió al mundo el Espíritu Santo, por tres motivos: el primero, por su infinita bondad y caridad, cuando el mundo desmerecía tanto, por lo mal que habia tratado la persona del Hijo. El segundo fue por los merecimientos de Jesucristo nuestro Señor, el cual con su pasion y muerte nos mereció este don, y con su intercesion nos le alcanzó. El tercero fue nuestra necesidad y miseria, pues ella movió al Padre de las misericordias á enviar al último remediador de nuestros males, juntándose la justicia de parte de Jesucristo, bien nuestro, que nos le mereció, y la misericordia de parte de la bondad de Dios, atendiendo á nuestra miseria, para que este Espíritu divino perfeccionase la obra de la redencion que este Señor habia comenzado. Gracias os

Digitized by Google

doy, Padre soberano, por la infinita caridad con que remediasteis nuestra necesidad; y pues os preciais tanto de que vuestras obras sean perfectas, dadme vuestro divino Espíritu, para que acabe en mí la obra que habeis comenzado, aplicándome con efecto los frutos de la redencion de vuestro unigénito Hijo.

Confirma hoc Deus, quod operatus es in nobis. PSALM. 67.

MEDITACION

PARA LA FIESTA DE LA SANTISIMA TRINIDAD.

Docete omnes baptizantes eos in nómine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.

Considera, cristiano, lo que debes á Dios por haberte hecho hijo de su Iglesia, mediante el santo sacramento del Bautismo, y selládote en él, con el

Digitized by Google

nombre de la Santísima Trinidad, y ofrecido estar siempre en tu compañía. Dá á su divina Magestad infinitas gracias por haberte dado luz y conocimiento de tan alto misterio, diciendo:

Tibi laus, tibi gloria, tibi gratiárum áctio in sæcula sempiterna, ¡ó beáta Trinitas! EX ANT. IN FEST. SS. TRINIT.

A vos se dé la alabanza, la gloria, y las gracias; ¡ó Santísima Trinidad!

PUNTO PRIMERO.

Considera la misericordia que hizo Dios al mundo en instituír el santo sacramento del Bautismo, puerta y entrada de la ley de gracia, mandando se dé en nombre de la Santísima Trinidad, y pondera los efectos maravillosos que las tres divinas personas hacen en el que le recibe. El Padre le toma por hijo adop-

Digitized by Google

tivo, heredero de su gloria, recibiéndole debajo de su proteccion. El Hijo le toma por hermano y compañero de su herencia, y de los merecimientos y frutos de su pasion, recibiéndole por su discípulo y amigo muy querido. El Espíritu Santo toma el alma por esposa suya, adornándola con las dotes de las virtudes sobrenaturales, desposándola consigo en fe y caridad. Y toda la Santísima Trinidad la toma por su templo y morada, entrando en ella con deseo de permanecer alli para siempre, y de unirla consigo, con perfecta union de amor. ¡O alma mia! si toda la Santísima Trinidad se emplea en hacerte bienes, ¿cómo no se emplea tu memoria, entendimiento, y voluntad en servirla y amarla? ¡O divino Señor! alábente todas las gerarquías de los án-

Digitized by Google

geles, por las innumerables mercedes que haces á todos los hombres por medio de este soberano Sacramento; en él nos vestisteis con la vestidura preciosa de la gracia y del mismo Cristo; y pues siendo sumidos en el agua, salimos renovados con tu gloriosa resurreccion, renueva en mí la dignidad que me diste en el Bautismo, para que llegue á gozar de tí perpétuamente en la gloria.

Líbera nos, salva nos, vivífica nos, ó beáta Trínitas. EX ANT. IN FEST. SS. TRINITATIS.

PUNTO SEGUNDO.

Mirad (dice el Salvador en el Evangelio) *que yo estoy con vosotros todos los dias, hasta el fin del mundo.* ¡O qué dulce promesa! ¡ó qué consuelo interior para el alma en la falta de la vista cor-

Digitized by Google

poral de Cristo! ¡ó qué esfuerzo para intentar cosas grandes en servicio de este Señor, sin atender á nuestra flaqueza! ¡ó qué aviso para trabajar con diligencia y perfeccion! ¡*Yo*, un Dios trino y uno, y un hombre que tiene toda la potestad en los cielos y en la tierra, *con vosotros*, con todas las criaturas, dándolas el sér y vida que tienen! Con los justos, dándoles la vida sobrenatural de la gracia y las virtudes. Con los muy escogidos, con particular providencia, obrando por ellos obras grandes y maravillosas. Con todos los fieles, en el Santísimo Sacramento del altar, para ser su comida y sustento espiritual: ¿y qué tanto tiempo estais, Salvador mio? ¡*todos los dias hasta el fin del mundo!* ¡O alma mia! aviva la fe de que Dios está siempre contigo, y procura sin cesar tenerle presente, y estár

Digitized by Google

contínuamente con él. ¡O Dios invisible! concededme que viva como si siempre os viera. Si vos estais conmigo ¿qué me puede á mí faltar? No me dejeis huérfano, pues sois mi Padre: no me dejeis desconsolado, pues sois todo mi consuelo: asistid siempre conmigo ¡ó Trinidad Santísima! pues sabeis que sin vos nada puedo, y con vos lo podré todo, y advirtiendo que me mirais, se avivará con vuestra presencia mi tibieza.

Adésto unus Deus omnipotens, Pater, Fílius, et Spíritus sanctus. Ex ant. in fest. ss. trinitatis.

MEDITACION

PARA EL DIA DEL CORPUS.

Caro enim mea, verè est cibus: et sanguis meus verè est potus. Joannis, Caput VI.

Digitized by Google

Considera, cristiano, el amor con que tu Redentor dejó en el Santísimo Sacramento del altar su cuerpo y sangre para sustento de tu alma. Procura encender tu corazon en fervorosos deseos de participar los maravillosos efectos de este divino manjar, y con rendida humildad pídele á Dios contínuamente, diciendo:

Panem nostrum supersubstantialem da nobis hodie. MATTHÆI, CAPUT VI.

El pan nuestro celestial, dánosle hoy, Señor.

PUNTO PRIMERO.

Considera el incendio del amor de tu Redentor, pues en la noche de la última cena, que el mundo trataba de quitarle la vida con terribles tormentos, él trata de quedarse en el mundo, para ser sustento y vida de los mismos que estaban trazando

Digitized by Google

quitarle la suya, y para esto ordenó su providencia quedarse en este venerable Sacramento, y sustentar nuestras almas con su precioso cuerpo y sangre. ¡O amor, qué maravillas causas en el divino pecho de mi Redentor! ¡O sabiduría divina, qué invenciones tan maravillosas hallais para obligarme á amaros! En este soberano bocado se nos dá todo á todos, y todo á cualquiera, el cuerpo glorioso de nuestro Salvador; su alma santísima con sus novilísimas potencias, sus merecimientos infinitos, haciéndonos participantes de ellos; y lo que mas es y excede toda admiracion, su divinidad. ¡O alma mia! ¿es posible que no han de bastar tantas finezas para abrasarte en amor de este Señor? ¡O dulcísimo Jesus! ¿que es lo que haceis? ¿para sustentar un vil gusanillo obrais tales portentos? Vos me

Digitized by Google

dais lo mejor que teneis, que sois vos mismo: yo que os daré, Dios mio, todas mis cosas, mi cuerpo, mi alma, mi sangre, mi vida y cuanto puedo tener os lo ofrezco á vuestro servicio: haced lo que querais de mi: partid, Señor, conmigo de este amor que vive en vos: bendita sea vuestra bondad, que siendo tal vuestra grandeza, que los cielos son corta habitacion para vos, quereis estrecharos y aposentaros en la pequeña y mal adornada casilla de mi alma, ¿cómo, Rey de la gloria, que estais en el seno inmenso de vuestro eterno Padre os humillais á estar en la tierra en trono de tanta bajeza? ¿Qué es esto, Señor? ¿El pan de los cielos, el pan de los ángeles ha de comer el hombre?

Panem cœli dedit eis, panem angelorum manducavit homo. PSALM. 77.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera que este divino manjar es el que dá, conserva y sustenta la vida espiritual, el que hace crecer y aumentar la virtud; con él se restaura todo lo que se gasta y pierde con el calor dañoso de las pasiones; el que dá fuerzas en los trabajos y ayuda á resistir las tentaciones; el que harta y satisface todos los deseos del alma, y quita los apetitos de los bienes temporales: y finalmente, el que le come se une de manera con Cristo, que se muda y trasforma en él, y vive por él: maravíllate mucho de que entrando en tu alma tan saludable manjar, esté todavía tan desmedrada, y cree que está la culpa en tí, que no lo digieres con calor de caridad y con ejercicio de consideracion: repara si la vida que vi-

Digitized by Google

ves es vida de quien se trasforma en Cristo: advierte, que como este Sacramento te dará vida, si te dispones como debes cuando le recibes, tambien te dará muerte, si sin disposicion, le recibes indignamente. ¡O Salvador de mi alma! si venisteis á encender fuego en el mundo, ¿cómo no haceis que arda mi alma en vuestro amor? Dadme gracia, Señor, para conseguir los frutos que vos podeis y me quereis comunicar en este Sacramento: suplid con la abundancia de vuestra misericordia mi indignidad: haced, Señor, que me trasforme de tal suerte en vos, que no viva yo mas en mí, sino que vivais en mí vos.

Vivo autem, jam non ego: vivit verò in me Christus. DE EPIST. B. P. A. AD GALAT. CAPUT II.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEGUNDA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Homo quidam fecit cœnam magnam, et vocavit multos. LUCÆ, CAPUT XIV.

Considera, cristiano, la cena grande á que Dios te llama, y advierte que á los que engañados con lo aparente de los bienes de esta vida, ponen toda su aficion en ellos, les amenaza Cristo, bien nuestro, con aquel rigoroso castigo, de que no han de gustar la suavidad de esta cena: pídele aparte tus ojos de la vanidad de los bienes temporales, y te enderece por el camino de conseguir esta cena, diciendo:

Averte oculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivifica me. Ps. 118.

Apartad, Señor, mis ojos de la vanidad, y vivificadme en vuestros caminos.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera como para solemnizar la grandeza de este convite, pone la sabiduría divina tres suertes de manjares preciosísimos. El primero es de doctrina celestial y divina, para sustento del entendimiento, ilustrándole con la fe, el cual, come este manjar el cristiano, cuando oye la palabra de Dios ó lee libros sagrados y devotos, ó cuando á sus solas la medita, comunicándole el Señor luz y gusto grande en ella. El segundo es de preceptos y consejos admirables y de grande perfeccion, para sustento de la voluntad deseosa de su salvacion, la cual come este plato cuando cumple la voluntad de Dios en todas las cosas que manda, y en las que aconseja, infundiéndole grande alegría en esta amorosa obediencia.

Digitized by Google

El tercero es de Sacramentos, llenos de grande virtud, para comunicar la gracia, las virtudes y los dones celestiales, que vivifican, sustentan y perfeccionan las almas; entre los cuales, el mas principal es el santo Sacramento del altar, en el cual, el mismo Señor que convida, se dá en comida para su sustento. Abre los ojos, alma mia, y pondera que eres llamada, no á llantos sino á fiestas; y si eres llamada á llantos, es para que llores tus culpas, y la ruín disposicion que tienes para hallarte en ellas, y de esta manera te hagas digna. ¡O convite soberano! ¡ó cena grande! ¡ó Señor! hacedme digno de esta cena. Bienaventurados, Dios mio, los que son llamados á la cena de las bodas del Cordero.

Beati, qui ad cœnam nuptiarum Agni vocati sunt. APOCALYP. CAP. XIX.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera la ingratitud de los convidados que no quisieron asistir á esta cena ni responder al llamamiento divino: unos embarazados con la curiosidad de la vista y de los demás sentidos, atendiendo á sus comodidades: otros empleados en la codicia de los bienes temporales: otros enagenados con los cuidados del matrimonio. Repara que causa de estas te detiene á responder á los llamamientos de Dios; y en conociéndola procura arrancarla de tu alma, y en oyendo su voz interior, respóndele luego; y sino te moviere aquella amorosa voz con que dice entres en el gozo de tu Señor, muévate aquella rigorosa sentencia en que pronuncia, que el que no le respondiere no ha de gustar la suavidad de su cena;

Digitized by Google

porque por justos juícios suyos, permite en castigo de sus rebeldías, que mueran sin Sacramentos, ó sin que les entren en provecho, y vienen á ser excluídos de la cena que Dios tiene prevenida en el cielo para los que acá le obedecieron. ¡O Rey eterno! ablandad la dureza de mi corazon, para que no resista á vuestros llamamientos: trocad, Señor, mi rebelde voluntad y hacedla rendida con mucho gusto á la vuestra: no permitais, Dios mio, que me sujete á la bondad aparente de los bienes de esta vida, sino que todos los desprecie por ganaros á vos, mi Salvador.

Omnia detrimentum feci, et arbitror ut stercora, ut Christum lucrifaciam. DE EPIST. B. P. A. AD PHILIP. CAP. III.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA TERCERA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

¿Quis ex vobis homo, qui habet centum oves, et si perdiderit unam ex illis, nonnè dimittit nonaginta novem in deserto, donec inveniat eam? LUCÆ, CAPUT XV.

Considera, cristiano, que has andado como oveja extraviada por los caminos de tu perdicion, huyendo de Cristo, tu divino Pastor, y mira el cuidado con que él te ha buscado en todos ellos: pídele no te desampare jamás, diciendo:

Erravi, sicut ovis, quæ periit: quære servum tuum. PSALM. 118.

He andado, Señor, como oveja perdida, buscadme y recogedme en vuestro rebaño.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera como habiéndote Cristo, Pastor soberano, hecho su oveja, te has salido de su rebaño y obediencia, no por falta suya, sino por tu dañada libertad, faltando en las propiedades de fiel oveja, no conociendo á tu Pastor, ni los bienes que tienes de él, no haciendo estimacion de estar debajo de su proteccion y en compañía de los justos, haciéndote pesado á escuchar su voz, guardar sus mandamientos, teniéndolos por duros; sintiendo seguir sus pasos, que son de cruz y mortificacion, teniendo hastio del pasto de su doctrina y Sacramentos, y gustando de los pastos del mundo y de la carne. ¡Ay de tí! ¿tanta dulzura hallas en ellos? mira que te pones á riesgo de condenacion eterna, dando

Digitized by Google

en las bocas de los lobos infernales que andan deseando despedazarte. ¡O desdichada oveja si te hubiera desamparado del todo tu Pastor! mas ha sido tan piadoso, que no te ha dejado, sino que contínuamente te ha andado buscando por los caminos de tu desconcertada vida. ¡O dolor, mira en qué pasos has hecho andar al hijo de Dios! ¡O divino Pastor! miserable de mí que tanto tiempo he vivido como oveja perdida, fuera de vuestro rebaño, siguiendo mis antojos y haciendo mi voluntad contra la vuestra: llamadme con el silbo de vuestra inspiracion, y abrid los ojos de mi alma para que conozca mi yerro. Mirad, Señor, con los de vuestra piedad mi miseria, y el estado en que me han puesto mis culpas, y perdonadlas con vuestra misericordia.

Digitized by Google

Omnes quasi oves erravimus, unusquisque in viam suam declinavit: et posuit Dóminus in eo iniquitatem nostrùm. ISAIÆ, CAPUT LIII.

PUNTO SEGUNDO.

Considera la mansedumbre con que tu Pastor trata la oveja perdida, si la halla; porque muchas hay, que aunque Cristo las busca, no las halla, porque ellas huyen de él y resisten á sus inspiraciones, llevándola, no arrastrando ni por fuerza, sino poniéndola con grande gozo sobre sus hombros, porque ella sola no puede dar paso en el camino del cielo. El la sirve de ojos, dándola luces de fe y sabiduría celestial: sírvela de pies, enderezando sus pasos y afectos, para que no tuerzan, ni se aparten de su ley divina: sírvela de manos, ayudándola

Digitized by Google

en todas las buenas obras: y finalmente la carga en sus hombros para pagar la deuda de sus pecados, aplicando sus merecimientos por ellos: oh, no cabe de gozo y alegría, y asi convida á los ángeles y santos de su Iglesia, para que le dén el parabien, como si fuera la dicha suya y no de la oveja. Ea, alma mia, repara que en tu mano está el dar un buen dia á toda la Iglesia triunfante y militante, en convertirte á Dios; y si el Señor te ha hecho merced de ponerte en su gracia, agradecéselo mucho, y guárdate no la pierdas, que eso le será de suma tristeza. ¡O Pastor soberano! no os canseis de buscarme, por mas que yo huya, ni ceseis de llamarme, por mas que me resista y contradiga á vuestras voces: compadecéos de mi peligro y multiplicad vuestros socorros hasta que me halleis.

Digitized by Google

Yo, Señor, os doy el parabien de los pecadores que con vuestra gracia habeis sacado de pecado: ¡ojalá todos los que hay ahora en el mundo se convirtiesen á vos! Con mucha razon, Dios mio, decís que es vuestro yugo suave para nosotros, y vuestra carga ligera; pues vos nos tomasteis sobre vuestros hombros, y nos ayudais á llevarla. Reducidme, Señor, á vuestro rebaño, gobernadme con la vara de vuestra providencia, que en ella está todo mi consuelo.

Virga tua, et baculus tuus, ipsa me consolata sunt. PSALM. 22.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA CUARTA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Ex hoc jam homines eris capiens. LUCÆ, CAPUT V.

Digitized by Google

Considera, cristiano, la providencia divina en escoger para una cosa tan grande, como la predicacion del Evangelio, unos pobres y humildes pescadores; y con las palabras de Jesucristo, bien nuestro, dale á su eterno Padre infinitas gracias, diciendo:

Confitebor tibi, Pater, Dómine cœli et terræ, quia abscondisti hæc á sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis. MATTHÆI, CAPUT XI.

Bendito seais, Señor, que escondisteis los misterios de nuestra redencion á los sabios del mundo, y los revelasteis á los humildes.

PUNTO PRIMERO.

Considera como tu buen Maestro Jesus, humillándose á ser hombre, en todo te quiso dar lecciones de esta virtud,

Digitized by Google

escogiendo discípulos pobres y humildes, para que estando bien fundados en el conocimiento de su bajeza, no se atribuyesen á sí mismos la gloria de las maravillas que Dios pensaba obrar por medio de ellos: y para que la conversion del mundo tan milagrosa, no se atribuyese á fuerzas humanas, pues no era fácil que unos hombres tan despreciados persuadiesen una fe tan nueva y una doctrina tan levantada. ¡O alma mia! profundiza en el conocimiento de tu nada, si quieres que Dios te escoja para cosas grandes de su servicio; y reconoce en tu conversion, que si comienzas nueva vida, debes esa mudanza á la poderosa mano de Dios: trabaja mucho por agradarle, no fundando tus esperanzas en industrias humanas, como le sucedió á San Pedro; pues ha-

Digitized by Google

biendo trabajado toda la noche no habia cogido fruto alguno: y si esto sucede á quien está trabajando en su ministerio lícito; ¿qué será al que trabaja en la noche miserable de su culpa? ¡ó cuán vano será su trabajo antes que venga la luz de la divina gracia! Mira cuan sin fruto para la vida eterna has trabajado en el estado miserable de tus pecados; si quieres que Dios se compadezca de tí, confiésale tu miseria con San Pedro, diciendo: he trabajado, Señor, vanamente en las tinieblas de mis culpas; pero de aqui adelante confio en vuestra divina gracia coger muchos frutos para la vida eterna.

Per totam noctem laborantes, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxabo rete. LUCÆ, CAPUT V.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera la puntualidad y presteza con que los apóstoles obedecieron á Jesucristo, bien nuestro, dejando con el afecto, al mismo instante que los llamó, todas las cosas por su amor, no solo las que entonces tenian, sino las que podian tener; esto es, padres, hermanos, muger, hijos, deudos, amigos, riquezas; y finalmente á sí mismos y á su propia voluntad; y si fuese menester, dejarían la honra y la vida por seguirle: asi lo debes hacer tú, si quieres ser discípulo suyo, quitando la aficion desordenada que tienes á las cosas de esta vida, deshaciendo las redes y lazos de tus pasiones, y maravillándote de que siendo tú tan malo te llame Cristo para ser su discípulo: dile, acercándote á él con amor,

Digitized by Google

y apartándote con humildad, como San Pedro: *Apartaos, Señor, de mí, que soy grande pecador*, y no merezco ser vuestro discípulo, siendo tan malo: mirad, Señor, que estoy muy enredado y enlazado con las redes y lazos de mis pasiones y aficiones desordenadas; y con los negocios y cuidados del siglo, tan flaco, que no puedo con mis fuerzas desenredarme; y tan rendido, que parece no lo deseo, pues antes sacrifico á mis mismas redes, y adoro como á ídolos mis aficiones y las cosas terrenas; pero vuestra misericordia es tan grande, y vuestra mano tan poderosa, que con gran facilidad podeis moverme á dejarlas: romped, Señor, con presteza estas cadenas, para que libre de ellas os pueda decir: ved aqui, Dios mio, que todo cuanto hay hemos dejado por seguiros.

Digitized by Google

Ecce reliquimus omnia, et secuti sumus te. MATTHÆI, CAPUT IX.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA QUINTA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Quia omnis, qui irascitur fratri suo, reus erit judicio. MATTHÆI, CAPUT V.

Considera, cristiano, cuanto te conviene ser manso de corazon, no dando entrada en él á ningun pensamiento de ira; pues, como dice el Salvador, no solo peca contra sus prójimos el que los hiere, sino tambien el que los ofende con palabras: pide á Dios gobierne tu corazon, para que no le ofendas con ellas, diciendo:

Pone, Dómine, custodiam ori meo; ne declinet cor meum in verba malitiæ. PSALM. 140.

Digitized by Google

Enfrenad, Señor, mi lengua para que no se deslice á hablar palabras injuriosas.

PUNTO PRIMERO.

Considera como la ira es una de las pasiones humanas mas desenfrenada, y que con mayor vehemencia se apodera del corazon; pues cuando ella predomina, él está palpitando; el cuerpo tiembla, erízanse los cabellos, el rostro se enciende, los ojos echan centellas de sí, ciégase el alma, oscurécese la razon, el prójimo es afrentado con las palabras injuriosas que hace decir la cólera: Dios es ofendido y desterrado del alma, que no asiste sino en el corazon manso y humilde; y asi, aunque Cristo nuestro bien es Maestro universal de todas las virtudes, especialmente nos manda que aprendamos de él la mansedumbre: si

Digitized by Google

fueres llamado necio, acuérdate que los judíos dijeron á este Señor: *samaritano eres, y demonio tienes.* Te han dado de bofetadas ó escupido el rostro: pues eso mismo padeció sin desviarse. Te han rasgado la vestidura, tambien al Señor se la quitaron violentamente, y echaron suertes sobre ella; aun no estás condenado, aun no estás crucificado: muchas cosas te faltan que sufrir, si quieres ser perfecto imitador de tu Maestro. ¡O manso y paciente Jesus, que siendo maldecido, no maldeciáis; y padeciendo injurias, no amenazabais; y recibiendo desprecios, ó callabais, ó respondíais con divina mansedumbre! ayudadme, para que yo, á imitacion vuestra, venza la ira, reprima la impaciencia, y abrace la mansedumbre; que yo en vuestra virtud ofrezco poner guarda á mi len-

Digitized by Google

gua, y no responder á cuantos oprobios me digeren, sino sufrirlos con grande paciencia por vuestro amor.

Posui ori meo custodiam, cùm consisteret peccator adversùm me. Ps. 38.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que para librarte de este mal vicio, debes trabajar en arrancar de tu alma la mala raíz del amor desórdenado de tí mismo, porque de él salen los movimientos de la ira, de amor desordenadamente á la vida, la honra, la hacienda y los gustos, hace que te enojes contra quien te los impide; y si sintieres que naturalmente te lleva trás sí esta pasion, debes prevenir todas las maneras de agravios que puedan sucederte, para que habiéndote armado con el escudo de tu conocimiento, te

Digitized by Google

halles con mayor fuerza en la ocasion, y salgas de ella con vencimiento. Ten presente lo que dice Cristo en el Evangelio, que si la ira se queda en el corazon, tendrá menor castigo: si sale de él, dando señales de escarnio, será castigada con mas consejo; pero si llega á decir palabras injuriosas, ó vengarse de obra, ya está dada la sentencia de fuego eterno; de suerte, que en comenzando la ira á señorearse del corazon, se comienza en el tribunal de la divina justicia á tratar de la venganza, creciendo esta al mismo paso que aquella. ¡O Dios infinito! cuya ira es terrible, pero justa contra los que se encolerizan sin medida; esclareced los ojos de mi alma, para que considerando los terribles castigos que nacen de vuestra ira, refrene los malos ímpetus de la mia: trocadme, Señor,

Digitized by Google

de airado en apacible; convertidme á vos, y apartad de mí vuestra ira.

Converte nos Deus salutaris noster: et averte iram tuam á nobis. Ps. 84.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEXTA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Misereor super turbam: quia ecce jam triduo sustinent me, nec habent quod manducent. MARCI, CAPUT VIII.

Considera, cristiano, cuan amoroso y caritativo es Cristo nuestro bien con los suyos; pues antes que los que le seguían en su predicacion sintiesen la falta del sustento, su divina providencia estaba cuidando de remediarles su necesidad. Y asi debes tú ponerte en sus divinas manos con grande confianza de que remediará la tuya, diciendo:

Digitized by Google

Mirifica misericordias tuas, qui salvos facis sperantes in te. PSALM. 16.

Usad, Señor, conmigo de vuestra maravillosa misericordia, pues por ella ayudais siempre á los que esperan en vos.

PUNTO PRIMERO.

Considera la devocion con que esta gente seguía á Cristo, bien nuestro, asi por los milagros y portentos que obraba, como por el pasto de admirable doctrina que daba á sus almas, cumpliéndose lo que dice por su Profeta: *Traerélos á mí con cuerdas de Adán y con vínculos de caridad.* Esto es, con beneficios corporales y espirituales, teniéndolos tan asidos con ellos, que olvidados del sustento corporal, despues de tres dias, no se querian apartar de él, sin desear otra cosa mas que su amorosa presencia.

Digitized by Google

Atiende á la misericordia con que cuidó de ellos, diciendo: que habia tres dias que no comian, y que les queria dar de comer, porque no desfalleciesen en el camino, que algunos venian de lejos, haciéndose cargo de los motivos que tienen para remediarlos, y del peligro que tenian sino les remediaba. ¡Oh, con cuánta providencia ha cuidado de tu remedio, no solo no siguiendo, sino aun apartándote y huyendo tú de él! ¡ó misericordiosísimo Señor! ¿qué mucho es que persevere yo con vos tres dias, pues todos los gastais en hacerme bienes? ¿y qué maravilla que os busque, si vos bajasteis desde el cielo á buscarme? Lejos he andado de vos por mi mala vida, pero ya deseo acercarme por la penitencia. No me despidais ayuno de vuestra presencia, porque no desfallezca; susten-

Digitized by Google

tadme con los socorros contínuos de vuestra gracia. ¿Cuando, Jesus mio, será el dia que no busque yo otra cosa fuera de vos? Llevadme, Señor, trás vos, para que siguiéndoos, goce de la suavidad de vuestra enseñanza: y obrando lo que me enseñáreis, goce de vos en la eterna gloria.

Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum. CANTICI, CANTICORUM SALOMONIS, CAPUT I.

PUNTO SEGUNDO.

Considera el poco cuidado que tenian los discípulos del regalo y sustento de su cuerpo; pues estando en aquella soledad, no habian llevado para trece personas, y otros que se les llegaban, mas de siete panes de cebada; y con ser pescadores, tenian muy pocos peces, como dice el

Digitized by Google

Evangelio: confúndete con este ejemplo de la solicitud con que buscas demasías y regalos en la comida, y aliéntate á contentarte con poco, y ordinario, aunque sea desabrido, como lo seria el pan de cebada. Mira que los regalos del cuerpo hacen sangrienta guerra al alma; y si tratas de buscar los de la carne, despídete de los del espíritu, que no se dan estos á quien no se priva de aquellos, ni llueve maná del cielo hasta que se acaben los manjares groseros de Egipto. Con la gula acometió el demonio, y venció á Adán, y por ella comenzó á tentar á Cristo, bien nuestro: guárdate no te venza á tí, como venció al primero, y dés en otros muchos vicios que se originan de ella. ¡O dulce Jesus, que al pueblo ingrato sustentais con pan del cielo, y á vos y á vuestros

Digitized by Google

discípulos con pan de cebada! concededme que escoja para mí lo que concedisteis para vos, tratando mi cuerpo con la aspereza que tratasteis el vuestro, y que amortigüe los impulsos de mi carne, usando de los manjares con templanza.

Carnis terat supérbiam, potus cibíque pàrcitas. HYM. AD PRIM. IN OFFIC. FER. EXT. TEMP. PASCH.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA SEPTIMA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Attendite á falsis prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecùs autem sunt lupi rapaces. MATTH. CAPUT VII.

Considera, cristiano, que para asegurar tu salvacion, debes procurar arrancar de tu alma las raíces viciosas que

Digitized by Google

brotan espinas, y plantar en ella virtudes que dén frutos de buenas obras, ejercítalas muy de corazon, y sin fingimiento, con fin solo de agradar á Dios, y no por ser aplaudido de los hombres; y para hacerlo asi, pídele te ayude con su luz, diciendo:

Dá mihi intellectum, et scrutabor legem tuam: et custodiam illam in toto corde meo. PSALM. 118.

Dadme, Señor, luz y conocimiento de vuestra santísima ley y voluntad para que la guarde de todo corazon.

PUNTO PRIMERO.

Considera como una de las cosas mas detestables á los ojos de Dios, y que su divina Magestad mas aborrece, es el vicio de la hipocresía; y por eso, no solo nos manda no le admitamos en nuestro

Digitized by Google

corazon, sino que huyamos y nos guardemos de todos los que con capa de virtud encubren sus depravadas costumbres, y con fingida mansedumbre de ovejas, procuran acreditarse de virtuosos, para ser estimados de los hombres, y atraerlos en su seguimiento, y despeñarlos por el camino de la perdicion, representando una cosa en su hábito y palabras, y mostrando otras en sus obras: repara cuantas cosas has hecho en público con particular cuidado y diligencia, solo por ser visto, que no las hicieras en secreto; cuantas has dejado de hacer porque no te tengan en poco, y que pocas has hecho solo por agradar á Dios, y como si él solo te mirase. ¿Cómo procuras encubrir tus faltas y defenderlas, y te avergüenzas y corres de que se manifiesten? Pues tanto te agrada el parecer bueno,

Digitized by Google

dime, ¿por qué no procuras serlo? ¡O divino Jesus! dadme gracia para que en todas mis obras no tenga yo otro fin que el de agradaros; sufra yo, Señor, con humildad la confusion que mereciere por ellas. No permitais que se incline mi corazon á defender mis malas obras, ni á buscar escusas, de las escusas de mis pecados.

Non declines cor meum ad excusandas excusationes in peccatis. PSAL. 140.

PUNTO SEGUNDO.

Considera lo que dice el Salvador: *No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el malo darlos buenos.* Y asi, por los frutos de tus obras, podrás conocer el jugo que tiene la raíz de tu corazon: mira como buscas la mortificacion, y con qué voluntad abrazas la cruz

Digitized by Google

de Cristo: como te compadeces del prójimo afligido; como le socorres con los talentos que Dios te dá. Repara lo que grangeas con ellos, como te va de humildad en las felicidades, de paciencia en los trabajos, de pureza en las batallas de la sensualidad: como rindes tu juicio al parecer ageno; como, finalmente, en todas tus obras, olvidado de tí, buscas solo la honra de Dios, haciéndolas solo con fin de cumplir su voluntad, sin otro interés humano; guárdate no nazca en ellas la corcóma de la vanagloria y las destruya: advierte, que todo árbol que no lleváre fruto, sera arrancado de la tierra é irá á parar al fuego, que solo es bueno para él. ¡O clementísimo Senor! dadme gracia para que os sirva muy de corazon, y que la verdad de vuestra ley eche raíces en él, que con eso daré fru-

Digitized by Google

tos agradables á vuestros divinos ojos. Arrancad, Señor, de mí las espinas de mis malas inclinaciones, porque sino las arrancais, ¿qué maravilla no halleis en mí frutos de buenas obras?

Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus. MATTH. CAP. VII.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA OCTAVA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Homo quidam erat dives, qui habebat villicum. LUCÆ, CAPUT XVI.

Considera, cristiano, los bienes que Dios te ha entregado, asi temporales como espirituales, y procura emplearlos bien, para que el dia que viniere á tomarte cuenta de ellos se la dés buena: Acógete á su misericordia, doliéndote de lo mal que hasta ahora los has gastado, diciendo:

Digitized by Google

Si iniquitates observaveris Dómine: ¿ Dómine quis sustinebit ? quia apud te propitiatio est. PSALM. 129.

Si mirais, Señor, á mis maldades, soy perdido, mirad á vuestra piedad.

PUNTO PRIMERO.

Considera, que aunque Dios nuestro Señor te ha hecho dueño de tantos bienes, no te los ha dado no, para que los gastes segun tus apetitos, sino para que los distribuyas conforme á su voluntad, declarada por sus santos mandamientos, y por ellos te ha de tomar cuenta y ver como los has gastado: guárdate no los desperdicies, y viéndolo el Señor, te quite antes de tiempo la administracion de ellos: piensa que cada instante te dice: *¿ Qué es esto que oigo de tí ? ¿ qué pecados son estos que haces ? ¿ qué tibie-*

Digitized by Google

za es esta en que vives? ¿qué olvido es este que traes de tu salvacion? ¿qué descuido es este que tienes en tu oficio? Y atendiendo á esta voz, enmienda con tiempo lo que Dios te avisa, no aguardes á la hora en que es cierto te ha de decir: *Dame cuenta de tu mayordomía, que ya no quiero que uses mas de ella.* Y la que ahora te puede servir de asegurar tu salvacion, te sirva entonces de tu condenacion, acabado ya el tiempo de merecer, y comenzando el de padecer: mira como te aprovechas de las inspiraciones que Dios te dá, no sea que viendo tu desprecio, y como las malogras, se canse, y te desampare, y no se acuerde mas de tí. ¡O Dios eterno! que por vuestra infinita bondad hicisteis al hombre mayordomo de esta gran casa del mundo, poniendo todas las cosas de-

Digitized by Google

bajo de sus pies; no permitais que yo las desprecie, usando mal de ellas; apartadme, Señor, del camino de ofenderos, y con vuestra misericordia enderezadme por el de vuestra santísima ley.

Viam iniquitatis amove á me: et de lege tua miserere mei. PSALM. 118.

PUNTO SEGUNDO.

Considera la providencia que tuvo este tal mayordomo del Evangelio en remediar con astucia su necesidad corporal, perdonando á los deudores de su Señor parte de lo que debian, para que obligados de este beneficio le recibiesen en sus casas, si el Señor le despidiese; y avergüénzate de ser menos prudente en la vida de tu alma, que lo son los mundanos en la suya. Estos son diligentes para el vicio, tú perezoso para la virtud:

Digitized by Google

ellos se desvelan en inventar medios para cumplir sus malos intentos, y tú te echas á dormir, descuidándote de poner por obra los buenos deseos que Dios te dá. Aquellos, sin dilacion, hacen cuanto pueden, aunque sea dificultoso, y tú con dilaciones de dia en dia, no haces lo que pudieras, aunque sea fácil. Deja lo malo que tienen y mira con espíritu lo bueno, proveyendo con tanto fervor lo necesario para tu alma, como ellos proveen lo necesario para su cuerpo, usando de los remedios de que se hace mencion en este Evangelio: ya *cavando*, te mando por principal asunto la penitencia, aspereza, y contínua mortificacion de tu carne; ya *mendigando* en oracion fervorosa, pidiendo en ella á Dios y á sus Santos lo necesario para la perfeccion y salvacion. Y finalmente, si por tus achaques

Digitized by Google

y ocupaciones no pudieres ejercitarte en una ni en otra, debes recurrir al que usó este mal mayordomo, grangeando la vida eterna con las limosnas y obras de misericordia, corporales ó espirituales, dando infinitas gracias á Dios, que á precio tan barato, como las riquezas de esta vida, te esté franqueando los bienes eternos. ¡O Señor, y qué mala cuenta os he dado de los bienes que me habeis entregado! ilustrad y enceded mi corazon con el resplandor y fuego de vuestra gracia y caridad, para que de aqui adelante los emplee bien; porque siendo misericordioso con los necesitados, alcanzaré misericordia de vos.

Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur. MATTHEI, CAPUT V.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA NONA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Videns civitatem, flevit super illam. LUCÆ, CAPUT XIX.

Considera, cristiano, como viniendo Cristo nuestro bien á Jerusalén, comenzó á llorar por los pecados que reconoció en ella; y como entonces tuvo presentes los tuyos; y pues tú tambien fuiste causa de su llanto, razon será que le acompañes en él, diciendo:

Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo. PSALM. 6.

Gemiré, Señor, perpétuamente mis culpas, y procuraré lavarlas con continuas lágrimas.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera como viendo tu soberano Maestro á Jerusalén, lloró, no por lo que iba á padecer, sino olvidado de eso, por los pecados que habia de cometer aquella ciudad, crucificándole, y por los castigos que habian de venir sobre ella por tan grave culpa. ¡O qué terrible mal son los pecados, pues la memoria de ellos hace llorar al Salvador! ¡O si conocieras su gravedad, cómo llorarías! muchos ha habido que han tenido tal dolor de los suyos, que ha sido bastante para quitarles la vida, siendo asi que no pudieron tener perfecto conocimiento de su malicia: ¿pues cuál será el de aquel Señor que tan bien la conocía? Mira que terrible es el de un hombre cuando le cortan algun miembro, y por ahí cono-

Digitized by Google

cerás cual será el de Cristo, bien nuestro, cuando ve que un miembro del cuerpo místico de su Iglesia, cuya cabeza es este Señor, por un pecado mortal se le aparta por toda una eternidad. ¡O Redentor mio! ¿cuánto me pesa de la causa que os he dado, y doy, para que lloreis? deseo, Señor, enjugar vuestras lágrimas, quitando de por medio mis culpas. Con grande arrepentimiento las lloro, Jesus de mi vida: no aparteis, Señor, vuestros oídos de mis llantos y mis voces.

Ne avertas aurem tuam á singultu meo, clamoribus. JER. THR. CAP. III.

PUNTO SEGUNDO.

Considera aquellas tiernísimas palabras que dijo Cristo cuando lloraba: *¡O si conocieses tú, Jerusalén, las cosas que en este dia son para tu paz, y ahora*

Digitized by Google

están escondidas á tus ojos! que fue decir, que si las conociese, le alabaría por ellas y lloraría por sus culpas; mas porque no las conoció, no le alabó ni lloró; y porque no lloró fue despues combatida de sus enemigos, cercada por todas partes, y destruída de ellos. Oye tú las mismas palabras de la boca de Cristo, y entiende, que sino conoces el tiempo en que Dios te visita con sus ilustraciones, y las ocasiones que te dá para tu salvacion (pues apenas habrá dia en que no te visite en la oracion, y fuera de ella, con inspiraciones y toques interiores, para que te mejores) y sino te aprovechas de ella, te desamparará y dejará en manos de tus enemigos, y combatido de ellos, serás destruído y castigado con el fuego eterno del infierno. ¡O Señor! quitad de mí la ceguedad y el velo de mi

Digitized by Google

ignorancia, con la cual no conozco el bien que me haceis para amaros, ni mis males para llorarlos. Llore yo, Señor, con vos en esta vida, y aprovécheme de vuestras lágrimas, para que no llore perpétuamente en la otra. ¡O si me concedieseis hacer dos fuentes de lágrimas de mis ojos, para llorar dia y noche mis pecados!

Quis dabit capiti meo aquam, et oculis meis fontem lacrymarum: et plorabo die ac nocte. JEREM. CAP. IX.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Duo homines ascenderunt in templum, ut orarent. LUCÆ, CAPUT XVIII.

Considera, cristiano, que el medio mas eficaz para alcanzar perdon de tus

Digitized by Google

culpas, es pedírselo á Dios con gran dolor y confusion de haberlas cometido: hazlo asi, diciendo con el publicano.

Deus propitius esto mihi peccator.

Tened, Señor, misericordia de mí, que soy grande pecador.

PUNTO PRIMERO.

Considera los abominables actos de soberbia que hizo el fariséo en su oracion, para que escarmentando en él, no dés entrada en tu alma á este vicio. El primero fue tenerse por santo, lleno de virtudes, siendo todo lo que hacia vanidad: y de aqui nació, que ni pidió á Dios perdon de sus culpas, ni ayuda para perseverar en su gracia. El segundo fue alabarse á sí, con capa de dar gracias á Dios, no dándoselas de corazon. El tercero anteponerse á todos los hom-

Digitized by Google

bres del mundo, teniéndose por singular en la virtud; y mejor que todos, despreciando á todos, y juzgando por pecador al publicano, aunque le veía ya con muestras de arrepentimiento. Y habiendo visto estos defectos en él, haz luego reflexion sobre tí, y mira en cuál de ellos eres comprendido, y aun quizá los tendrás todos: guárdate de este mal abominable de la soberbia, que es ciega para ver los males propios, y presuntuosa de los bienes que no hay: lince para ver la paja en el ojo del prójimo, y torpe para ver la viga en el propio. ¡O Señor! libradme, por quien vos sois, de este mal vicio: conozca ya mis culpas y confiéselas con humildad. Tenga yo á todos en mas que á mí, pues soy el mayor pecador de todos: pero á vuestros divinos pies rendido, pido os compadezcais

Digitized by Google

de mí, por vuestra infinita misericordia.

Miserere mei Deus, secundùm magnam misericordiam tuam. PSALM. 50.

PUNTO SEGUNDO.

Considera por el contrario los actos de humildad del publicano, y procura imitarlos. El primero fue tenerse por indigno de estar cerca de Dios, y aun del fariséo; y asi se puso en el último lugar del templo. El segundo no atreverse á levantar los ojos de la tierra, pareciéndole que por sus culpas no merecía alzarlos á Dios. El tercero, herido su pecho, mostrando con esto el dolor interior de sus pecados, y el deseo que tenia de castigar su carne por ellos. El cuarto fue pedir perdon para sí solo, como si él solo fuera pecador en el mundo, no juzgando de los demás que lo fuesen,

Digitized by Google

ni del fariséo. El quinto confiar mucho en la misericordia de Dios, orando con muy pocas palabras, afianzando en ella el perdon, y no la muchedumbre de voces. Mira que diferentes suertes les cupieron: pues el primero, por su soberbia, salió reprobado; y este otro, por su humildad, perdonado, siendo antes aquel justo y este pecador. ¡O Señor! pues me enseñais la diferencia que hay entre la humildad y la soberbia, dadme gracia para que apartándome de esta, me abrace con aquella, que yo, con la mayor que puedo, confieso que soy grande pecador: pídoos humildemente no mireis á mis culpas, sino que por vuestra piedad, borreis, Señor, mis maldades.

Averte faciem tuam á peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele. PSAL. 50.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA UNDECIMA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Et adducunt ei surdum et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum. MARCI, CAPUT VII.

Considera, cristiano, cuán sordo estás para los llamamientos de Dios, y cuán mudo para pedirle misericordia de tus culpas: pídele de lo íntimo de tu corazon te dé gracia para hacerlo, y alabarle, diciendo:

Dómine, labia mea aperies: et os meum annuntiabit laudem tuam. PSALM. 50.

Abrid, Señor, mis labios y publicará mi lengua vuestras alabanzas.

PUNTO PRIMERO.

Considera en la persona de este sordo y mudo, la sordera y mudéz de tu alma:

Digitized by Google

mira que sordo te haces á las voces de Dios, á los preceptos de su ley, á sus divinos consejos y santas inspiraciones: ¿en qué se han empleado tus oídos sino en oír las curiosidades y vanidades del mundo, dando crédito á sus engaños y obedeciendo á sus fueros y leyes perversas? de donde nació el atropellar con las de Dios, y tener cerrados los oídos pera oír lo que su Magestad te dice por medio de sus Ministros; siendo causa esta sordera de que tambien seas mudo, procurándolo asi el demonio; porque cerrados estos dos sentidos interiores del alma, queda cerrada la puerta al remedio de tus males, permitiendo Dios, que el que tiene la lengua muy suelta para las maldades mundanas, la tenga atada para pedirle misericordia. ¡O Salvador del mundo! tened compasion de mis ma-

Digitized by Google

les, apartad de mi alma al enemigo que me ensordece y enmudece: habladme, Señor, habladme, que vuestro siervo escucha, pronto para obedeceros.

Loquere Dómine, quia audit servus tuus. LIBRI PRIM. REG. CAPUT III.

PUNTO SEGUNDO.

Considera lo que hizo Cristo, bien nuestro, para curar á este enfermo. Lo primero fue apartarle de la gente; y si tú quieres remedio de tus males debes apartarte de todas las cosas que fueren ocasion de caer en ellos. Lo segundo, gimió mirando al cielo, para que veas lo que siente tus culpas, llorando él, por que tú no lloras, pidiendo al cielo tu remedio. Luego le tocó los oídos y la lengua, mandando con grande imperio se abriesen, mostrando en él su omni-

Digitized by Google

potencia, y en las cosas que precedieron, la dificultad que hay en curar las almas sordas y mudas, por su ruín disposicion: mira tambien, como en tocándole Cristo, el que antes era mudo, comenzó á hablar, y no como quiera, sino como dice el Evangelio, *bien:* publicando él y todos los demás, las maravillas de Dios, y alabándole por ellas. ¡O Dios omnipotente! abrid mis oídos, que yo no contradiré vuestras voces; poned guarda en mi lengua, llenándola de vuestras alabanzas, abridla solo para ensalzaros, que no tendré yo mas gozo que cuando cante contínuamente vuestras glorias.

Repleatur os meum laude, ut cantem gloriam tuam. PSALM. 70.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DUODECIMA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jerichò, et incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eùm: et plagis impositis abierunt, semivivo relicto. LUCÆ, CAPUT X.

Considera, cristiano, los enemigos que cercan tus pasos, deseosos de robarte los bienes de la gracia, y herirte de manera con las llagas de la culpa, que vayas á parar á las eternas penas: pide á Dios con ansias fervorosas te guie por sus caminos, y te libre en ellos de tus enemigos, diciendo:

Notam fac mihi viam, in qua ambulem: et eripe me de inimicis meis. PSALM. 142

Digitized by Google

Enseñadme, Señor, el camino por donde debo andar, y libradme de mis enemigos.

PUNTO PRIMERO.

Considera en la persona del hombre que dice el Evangelio que bajaba de Jerusalén á Jericó: como habiéndote Dios puesto en el felicísimo estado de su gracia, por el Santo Bautismo, has ido bajando de él, inclinándote á los bienes de este mundo, aficionándote desordenadamente á ellos, y repara que en este camino te salen al encuentro los demonios, que son tus enemigos, y cayendo en sus manos, consintiendo en la culpa, que te persuaden, te roban tus bienes, que son la gracia, los dones del Espíritu Santo, y la caridad, con las demás virtudes infusas que la acompañan. Y no contentos con esto, procuran he-

Digitized by Google

rirte y dejarte cargado de llagas; el entendimiento lleno de ignorancias y errores; el libre albedrío debilitado y flaco para resistir al vicio, y finalmente una furia de pasiones y apetitos desordenados con que vienes á quedar medio vivo, quedándote solamente la lumbre de la fe, á pique de morir para siempre. ¡O Dios omnipotente! yo soy el miserable que por mi culpa caí en manos de mis enemigos, pues si les hubiera resistido, huyeran de mí: ¡ay de mí, que perdí vuestra gracia y he quedado lleno de llagas! medio muerto estoy, Señor, ayudadme; mirad que son muchos los enemigos que me cercan y desean acabar conmigo.

Dómine, multiplicati sunt, qui tribulant me: multi insurgunt adversùm me. PSALM. 3.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera como estando en tan miserable estado, nadie pudiera curar este enfermo, hasta que el divino samaritano, Cristo, bien nuestro, bajó del cielo; y acercándose á él, porque aquel no podía por sí solo buscarle, le ató todas las llagas y heridas con la venda purísima de su gracia y caridad, echando encima de ellas óleo y vino, aplicándole Sacramentos eficacísimos, llenos de misericordia y virtud celestial, con los cuales nos unge, cura, sana, conforta y sustenta; y cargándole sobre sí, por su flaqueza, le sacó del camino donde estaba postrado y metido en las ocasiones de pecar, poniéndole en su Iglesia, donde tiene todo lo necesario para convalecer y sanar perpétuamente: ó ausentándose de la tierra, segun su humanidad, le

Digitized by Google

dejó encargado á su Vicario, dándole virtud y sabiduría para cuidar de él: y tambien le encarga, que de su parte añada cuanto pudiere para la salud del enfermo; porque cuando volviere á juzgar, pagará todo lo que se hubiere gastado de supererogacion por la salud de su alma. ¡O amantísimo Jesus! bendito seais por la suavidad con que curáis nuestras llagas y el socorro con que aliviáis nuestras flaquezas, sacándonos de los peligros y poniéndonos en vuestra casa: miradme, Señor, con ojos de piedad, y atendiendo á mi necesidad, compadeceos de mí: tomad, Médico soberano, por vuestra cuenta el remedio de mis males, que si vos me curáis, á buen seguro que sanaré.

Sana me Dómine, et sanabor: salvum me fac, et salvus ero. JEREMIÆ, CAPUT XVII.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMATERCIA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Dum iret in Jerusalem, transibat per mediam Samariam, et Galilæam: et cùm ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt á longe. LUCÆ, CAP. XVII.

Considera, cristiano, como Cristo, nuestro bien, viendo la lepra de tu alma, está deseando que tu necesidad le pida el remedio de ella para curarla: pídesela con viva fe, en compañía de los leprosos del Evangelio, diciendo con ellos:

Jesu Præceptor, miserere nostri. LUCÆ, CAPUT XVII.

Jesus Maestro, tened misericordia de nosotros.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera los afectos con que oraban los leprosos, mostrando su humildad en clamar desde lejos, y su grande confianza y resignacion en la misericordia de Dios; y como este Señor, conocida su fe, quiso tambien probar su obediencia, mandándoles se mostrasen á los sacerdotes. Y advierte como comenzaron á sanar al punto que comenzaron á obedecerle: y asi debes tú, si quieres que Dios cure la lepra de tu alma, acudir á los Sacerdotes, y muéstrales manifiestamente todas tus llagas, aunque sean muy asquerosas y abominables, sin encubrirles nada; sufriendo con grande humildad la vergüenza que en eso has de padecer, por agradar á su divina Magestad. ¡O buen Jesus! pues vos veis mi lepra ¿qué

Digitized by Google

se me dá á mí que la vea un Ministro vuestro? A él, Señor, la mostraré, y si fuera vuestra voluntad, la manifestára á todo el mundo, para que todo él conociera quien soy, como vos lo conoceis: en vuestra divina clemencia espero, que confesándola con grande dolor de haberos ofendido, me perdonaréis y tendréis misericordia de mí.

Dixi: confitebor adversùm me in justitiam meam Dómino: et tu remisisti impietatem peccati mei. PSALM. 31.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como nueve de estos diez leprosos, y la mayor parte del mundo, significada por ellos, aunque en el tiempo de la necesidad, llevados de ella llaman á Dios, en recibiendo el beneficio se olvidan de él y no le agradecen; y

Digitized by Google

mira el sentimiento que mostró Cristo de su ingratitud, diciendo: *¿Por ventura no he curado diez, pues los nueve á dónde están?* Y repara, que el que volvió fue el samaritano, que reconociendo su indignidad, estimó mas el beneficio, como dado á quien menos le merecía; y asi debes tú, como mayor pecador, despues de la confesion, y recibida la absolucion, acudir luego á dar gracias á Cristo nuestro Señor, por la limpieza y perdon que te ha dado, arrojándote con grande humildad á sus divinos pies, agradeciendo su infinita misericordia. ¡O Señor! siempre quisiera agradeceros las grandes mercedes que contínuamente me estais haciendo, aunque siempre quedaré corto, porque mi agradecimiento es un nuevo beneficio que recibo de vos: por él, Señor, os ala-

Digitized by Google

baré sin cesar, y á vuestro santísimo nombre cantaré perpétuas alabanzas.

Cantabo Dómino, qui bona tribuit mihi: et spallam nómini Dómini altíssimi. PSALM. 12.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMACUARTA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Nemo potest duobus dóminis servire, aut enim unum odio habebit, et alterum diliget, aut unum sustinebit, et alterum contemnet. MATTHEI, CAPUT VI.

Considera, cristiano, cuanto te conviene despegar tu corazon de los bienes temporales y poner toda tu solicitud en alcanzar los eternos, pues, como dice el Salvador, el que fuere esclavo de las riquezas no podrá servirle á él: pídele

Digitized by Google

incline tu corazon á estimar estos y á despreciar aquellos, diciendo:

Inclina cor meum in testimonia tua: et non in avaritiam. PSALM. 118.

Inclinad mi corazon á apreciar los bienes espirituales, y á despreciar los terrenos.

PUNTO PRIMERO.

Considera que es muy aborrecible á los ojos de Dios la solicitud de las cosas que no son necesarias para la vida, ó convenientes á tu estado, sino supérfluas, buscando los bienes temporales primero que los eternos; y tal vez con daño de estos, poniendo todo tu fin y bienaventuranza en adquirir aquellas; y eso con mucha desconfianza en su providencia; no advirtiendo, que pues Dios de su bella gracia, sin merecimiento

Digitized by Google

alguno tuyo, te dió el alma que es mejor que la comida; y el cuerpo, que es mejor que el vestido, cifrando debajo de estas dos cosas todas las riquezas del mundo, te dará todo lo necesario para tu conservacion, pues la bondad que le movió á lo primero le obligará á lo segundo. Y pues el alma es mas que el manjar, y el cuerpo mas que el vestido, debes tomar de lo uno y de lo otro solamente lo que fuere necesario para entrambos, y dejar, como dañoso, todo lo supérfluo; pues será error grande, por lo que es menos aventurar lo que es mas: y como dice el Salvador: *¿De qué servira al hombre atesorar todas las riquezas del mundo si pierde su alma?* Y asi, deja hoy los cuidados de lo que ha de ser mañana, pues no sabes si ha de haber mañana para tí: guárdate no te

Digitized by Google

digan lo que al otro rico: *Necio, esta noche te quitarán el alma; ¿los bienes que has amontonado, cuyos eran?* ¡O liberalísimo Señor! en vuestra divina providencia confio, que pues me habeis dado lo mas, tambien me dareis lo menos. Concededme que por el bien de mi alma pierda de buena gana todo cuanto el mundo me ofrece. Esto os pido, por esto anhelo, para gozar de vos siempre.

Unam petii á Dómino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Dómini omnibus diebus vitæ meæ. PSALM. 26.

PUNTO SEGUNDO.

Considera lo que dice Cristo, bien nuestro: *Buscad primero el reino de los cielos, y su justicia, y todas las demás cosas se os añadirán.* Debes pues poner tu principal cuidado en buscarle, ante

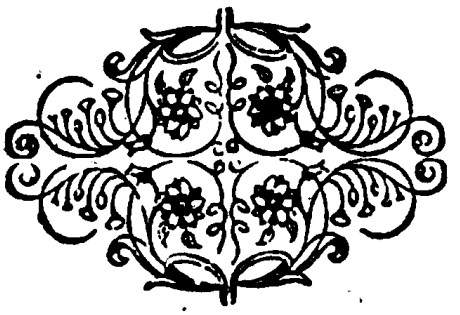
Digitized by Google

todas cosas, y todas ellas, enderezarlas á este fin, pues para eso mismo fueron criadas, dejando las que pudieren impedirlo, no con solicitud congojosa que turbe la paz del alma, como la de Marta y la de algunos escrupulosos ó indiscretos, muy tímidos y pusilánimes en el negocio de su salvacion, sino con grande confianza en la providencia divina, buscando juntamente su *justicia*, ejercitándote en todas las obras de virtud; porque poco te aprovechará desear el reino del cielo, sino pones los medios necesarios para conseguirlo; pues Dios no quiere que seamos flojos ni descuidados, ni dará el premio, sino al que legítimamente hubiere peleado: y haciéndolo asi, Dios te añadirá la abundancia que conviniere para tu salvacion, de los bienes terrenos; y si alguna vez te faltaren,

Digitized by Google

será para mayor bien de tu alma. ¡O Rey eterno, cuya providencia es solícita sin congoja, y cuidadosa sin turbacion! quitadme la solicitud que me prohibís, y dadme la que me mandais, para que imitando el órden de vuestra providencia, sea solícito de vuestro servicio, como vos lo sois de mi provecho; y pues me mandais buscar vuestro reino y su justicia, prevéngame vuestra misericordia, ayudándome á ejercitar los medios con que se alcanza, que buscándoos yo en todo, no me podrá faltar bien alguno.

Inquirentes autem Dóminum non minuentur omni bono. PSALM. 33.



Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMAQUINTA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Ibat in civitatem, quæ vocatur Naim, et cùm eo discípuli ejus: cùm autem appropinquaret portæ civitatis, ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suæ viduæ. LUCÆ, CAPUT VII.

Considera, cristiano, como el alma que está en pecado mortal tiene merecido ser condenada en el tribunal de la divina justicia á muerte eterna; si has caído en tan grande desdicha, ponla delante de los ojos de Dios, con grande arrepentimiento, para que se aplaque en el de su misericordia la sentencia, diciendo:

Veniant mihi miserationes tuæ, et vivam. PSALM. 118.

Digitized by Google

Vengan sobre mí vuestras misericordias, y viviré.

PUNTO PRIMERO.

Considera en la persona de este difunto, á quien hoy resucitó Cristo bien nuestro, al pecador muerto por sus culpas, cuya alma está encerrada en su cuerpo como en un ataúd, siendo cuanto piensa, habla y trata, obras muertas de carne y corrupcion. Los que llevan este ataúd, son los apetitos de honras vanas, de riquezas, de sensualidad y de ira, los cuales le llevan á enterrar en el abismo de innumerables pecados, y de ahí en el profundo del infierno: si Cristo Señor nuestro no les atajára los pasos y les saliera al encuentro, como lo hizo con este mozo, con deseo de darle vida, movido á compasion de su miseria; y tocándole con la mano de su omnipo-

Digitized by Google

tencia con santas inspiraciones; ya de temor con amenazas, ya de esperanzas con promesas, hace que cese el ímpetu de los apetitos que le arrastraban, y se rindan á su poder. ¡O Padre de las misericordias! mirad la muchedumbre de pecadores muertos, que andan por el mundo: compadecéos de ellos, salidles al encuentro, atajad sus pasos antes que la muerte les coja en ellos. Volved, Señor, hácia ellos y hácia mí con ojos de piedad, y dadnos la vida de vuestra gracia, para que con ella gocemos de vos en la gloria.

Deus tu conversus vivificabis nos: et plebs tua lætabitur in te. PSALM. 84.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como luego dijo Cristo al difunto: *Mancebo, á tí digo, levántate;*

Digitized by Google

y al punto se levantó: asi debes tú entender que te manda Cristo levantar de cualquier vicio que te oprime: si eres desagradecido á sus beneficios, te dice: ingrato, *levántate*, y reconoce lo que me debes: si eres rebelde á sus inspiraciones, te dice: *levántate*, y mira que yo soy el que te hablo: si eres piadoso para contigo, te dice: *levántate*, y repara cuán cruel fuí yo para conmigo: si eres perezoso, te dice: *levántate*, que el premio se ha de dar á los que velan: si eres soberbio y airado, te dice: *levántate*, y aprende de mí que soy manso y humilde de corazon: sino tienes compasion del prójimo afligido, te dice: *levántate*, y ten misericordia de él, si quieres que yo la tenga de tí: si eres descuidado del provecho de tu alma, te dice: *levántate*, y vela, que no sabes cuando vendrá

Digitized by Google

tu Señor á tomarte cuenta. Pues si apenas das paso en que no oigas esos llamamientos, ¿cómo no te levantas? ¿cómo estás tan bien hallado con tantos enemigos que te quitan la vida del alma? ¡O benignísimo Señor, y qué rendido he estado al sueño pesado de mis vicios, y qué muerto á vuestras voces! no me desampareis, Dios mio: convertidme, Señor, á vos; mostradme vuestro divino rostro, y me libraré de mis culpas.

Deus converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus. PSALM. 79.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMASEXTA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur, et qui se humiliat, exaltabitur. LUCÆ, CAPUT XIV.

Digitized by Google

Considera, cristiano, la bajeza de tu sér, acuérdate que eres polvo, y que en polvo te has de convertir: huye de ensalzarte, y apetece el ser menospreciado y humillado: pide á Dios que te humille, diciendo:

Humilem salvum facies: et oculos superborum humiliabis. PSALM. 17.

Humilladme, Señor, porque humilde me salvaréis, y soberbio me perderé.

PUNTO PRIMERO.

Considera como tu alma, aunque fue hecha á imágen y semejanza de Dios, fue formada de la nada; y tu cuerpo fue, es y ha de ser, un poco de polvo y ceniza. Pues dime ¿cómo viendo siempre delante de los ojos tu orígen, tu sér, y tu fin la tierra que pisas, estás tan olvi-

Digitized by Google

dado de quien eres? Pon, hermano mio, en los ojos de la consideracion, estos polvos de que fuiste formado, si quieres que cobre vista tu alma, como el otro ciego, á quien curó el Salvador con este remedio. ¡O qué polvos tan admirables que asi dan vista! y aplicados á la cabeza destierran luego al punto de ella el viento de la presuncion y vanidad: asiéntate en el lugar mas ínfimo, que este es el que se te debe, que por cuenta de Dios corre si te conviniere el ensalzarte. ¡O divino Señor! gracias os doy por el beneficio que me habeis hecho en formarme de una materia tan baja como la tierra, para que sea freno contínuo de mi soberbia. Tened, Dios mio, piedad de mí, que soy flaco y miserable, y asi no es maravilla que haya caído, siendo un poco de polvo y de tierra.

Digitized by Google

Memento quæso quòd sicut lutum feceris me, et in pulverem reduces me. JOB, CAPUT X.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que siendo esto asi, ¿de qué te ensoberbeces, polvo y ceniza, y apeteces lugares preheminentes? mira que eres polvo, y que este puesto en alto, está mas sujeto á que el viento de la vanidad le deshaga y destruya. Atiende que por tí eres nada; y asi, si llegáre á tí alguna injuria ó vanagloria, responda tu nada; que alli no hay lugar que vaya adonde hubiere algo de honra; y advierte, que como donde hay dolor hay vida, asi tambien donde hay sentimiento de injurias hay soberbia. Echala pues con grande presteza siempre que la sintieres en tí, dándote alguna penitencia,

Digitized by Google

y reprendiéndote con las palabras del Apóstol, dirás: ven acá, ¿qué tienes que no hayas recibido? y si es asi, ¿por qué te glorías como si fuera tuyo? pues eres un vaso de barro en quien el Señor ha depositado, por sola su misericordia, sus bienes, y eso mientras tu fueres humilde. ¡O humildísimo Jesus! humillad mi soberbia, y dadme luz para que me humille y desee ser abatido y despreciado de todos. No castigueis, Señor, mis culpas, con permitirme que sea soberbio, ni consintais que las sugestiones del demonio me aparten del conocimiento de mi bajeza.

Non veniat mihi pes superbiæ: et manus peccatoris non moveat me. Ps. 35.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMASEPTIMA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Diliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua. MATTH. CAP. XXII.

Considera, cristiano, la benignidad de tu soberano Maestro, pues todo el cumplimiento de su santísima ley se cifra en amarle, hazlo asi con todo el corazon, con toda el alma, con todas tus fuerzas, pues es tan grande interés tuyo; y pues todo se lo debes, nada te lo impida; dile con todo afecto:

Diligam te Dómine fortitudo mea: Dóminus firmamentum meum, et refugium meum. PSALM. 17.

Te amaré, ó Señor, fortaleza mia, que sois mi cielo hermoso y mi refugio.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera la bondad de tu Dios, que siendo su grandeza infinita, y tú una criatura tan vil, desea que le ames, poniéndote precepto para esto: ¿pues cómo no sales de tí, viendo esta misericordia, que quiere dignarse y permitir que le ames? Advierte, que el mejor modo de amarle, es amarle sin modo y sin límite, como él lo ha hecho contigo, hasta ponerse en una cruz por tu amor, amándole solo por amarle, y porque es digno de ser amado. Mira cuan al revés lo has hecho, despreciándole á él y poniendo tu amor desordenadamente en las criaturas: y repara que, como dice el Apóstol, no habrá virtud que te sirva de nada, si te falta el amor. ¡O amabilísimo Señor! ¡ay, miserable de mí,

Digitized by Google

que nunca os he amado como debo! perdonad, Dios mio, mi ingratitud, que ya estoy deseoso de llegarme á vos, que sois fuente del amor: sedienta está mi alma de vos: ¿cuándo, Señor, será el dia que esté en vuestra divina presencia, amándoos para siempre?

Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum: ¿quando veniam et apparebo ante faciem Dei? PSALM. 41.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien que debes amar á Dios en tus prójimos, teniéndoles el mismo amor que á tí mismo: y mira cuan lejos has estado de cumplirlo; pues ni has sentido sus trabajos como los tuyos, ni les has ayudado, ni aun compadecido de ellos; antes en vez de compasion, les habrás pagado con indignacion y mur-

Digitized by Google

muracion. ¿Cuántas veces has dejado de socorrer al pobre, de acudir al enfermo, de ayudar á la viuda, é intervenir por el desvalido? ¿A cuántos has escandalizado con tus obras y con tus palabras? ¿Cuántas veces te has antepuesto á tus iguales, despreciado á los menores, y lisongeado vanamente á los mayores? ¿A cuántos has aborrecido y perseguido? ¡O amantísimo Jesus! pobre de mí que nunca amé á mis prójimos como vos quereis que los ame: no me castigueis como merecen mis culpas; desde hoy propongo amarlos por vos, y á vos por ellos. Ayúdeme vuestra poderosa mano, que para siempre elijo seguir vüestros mandamientos.

Fiat manus tuas ut salvet me: quoniam mandata tua elegi. PSALM. 118.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMAOCTAVA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Offerebant ei paralyticum, jacentem in lecto: et videns Jesus fidem illorum, dixit: confide, fili, remittuntur tibi peccata tua. MATTHEI, CAPUT IX.

Considera, cristiano, el miserable estado del alma que está en pecado mortal, que es estár como tullida para cualquiera cosa agradable á Dios, y muerta, sin la vida sobrenatural de la gracia. Pide á su divina Magestad te tenga de su mano, para que no caigas en tan grande desdicha, diciendo:

Eripe animam meam de morte: et pedes meos de lapsu. PSALM. 114.

Librad mi alma de la muerte de la culpa, y de las ocasiones de caer en ella.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera la ceguedad de un pecador encenagado en el abismo de sus culpas, que ni siente su mal para llorarle, ni cuida de procurar su remedio, como sucedió al paralítico, á quien hoy curó nuestro divino Maestro, pues fue menester que otros le trajesen á su presencia. ¡O cuántas veces te han querido llevar otros á Dios, y tú no has querido dejar la cama de tus malas costumbres! mira la liberalidad de ese Señor, que pidiéndole la salud del cuerpo, le dió primero tambien la del alma, movido de su fe. Y atiende á la clemencia con que llama amorosamente hijo al que por sus culpas se habia hecho enemigo suyo. ¡Ay, miserable del hombre que se atreve á estár ni un instante en enemistad de Dios! ¡O

Digitized by Google

magnificentísimo Señor! que con la abundancia de vuestra piedad excedeis los merecimientos y los deseos de los que os ruegan, tened piedad de mis culpas, dignaos de librarme de ellas, y ayudadme con vuestra gracia, para que no vuelva á recaer en la cama de mi mala vida.

Complaceat tibi Dómine ut eruas me: Dómine, ad adjuvandum me respice. PSALM. 39.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien como Cristo mandó al paralítico que tomando sobre sus hombros la cama, se recogiese á su casa: y mira como por no haber querido tú recogerte en la casa de tu conciencia, y haber sido negligente en guardarla, has recaído muchas veces en la enfer-

Digitized by Google

medad de tus culpas. Carga pues sobre tus hombros la miserable cama de tus pecados, para hacer penitencia de ellos. Mira lo que costaron á tu Redentor; ponlos delante de tus ojos, para que su amargura saque de ellos copiosas lágrimas de verdadera contricion, que si tú lo haces asi, Dios no pondrá los suyos en ellos para castigarlos; y tomando armas contra tí, sé de aqui adelante tan cruel para tu cuerpo, como él lo ha sido para tu alma: aflígele con dolores, penas y desprecios; y alégrate cuando otros te despreciaren y se manifieste tu confusion: entiende que le duelen poco sus culpas al que le duele mucho la penitencia que hace por ellas. ¡O Padre piadosísimo! aqui teneis aquel gran pecador que en presencia vuestra ha cometido tantas abominaciones; pero ma-

Digitized by Google

yores que todas ellas son vuestras misericordias. Y pues vos, tomando mi naturaleza, os cargasteis de penas, para descubrirme el aborrecimiento que teneis á mis culpas; cargadme en esta vida de tormentos, con tal que para siempre me libréis del pecado. Ya, Dios mio, arrepentido lloro los que he cometido. Oid, Señor, mis ruegos, y atended á las lágrimas de mi corazon.

Exaudi orationem meam Dómine, et deprecationem meam: auribus percipe lacrymas meas. PSALM. 38.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA DECIMANONA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Simile factum est regnum cælorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo. MATTHEI, CAPUT XXII.

Digitized by Google

Considera, cristiano, la bondad grande que muestra Dios en llamarte á las bodas de su Hijo celestial; y advierte que quiere que vayas con vestidura nupcial de ardiente caridad: procura encender tu corazon en su amor de tal suerte, que puedas decirle con fervorosos afectos:

Defecit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei. PSALM. 72.

Mi carne y mi corazon desfallecen por vos, Dios mio de mi corazon.

PUNTO PRIMERO.

Considera como el Padre eterno, por sola su bondad, quiso que su Hijo unigénito se desposase con la naturaleza humana, uniéndola consigo en unidad de personas, y dotándola con tantas joyas de gracias y virtudes, como conve-

Digitized by Google

nia á esposa de tan soberano Rey, celebrando este mismo desposorio por fe, y caridad en el Bautismo, y renovándole en el Santísimo Sacramento del altar, con cada una de las almas que le reciben, siendo tal su amor, que llama á tan grande dignidad todos los hombres, sin excluír á ninguno, aunque sea vil, ignorante, ó grande pecador, y aunque le haya quebrantado muchas veces la lealtad de este divino desposorio. ¿Pues cómo no sales de tí, alma mia, viendo el abismo de esta caridad, y procuras lavarte con la penitencia, ungirte con la devocion, y adornarte con virtudes celestiales, para que seas recibida por esposa de este Esposo celestial? ¡O Padre soberano! ¿qué os movió á querer que vuestro Hijo tomase tan fea esposa? solo, Señor, vuestra caridad y nuestra

Digitized by Google

necesidad: bien veis, Dios mio, cuan amancillado está mi corazon con mis culpas y pasiones; ¿pero qué puro estará si le adornais con la belleza de vuestra gracia? purificadle vos, y hacedle digno de vuestra soberana presencia.

Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis, ut non confundar. PSALM. 118.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que no basta venir á este convite con sola la virtud de la fe, sino que tambien es necesario venir con vestidura de bodas, que es la caridad y pureza de vida, porque al fin de la de cada uno ha de venir el Señor á juzgar sus obras, como lo hizo en este dia, mandando atar de pies y manos al que habia venido sin ella, y echarle en las

Digitized by Google

tinieblas del infierno. Procura pues llegar con grande pureza de conciencia: tiembla de lo que dijo el Salvador: *Que son muchos los llamados, y pocos los escogidos.* Guárdate no te diga cómo te has atrevido á entrar sin vestidura de bodas, y mande hacer contigo lo mismo. ¡O Juez soberano y justamente terrible! delante de vos me presento, atado de pies y manos, no con cadenas de obstinacion, sino de obediencia, deseoso de agradaros; perdonad, Dios mio, la mala disposicion con que tantas veces me he llegado á vos. No me reprendais, Señor, con vuestro enojo, ni me castigueis con vuestra ira.

Dómine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me. Ps. 37.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA VIGESIMA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Et erat quidam regulus, cujus filius infirmabatur Capharnaum. JOANNIS, CAPUT IV.

Considera, cristiano, las enfermedades espirituales que te afligen, y que para ellas no tienes otro médico ni medicina que tu Dios: pídele, que pues es quien solo sabe, puede y quiere, te las cure antes que tu espíritu perezca, diciendo:

Dómine, descende priùs quàm spiritus meus moriatur. JOANNIS, CAPUT IV.

Venid, Señor, á curarme, antes que mi espíritu fallezca.

PUNTO PRIMERO.

Considera cuán flaco eres, y fácil en enfermar, como se apodera de tí la soberbia, como te rinde la ira, como te

Digitized by Google

arrastra la sensualidad, siguiendo los apetitos de tu carne: mira el frio de la tibieza que padeces, y cuán arraigada está en tí la calentura del amor propio, que te lleva á enterrar en la aficion desordenada de las cosas de la tierra: guárdate no se ponga sobre tí la losa de la dureza de corazon, y tiembla de la hediondéz del mal ejemplo que se dá á otros, á quienes se escandaliza pecando: duélete mucho de tu miseria, llorando tus culpas por tu dueño, y mucho mas por el dolor que le han causado. ¡O Médico celestial! mirad mis llagas, que yo quisiera que fueran de amor vuestro; y pues tanto gustais de curar la falta de salud, tened, Señor, misericordia de mí, y curadme, que estoy enfermo.

Miserere mei, Dómine, quoniam infirmus sum. PSALM. 6.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien la benignidad que mostró este soberano Médico, cuando curó al enfermo del Evangelio; pues aunque su padre tenia tan corta fe, que entendía era preciso fuese á su casa para curarle, no solo no le negó la salud del cuerpo que le pedía, sino que con ocasion de ella le dió tambien la del alma; y á vista de este milagro creyó luego él y toda su casa, adorando y glorificando á Dios. Saca de aqui una con-confianza grande en su misericordia, y una resignacion firme en su voluntad, creyendo siempre es lo mejor lo que ordena su providencia, para tu provecho y su gloria. ¡O Jesus mio! si de mis enfermedades y trabajos ha de resultar vuestra honra y vuestra gloria, vengan

Digitized by Google

en hora buena sobre mí trabajos y enfermedades, que no las quiero rehusar por no menoscabárosla: la mia, Señor, estará en tenerlos, para que habite vuestra virtud en mi corazon.

In infirmitatibus meis, ergo gloriabor ut inhabitet in me virtus Christi. EPIST. B. P. A. II. AD COR. CAP. XII.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA VIGESIMAPRIMA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Assimilatum est regnum cœlorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis. MATTH. CAP. XVIII.

Considera, cristiano, lo mucho que debes á Dios por los beneficios que te ha hecho, por los males de que te ha librado, y por las maldades que te ha

Digitized by Google

sufrido, y valiéndote del inestimable precio de su preciosa sangre, dile con grande arrepentimiento.

Patientiam habet in me, et omnia reddam tibi. MATTHEI, CAPUT XVIII.

Tened misericordia de mí, que es el todo para poder satisfaceros.

PUNTO PRIMERO.

Considera como el Rey de la gloria, al fin de tu vida ha de pedirte rigorosa cuenta de lo que te ha entregado; y si te alcanza entonces en ella, se concluirá sin remedio ni esperanza de perdon tu causa: asi, para que se la des buena debes tu tomártela á tí primero, pues ahora hay esperanza del perdon. Mira la muchedumbre de tus culpas, la graveded de ellas, por ser contra un Dios infinito, con desprecio de la sangre de

Digitized by Google

tu Redentor, y como por tí solo no puedes satisfacer á ninguna: reconócelas como el siervo del Evangelio, con grande arrepentimiento, y pide á Dios perdon y tiempo para penitencia, con firmísimo propósito de hacerla, confiando en su piedad, que como le perdonó á él te perdonará á tí. ¡O pacientísimo Señor! añadid esta misericordia á las muchas que conmigo habeis usado: menester era un Dios tan liberal como vos, para un pecador tan ingrato como yo; pues tan piadoso habeis sido en sufrirme, sedlo tambien en darme lugar de penitencia; con grande confianza espero en vuestra misericordia. ¿Y quién esperó jamás en vos, Dios mio, que no tuviese seguro su remedio?

Universi, qui sustinent te, non confundentur. PSALM. 24.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien no seas como este mal siervo á quien el Señor perdonó, que en apartándose de su presencia no quiso perdonar á otro que le debia á él, aunque humildemente le pedia tiempo para pagar, apretándole de manera que le ahogaba, haciéndole meter en la cárcel. Y asi debes tú no apartarte nunca de su presencia, para que con este freno perdones de todo corazon cualquiera injuria que te hicieren tus prójimos; porque sino serás llamado al último juicio, y entregado como él á los verdugos infernales hasta que pagues toda tu deuda; y como nunca puedes acabar de pagarla, nunca te acabarán de atormentar. ¡O Señor! si yo tuviera presente este último llamamiento, y me acordára de

Digitized by Google

los atormentadores y tormentos que me esperan por las deudas que en esta vida no pagáre; sin duda procuraría luego negociar con vos el perdon, y trataría á mis prójimos con la blandura que deseo ser tratado de vos: por vos, Señor, los perdono de todo corazon: y perdonadme, Dios mio, mis culpas, como yo perdono á mis deudores.

Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. MATTHEI, CAPUT VI.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA VIGÉSIMASECUNDA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Cujus est imago hæc, et super scriptio. MATTHEI, CAPUT XXII.

Considera, cristiano, que eres imágen de Dios, y como tal te debes en-

Digitized by Google

tregar todo á él : reconoce su liberalidad en este beneficio ; y como obra de sus divinas manos , pídele te ayude para hacerte á su semejanza , diciendo:

Operi manuum tuarum porriges dexteram. Job , Caput XIV.

Ayudadme , Señor , por ser obra de vuestras divinas manos.

PUNTO PRIMERO.

Considera , para que conozcas la grandeza de tu sér , como Dios crió tu alma á su imágen , sirviéndose por ejemplar de su belleza en su creacion. Hízola espíritu puro como él , invisible á los ojos de la carne , é indivisible en el lugar donde está ; porque en cualquier parte del cuerpo está toda , dando á cada una el sér y oficio que tiene. Hízola inmortal , y aunque está en el cuerpo mortal,

Digitized by Google

no depende de él su vida; y asi, cuando muere el cuerpo no muere el espíritu, sino permanece y va á Dios que le crió. Hízola una en la esencia con tres potencias, para que con ellas se haga á su semejanza, amándole sobre todas las cosas, como á su único principio. Dióla un libre albedrío, á semejanza del suyo, para que con él rija y modere los apetitos y pasiones de la carne. Dióla una capacidad tan infinita, que solo él mismo puede satisfacerla. Hízola superior á todas las cosas visibles, criándola para recrearse en ella. ¡O si conocieras la belleza que Dios puso en tu alma, cómo le amáras! ¡O piadosísimo Criador mio! suplícoos, que como disteis á mi alma la inmortalidad de la naturaleza, la deis tambien la inmortalidad de la gracia, para que solo quiera mi albedrío lo que

Digitized by Google

vos quereis: y pues la disteis capacidad infinita, no permitais que esté vacía sino llenadla de vos, porque en vos están todos los bienes; ¿y que puedo yo desear fuera de vos, si solo vos bastais para mí?

¿Quid enim mihi est in cœlo, et à te quid volui super terram? PSALM. 72.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que toda la hermosura y grandezas que con tanto amor y liberalidad puso Dios en el alma, las borró la culpa con el infame sello del demonio; y viéndola asi, la piedad divina, vino á renovar la imágen perdida: buscóla para sellarla otra vez y confirmarla con su original; ó qué manchada la halló, pues fue menester su sangre para volverla la hermosura antigua: cargó sobre sí la

Digitized by Google

fealdad de sus culpas, pagándolas y lavándolas con sumo trabajo y dolor: ¡ó si conocieras qué hermosa la volvió su sangre! ¡qué blanca! ¡qué pura! ¡qué resplandor la dió su gracia por la participacion de la sangre divina! ¡O miserable de tí, si tanta belleza has amancillado con la fealdad de la culpa! imágen fuiste de su mano en la creacion: imágen eres de sus manos clavadas en la redencion: vuelve pues á Dios lo que por tantos y tales títulos es suyo. ¡O Señor! imágen vuestra soy, renovada con la sangre de vuestro Hijo: confieso el vasallage que os debo; y asi, para pagárosle, pues soy la moneda de este tributo en que está vuestra imágen, me entrego todo á vuestro servicio; y pues vos enviasteis al Verbo divino, imágen invisible vuestra, para remediar los daños del

Digitized by Google

primer hombre y reparar la semejanza en el sér de gracia que perdió para todos por su culpa: mirad con ojos de misericordia mi pobre alma; recoged la imágen que hicisteis, aunque afeada con lo que yo hice: restituidme por la penitencia el lustre de la gracia que yo perdí por mi culpa: ¡ó si fuese yo uno de los escogidos que predestinasteis para ser conformes á la imágen de vuestro Hijo! haced, Señor, que como hasta ahora he traído en mí la imágen del Adán terreno, de aqui adelante traiga la del Adán celestial, Cristo bien nuestro. Conformadme con ella en la santidad, para que alcance la perfecta semejanza de la gloria.

Sicut portavimus imaginem terreni, portemus imaginem cœlestis. De epist. B. P. A. I. ad Corint. Caput XV.

Digitized by Google

MEDITACION

PARA LA DOMINICA VIGESIMATERCIA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis, accessit retrò, et tetigit fimbriam vestimenti ejus: et salva facta est. MATTHEI, CAPUT IX.

Considera, cristiano, el flujo de pasiones malignas que padeces, y la brevedad de tu vida, para que procures vencerlas, porque cuando venga la muerte no te halle rendido á ellas, y despues de la temporal padezcas la eterna. Pide á Dios con fe viva tu remedio: diciendo como aquella enferma:

Veni, Dómine, impone manum tuam super me, et vivet. MATTH. CAP. IX.

Venid, Señor, poned vuestra poderosa mano sobre mí, y viviré.

Digitized by Google

PUNTO PRIMERO.

Considera en la persona de la muger que dice el Evangelio, que padecía flujo de sangre; el flujo de pecados que padeces; de amor propio, de codicia, de soberbia, de ira, y de otros innumerables, y con estar enfermo aviva la fe y confianza de que Cristo solo podrá y querrá sanarlos. Llégate á él con suma humildad y reverencia cuando le comulgas, ponderando tu miseria: y cree, que tocando tu lengua sanará el flujo de tus murmuraciones y otros muchos pecados que de ella nacen: tocando tu garganta, sanará el flujo de gulas y glotonerías: tocando tu pecho, sanará el flujo de todas las pasiones que de él salen; guárdate no seas de los que aprietan y afligen á Cristo, comulgando sin

Digitized by Google

espíritu, y no participan su virtud: procura llegar de manera que le agrades, y te comunique muchos dones de su gracia, de suerte que puedas decir lo que en esta ocasion: *¿quién me ha tocado? porque yo he sentido que ha salido virtud de mí.* Llora las veces que le tocas afligiéndole con tu poca reverencia, y el poco fruto que sacas de las comuniones y demás obras que haces. ¡Ay de tí si conviertes en muerte lo que se instituyó para darte vida! ¡O Médico soberano y todo poderoso! ¿quién os tocase con tal espíritu que recibiese la virtud que sale de vos? no permitais que yo os toque sin la reverencia que debo: bien veo que merezco salieran de vos rayos de fuego que me abrasáran; pero de vuestra misericordia espero que saldrán rayos de amor que sequen la corriente de mis

Digitized by Google

malas inclinaciones: libradme de ellas, Dios mio, que en vos está mi salud y mi remedio.

Líbera me de sanguinibus Deus, Deus salutis mee. PSALM. 50.

PUNTO SEGUNDO.

Considera con cuanta providencia, para curar tus pasiones, te pone Cristo en este Evangelio, una representacion de la brevedad de tu vida, en una muger noble, rica, muy querida, y regalada de sus padres, á quien salteó la muerte en la flor de sus años, sin que la valiese nada de esto para librarse de ella: para que entiendas que en toda edad y en cualquier fortuna no tienes seguridad de vida, sino que de repente te salteará la muerte: y reparará que tú no podrás disponerte segunda vez, como

Digitized by Google

aquella difunta, despues que Cristo la resucitó; porque ley general es que todos mueran una vez sola, y si esa se muere mal, el daño es irreparable: y pues ahora tienes tiempo, haz lo que ella hizo despues de resucitada. Lo primero, tomándola Cristo de la mano, fue *andar*. Anda tú en el camino de la virtud, y no pares hasta llegar al monte de la perfeccion. Lo segundo, fue *comer*. Come tú con grande amor y reverencia el pan de vida que confirma el corazon, y con él acabarás de fortalecer. ¡O buen Jesus! no me asegure vanamente la flor de la edad, ni el regalo, ni las riquezas, ni las demás cosas de esta vida; mirad con vue stra clemencia esta hija única, que es mi alma; tomadla de la mano, para que con vuestra ayuda se levante del estado en que vive, y comience á andar.

Digitized by Google

Dadme á comer el pan de vida que conforta á los flacos y alienta los corazones desmayados, para que con su virtud no me canse de caminar, hasta llegar al monte de la perfeccion. Venid á darme vida, Dios mio, dádmela con toda abundancia.

Veni ut vitam habeant, et abundantiùs habeant. JOANNIS, CAPUT X.

MEDITACION

PARA LA DOMINICA VIGESIMACUARTA DESPUES DE PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

Statutum est omnibus hominibus semel morí, et post hoc judicium. EPIST. B. P. A. AD HEBR. CAPUT IX.

Considera, cristiano, como en el primer instante despues del fin de tu

En la Dominica primera de Adviento se pone, meditacion del juicio universal; y asi, en esta se hace del juicio particular de cada uno.

Digitized by Google

vida, se te ha de tomar rigorosa cuenta de todos los momentos de ella: vive pues con grande temor de este juicio, diciendo á Dios:

Non intres in judicium cum servo tuo, Dómine, quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens. PSALM. 142.

Si usais, Señor, de rigor en vuestro juicio, no habrá quien en vuestra presencia se justifique.

PUNTO PRIMERO.

Considera como en saliendo el alma del cuerpo, entra en una nueva region donde hay otro nuevo modo de entender que acá, lleno de espantos y de sombras de muerte. ¿Qué harás pues aqui, peregrino en tierra tan estraña, sino tienes muy bien merecida la proteccion de los ángeles y de los santos? ¿Cuando te

Digitized by Google

salgan al camino los mónstruos infernales, quién volverá por tí? ¿Quién te defenderá y librará de ellos? Mira cuan estrecha será la tela del juicio, pues apenas se salvará el justo; cuan recto el juez, cuan solícitos los acusadores, cuan larga la cuenta, cuan débil el descargo, siendo alli las cosas que mas amaste en esta vida, las que mas te atormentarán y harán tu causa mas dudosa. ¡O con qué luz descubrirá Dios á tu alma la gravedad de tus culpas! ¡O que asombrada quedará con la evidencia de tan cierta probanza! pagando alli ojo por ojo, diente por diente y herida por herida: pues ¿qué podrás esperar, si acaso has sido causa de la perdicion de alguna alma? ¡O piadosísimo Señor! ¿con qué cara podré parecer delante de vos, habiéndoos ofendido tanto? con cuanta razon

Digitized by Google

me podeis decir: al mundo y al demonio serviste, ve á ellos que te dén el galardon. Confieso, Jesus mio, que soy carbon negro, y feo por mis culpas, y medio abrasado con el fuego de mis pasiones; lavadme, Señor, y blanqueadme con el agua viva de vuestra gracia, y con ella matad este fuego que me quema, para que en el dia de la cuenta, vuestra misericordia me reciba, y vuestra justicia me corone.

Redime, Deus, animam meam de manu inferi, cum acceperis me. PSAL. 48.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien, que como dice Job, no podrá el hombre ser justificado, si se compara con Dios; pues ¿qué responderás, cuando el dia de la cuenta te diga dentro de tu conciencia: ven acá,

Digitized by Google

malaventurado, qué viste en mí, por qué asi me despreciaste y te pasaste al bando de mi enemigo? yo te levanté del polvo de la tierra, criándote á mi imágen y semejanza, y te dí ausilios con que pudieses alcanzar mi gloria; y tú menospreciándome á mí, seguiste la mentira y falsedad del demonio: para librarte de esta caída, bajé del cielo á la tierra, y padecí en ella los mayores tormentos que jamás se padecieron ni padecerán: por tí nací en un pesebre, y fuí crucificado: por tí ayuné, caminé, velé, trabajé y sudé gotas de sangre: por tí sufrí persecuciones, azotes, blasfemias, escarnios, bofetadas, tormentos y cruz, hasta morir por tí en ella: ¿pues qué hiciste de esa tu alma, que yo á costa de mi sangre hice mia? ¿en servicio de quien empleaste lo que á mí

Digitized by Google

me costó tan caro? ¡O clementísimo Señor! bien veo, que de mil cargos que me hagais, no os podré responder á solo uno: todo lo que os debo os confieso, y eso mismo os represento. Acordaos, piadosísimo Jesus, que venisteis por mí al mundo; no me pierda yo con tal remedio en el dia de mi cuenta.

Recordare Jesu pie, quod sum causa tuæ viæ, ne me perdas illa die. SEQ. IN MISSA DEFUNCTORUM.

ADVERTENCIA.

Las siguientes meditaciones, como tambien las que van puestas al principio, antes de las Dominicas, se pueden distribuir por los dias de la semana, segun mejor pareciere al devoto lector.

Digitized by Google

MEDITACIONES

SOBRE LOS BENEFICIOS DIVINOS.

MEDITACION

DEL BENEFICIO DE LA CREACION.

Considera, cristiano, el beneficio inestimable que Dios te hizo en sacarte del abismo de la nada y darte el sér que tienes: agradécelo de todo corazon; y para que consigas el fin que tuvo en criarte, pídele no te desampare jamas, diciendo:

Opera manuum tuarum, Dómine, ne despicias. PSALM. 137.

No me desampareis, Señor, por ser obra de vuestras manos.

PUNTO PRIMERO.

Considera como siendo tú ab eterno nada, y pudiéndolo ser para siempre,

Digitized by Google

quiso Dios por sola su bondad, sin merecimiento alguno tuyo; antes sabiendo que habias de cometer innumerables culpas, sacarte del no sér al sér: y no como el de otra criatura, sino al de hombre, en quien epilogó Dios todas las perfecciones de que adornó las demás, criándote para que las mandases á todas, y te sirvieses de ellas, haciéndote poco menor que los ángeles, y para que despues de esta vida le gozases en la eterna. Considera, que en formar Dios tu cuerpo de una materia tan vil, como el polvo y ceniza, te hizo una singularísima merced, pues en eso te dejó una medicina admirable para que no pueda apoderarse de tí la soberbia. Mira, siendo la materia tan frágil y corruptible, cuan perfecto salió el edificio, con tantas diferencias de miembros que lo perfeccio-

Digitized by Google

nan: y reconoce en cada uno un singular beneficio: ó sino, mira la falta que te haría cualquiera de ellos que te faltase. Pero mucho mayor fue el beneficio que te hizo en criar tu alma de la nada, para que siempre tengas presente la obligacion total que tienes de servirle con todo lo que eres, sin presumir nada de tí. ¡O amabilísimo y misericordiosísimo Criador! ¿qué os movió á criar una criatura que tan ingrata habia de ser á vuestra bondad? ¿por qué disteis sér á quien tan mal le habia de emplear? y pues todo lo que soy lo he recibido de vos, á vos he de acudir por lo que me falta. Vuestras manos, Señor, me hicieron y me formaron: ¡ó Padre de las luces que alumbrais á todos los hombres que vienen al mundo! dadme luz y claridad, para que conozca lo mucho que os debo

Digitized by Google

por haberme criado; y dadme entendimiento para que aprenda vuestros mandamientos, y la obligacion que tengo de guardarlos, por ser hechura vuestra.

Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me: da mihi intellectum, et discam mandata tua. PSALM. 118.

PUNTO SEGUNDO.

Considera tambien el amor y liberalidad con que Dios te crió; pues aquel es infinito, y no de tiempo limitado, sino eterno; pues antes que Dios criase al mundo, te estaba amando ya, como á obra que habia de tener principio y sér de sus divinas manos; y en este fuego de amor es donde se fraguan todos los beneficios que contínuamente te están haciendo, que aunque ellos por sí fueran de poca estimacion, se hicieran de ines-

Digitized by Google

timable valor por el amor con que se dan. No es menor la liberalidad con que te crió: y sino dime, ¿qué obligacion tuvo Dios de criarte, sin esperar provecho alguno de tí, antes conociendo cuan mal se lo habias de pagar, haciendo de los mismos beneficios, armas para ofenderle, sin reconocerlos, ni acordarte de ellos para agradecerlos, empleando la voluntad, que se habia de ocupar en amarle, en las vanidades del mundo, en los regalos y deleites de la carne, en los engaños y mentiras del demonio, tirando tanto con él la barra de tu malicia, que no contento con no pagarle, te has desenfrenado á ofenderle? ¡O Criador y sumo bien mio! ¿á quién debo yo estos ojos sino á vos? ¿quién me dió pies y manos, cuerpo, alma, vida, y sér, sino vos que de nada me hicisteis?

Digitized by Google

todo soy vuestro : confieso la deuda, y que aunque este beneficio fuera pequeño, por ser el bienhechor de tanta magestad, por haberme criado con tanto amor y liberalidad, y por haber sufrido mi ingratitud y mala paga, quedo con suma obligacion de hacerla buena. Y asi, deseoso de satisfaceros, postrado á vuestros divinos pies os entrego todo lo que soy, pues todo es hechura de vuestras divinas manos; en ello va tambien el corazon, arrepentido de haber andado distraído fuera de vos: recibidle, Dios mio, pues me pedís tan amorosamente os le entregue: hacedle reconocido y grato á vuestros beneficios. ¿En quién se debe emplear mi voluntad sino en vos, Hacedor mio? y pues de vuestra parte fue amor la causa de criarme, sea tambien amor el efecto de la mia en corresponderos.

Digitized by Google

Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos. EPIST. B. J. A. CAPUT IV.

MEDITACION

DEL BENEFICIO DE LA CONSERVACION.

Considera, cristiano, lo que debes á Dios, por estar desde el instante de tu creacion contínuamente conservándote con su divina bondad, sabiduría y omnipotencia, para que tu agradecimiento sea síncero y perpétuo: y viendo tu necesidad, le digas siempre:

De ventre matris meæ Deus meus es tu, ne discesseris á me. PSALM. 21.

Desde el vientre de mi madre sois mi Dios; no os aparteis jamás de mí.

PUNTO PRIMERO.

Considera que estar conservando Dios las criaturas, no es otra cosa que darles

Digitized by Google

repetídamente el sér que las dió cuando las crió. Pues si tanto le debes porque en un punto te crió, ¿cuánto le deberás porque en tantos te cria y te conserva? mira el cuidado que tuvo para que no te ahogases en el vientre de tu madre, y para que de alli salieses con vida y sin lesion alguna; y el que ha tenido despues de librarte de innumerables peligros y males en que cada dia ves caer á otros. Porque ¿qué enfermedad puede tener un hombre que no pueda tener otro? Si por hijo de Adán, todos somos hijos de este padre: si por el pecado original, todos somos concebidos en él: si por pecador, en la actualidad lo somos todos: pues ponte la mano en tu pecho y reflexiona si eres pecador. Si esto sabes considerar, todas cuantas enfermedades y miserias vieres en los demás, que son infinitas, te ser-

Digitized by Google

virán de despertador para amar al que solo por su infinita bondad y misericordia te libra de todas ellas. Considera tambien como cuantas criaturas hay en la tierra, las puso Dios debajo de tus pies para tu conservacion, sirviendo unas para mantenerte, otras para curarte, otras para recrearte, y otras para vestirte; y no solo debes admirar las que ahora te sirven, sino tambien las que han precedido á ellas desde el principio del mundo, porque fueron necesarias para que vivan estas. Y de la misma suerte debes discurrir en los cielos con sus movimientos, planetas y estrellas, sin cuyas influencias no pudieras vivir un punto; y hasta los mismos ángeles crió para tu servicio, que te defiendan y amparen en cuantos peligros se te ofrecieren. Pues si todo cuanto hay criado se encierra en este

Digitized by Google

beneficio de la conservacion, y no puedes volver los ojos á parte alguna donde no halles despertadores de él, ¿cómo estás tan dormido y ciego, y tan olvidado de él? ¿cómo es posible, hombre ingrato, que te atrevas á respirar un punto, sin que cada accion sea una alabanza de tan magnífico Bienhechor? ¡O Dios infinito, inmenso, dador y conservador de todos los bienes! ¿qué gracias os podré dar por el menor de los que me dais, pues en él se encierra muchedumbre tan innumerable de ellos? Si tanta multitud de criaturas se unen con vos para conservarme, ¿por qué yo no me he de unir con todos para glorificaros? Perpétuamente os alabaré, Dios mio; en mi boca se hallarán siempre vuestras alabanzas.

Benedicam Dóminum in omni tempore: semper laus ejus in ore meo. Ps. 33.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera la bajeza é indignidad que hay en tí para recibir este beneficio, en cuanto al sér natural, pues eres hijo de la tierra, y nieto de la nada; y mucho mas en cuanto al sér mortal; pues eres pecador, y consiguientemente enemigo de Dios: ¿cuántas veces habrás estado tú trazando como ofenderle, y Dios estaría ordenando como las criaturas te sirviesen, dándole por paga ofensas en vez de agradecimientos? Mira que es locura de hombre frenético, estar ofendiendo á aquel de cuya voluntad está pendiente el hilo de tu vida; de tal suerte, que si te dejase un punto, te aniquilarías y te convertirías en nada: y con todo esto cuida de tí de tal modo, que parece no tiene otro de quien cuidar. Y no pienses que

Digitized by Google

por ser comunes algunos de los beneficios de tu conservacion, estás exento de agradecerlos; pues porque sirvan á otros no dejan de aprovecharte á tí y servirte, como si solo fueran criados para tí. Pues si todas cuantas criaturas hay en este mundo, son beneficios que te están enseñando la bondad de Dios, para abrasarte en su amor, ¿cómo estás tan frio en él, andando en medio de tanto fuego? ¡O bondad infinita! ¿cómo no te cansas de hacer tanto bien á quien tan mal usa de él? ¡O Dios mio! fuego abrasador y consumidor, abrasad la dureza y encended lo helado de mi corazon, abrasándole en vuestro divino amor: ilustrad mi memoria y mi entendimiento, para que conozca la muchedumbre de beneficios que en sí encierra este de la conservacion; y la mala paga que por él os he

Digitized by Google

dado; inflamad mi voluntad en vuestro amor, para que procure satisfaceros; pero ¿con qué podré yo pagar, Señor, tanto como he recibido de vos?

¿*Quid retribuam Dómino, pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Psalm. 115.

MEDITACION

DEL BENEFICIO DE LA REDENCION.

Considera, cristiano, el beneficio grande que Dios te hizo, redimiéndote de la servidumbre y esclavitud del demonio, á costa de su preciosa sangre, derramándola por tu amor; y pues le ves tan fino contigo, resígnate en sus divinas manos, diciendo:

In manus tuas commendo spiritum meum: redimisti me Dómine, Deus veritatis. Psalm. 30.

Digitized by Google

En vuestras manos encomiendo mi espíritu: redimísteme, ó Señor Dios de la verdad.

PUNTO PRIMERO.

Considera como habiendo Dios criado al hombre á su imágen y semejanza, y habiéndose él, despues de tan grande beneficio, rebelado contra su divina Magestad, sirviéndole de motivos de ofenderle los que le habian de servir para amarle; Dios quiso tomar por su cuenta el remediarle, vistiéndose el sayal grosero de nuestra naturaleza, en forma de vil esclavo, comunicándonos sus divinos bienes y cargando sobre sí nuestros males; pues estando sumergido y anegado en el cieno de mis abominaciones de culpas y pecados, hecho esclavo del demonio, enemigo de Dios, desterrado

Digitized by Google

del paraíso, condenado al infierno, y sin fuerza para el remedio; el mismo ofendido, no solo quiso perdonarle de gracia, como pudiera, sino por satisfaccion con todo rigor á la justicia divina, obligarse á padecer las penas que él merecía por sus culpas, dándole con esto mejorados los bienes que habia perdido, sobrepujando la gracia la malignidad de la culpa. ¡O bondad inefable! ¡ó caridad ardiente! ¿en lugar de castigo dais mayores bienes? ¡O venturosa culpa, que mereció tener tal y tan grande Redentor! ¡ó dichosa quiebra, que se reparó con tan admirable providencia! ¡ó abismo del amor divino, que por redimir al esclavo entregais al Hijo!

¡ O instimabilis dignatio charitatis, ut servum redimere, filium tradidisti!

EX OFFIC. SABBATI SANCTI.

Digitized by Google

PUNTO SEGUNDO.

Considera la causa de hacernos Dios este beneficio, que fue un amor infinito que tuvo al mundo; tal, que le obligó á entregar por él á su unigénito Hijo, cuando todos éramos enemigos suyos, como lo ponderó San Pablo: mira quien es el que se entrega, que es Dios, abismo de todos los bienes; y quien es el amado por quien se entrega, que es el mundo, piélago de todos los males; y tal, que á su mismo Redentor le persiguió toda la vida hasta quitársela cruel y afrentosamente en un madero; y aunque para redimirle bastaba una gota de su sangre, quiso derramarla toda, y no por una llaga sola, sino por infinitas, que todas son bocas abiertas que están testificando el deseo que tenia su amoroso

Digitized by Google

corazon de tu remedio, y siendo tanto lo que padeció, fue aun mucho mas lo que deseó padecer: y esto todo *por tí, por tí*: ó sino dime; ¿qué gota de sangre dejó de derramar por tí? si hoy fuera necesario, no dudes de que volvería otra vez al mundo solo para remediarte. Mira, siendo este beneficio tan grande, cuán mal le has pagado; pues debiendo tenerle siempre en la memoria, no te has acordado de él, ni agradecido, ni hecho por él algun servicio á tu Redentor, sino innumerables ofensas, volviéndote al cautiverio del demonio, en menosprecio suyo: deshaciendo cuanto es de tu parte, el fin soberano del misterio altísimo de tu redencion. ¡O fuego infinito, que siempre ardeis y nunca decís basta! ¿quién me diera un amor tan infalible que jamás se viese arto de pa-

Digitized by Google

decer por quien tanto padeció por mí? Inmensas gracias os doy, porque siendo los hombres tan dignos de que nos castigase vuestra justicia, nos amparasteis con vuestra misericordia, y remediasteis nuestras miserias; remediad, Jesus de mi corazon, las mias; perdonad mis pecados, mirad con cuantos trabajos me habeis buscado; con cuantos tormentos me habeis redimido, no se malogre en mí el fruto de tantas misericordias.

Quærens me, sedisti lassus: redimisti, crucem passus: tantus labor non sit cassus. SEQ. IN MISSA DEFUNCTORUM.

MEDITACION

DEL BENEFICIO DE LA VOCACION.

Considera, cristiano, lo que debes á Dios por haberte llamado desde tu nacimiento á su santa fe; y despues de ha-

Digitized by Google

berle ofendido, al estado de la gracia; y contínuamente, para que te mejores, y perfecciones; y mira que mal le has correspondido: pídele al Señor no cese jamás de llamarte y ayudarte para responderle, diciendo eficazmente:

Vocabis me, et ego respondebo tibi. Job, Caput XIV.

Llamadme que yo ofrezco responderos.

PUNTO PRIMERO.

Considera la misericordia que Dios usó contigo en darte padres cristianos, sin merecimiento alguno tuyo, con cuya diligencia alcanzaste por medio del Santo Bautismo el ser miembro de la Iglesia católica, fuera de la cual todos perecen, como en tiempo de Noé perecieron todos los que quedaron fuera del arca. Pues ¿qué darás al Señor, porque entre tanta

Digitized by Google

multitud de naciones bárbaras é infieles, quiso que te cupiese la suerte en el gremio de su Iglesia, para que no perecieses con todo lo restante del mundo, en el diluvio de la infidelidad? Mira cuantas almas criaría Dios cuando crió la tuya, las cuales cayeron en otras partes á donde no conocen al verdadero Dios; y asi pudiera caer la tuya, ó ya que cayese en tierra de cristianos, pudo ser de los que perecen en el vientre de sus madres, ó mueren despues de nacidos sin recibir el Santo Bautismo; y con no desmerecerlo estos mas que tú, ni merecerlo tú mas que ellos, quiso la divina providencia librarte de tantos peligros, y que recibieses el beneficio del Bautismo, haciéndote Dios por pura gracia su hijo, antes que supieses llamarle padre. ¡O piadosísimo Señor! innumerables

Digitized by Google

gracias os doy por haberme hecho cristiano, y no infiel, antes que yo supiese escoger el bien y reprobar el mal, librándome de la cadena del pecado original, y adornándome con las joyas preciosísimas de la gracia: suplícoos, Dios mio, que pues tan sin merecimiento alguno mio me llamasteis á ser hijo de vuestra Iglesia, me hagais participante de los medios que dejasteis en ella, para conseguir el soberano fin á que la ordenasteis, para que llamado y justificado por vos, sea tambien coronado por vos en la eterna gloria

Quos vocavit, hos et justificavit: quos autem justificavit, illos et glorificavit. EPIST. B. P. A. AD ROMAN. CAP. VIII.

PUNTO SEGUNDO.

Considera como habiendo puesto tan mal cobro de la gracia bautismal, per-

Digitized by Google

diéndola, cuando apenas habia amanecido en tí el uso de la razon, destruyendo, como el hijo pródigo, todos sus bienes, y apacentando tus bestiales apetitos, gastando tu vida en ofender y menospreciar á Dios, él viéndote en tan miserable estado, no te castigó con penas eternas, como merecian tus culpas, y como castigó á otros muchos, por menores pecados que los tuyos, sino que por sola su misericordia, te llamó muchas veces blanda y amorosamente para que volvieses á su gracia y amistad, despertándote del sueño profundo en que te habian puesto tus abominaciones; llamándote, ya con inspiraciones interiores, ya por medio de los sermones y pláticas de personas virtuosas, ya por la leccion de libros espirituales, ya con mercedes temporales, ya con trabajos y

Digitized by Google

enfermedades, ya con la muerte del vecino y el amigo, ya con las promesas de innumerables bienes, y las amenazas de rigorosos castigos, y otros semejantes: y mira cuan sordo te has hecho á tantas voces, y como aunque tú le has dado con la puerta en los ojos sin atender á sus llamamientos, él se ha quedado á ella para volver á llamar, hasta que le abras y le recibas, y quedes en su amistad y gracia. ¡O divina vocacion! que cuando el hombre esta dormido en el sueño de sus vicios, olvidado de Dios y del negocio importantísimo de su salvacion, llegas á despertarle, para que trate de ella y con tu favor la alcance. ¿Con qué os pagaré, Dios mio, el haberme llamado tantas veces, y con medios mas eficaces que otros, para librarme de infinitos males y enriquecerme de infinitos bienes?

Digitized by Google

innumerables gracias os doy por tan inmenso beneficio : perdonad la resistencia que he hecho á vuestras voces : llamadme, Señor, llamadme, que ayudándome con vuestra gracia, ofrezco oír con obediencia vuestra voz.

Audiam quid loquatur in me Dóminus, quoniam loquetur pacem in plebem suam. PSALM. 84.

MEDITACION

DEL BENEFICIO DE LA JUSTIFICACION.

Considera, cristiano, como estando el hombre preso y cautivo en la cárcel hedionda y abominable de sus culpas, Dios nuestro Señor, por su misericordia, conociendo el dolor que tiene de haberle ofendido, se compadece de él y le restituye al estado felicísimo de su gracia y amistad. Si por ventura tienes señales de

Digitized by Google

haber alcanzado esta dicha, con un agradecimiento grande de lo íntimo de tu corazon, dile reconocido.

Benedixisti Dómine terram tuam avertisti captivitatem Jacob. PSAL. 84.

Bendito seais, Señor, que á este miserable polvo habeis librado del cautiverio de sus culpas.

PUNTO PRIMERO.

Considera, para conocer la grandeza de este beneficio, el estado de donde Dios saca á un pecador; porque el que está en pecado, es siervo del pecado, habitacion y morada del demonio, enemigo de Dios, aborrecido de los ángeles, afligido del gusano de su mala conciencia, tan feo y abominable en el alma, que si se viese moriría de espanto, condenado á penas eternas, tan muerto y sin vida sobrenatural, que no solo no

Digitized by Google

puede por sí salir de tanta miseria, sino que ni aun puede hacer obra que sea de merecimiento alguno: y finalmente, está sin Dios, que es el mayor de todos los males; mas en el instante que Dios le perdona, le libra de todas estas miserias, y le enriquece de innumerables bienes; infunde en su alma la gracia, para que con ella pueda amarlo, por ella queda hecho amigo de Dios, hijo adoptivo suyo, heredero de su gloria, y coheredero de Jesucristo, y como miembro vivo suyo, pues él es cabeza de todos los justos, unido á él y á ellos en comunicacion de bienes espirituales y eternos. Pon los ojos de la consideracion en la distancia que hay de un estado á otro, y sino tienes señales de estar en este segundo, pide á Dios con clamores y gemidos te pase á él: y si por ventura te

Digitized by Google

parece que Dios te ha hecho esta misericordia, mira que es la mayor que te puede hacer, por la diferencia grande que hay del estado de la culpa al de la gracia; pues ni el remedio de la redencion te fuera de provecho alguno, sino te se aplicára por medio de la justificacion, y dile con profundo agradecimiento: ó Señor, ¿qué visteis en mí, cuando de enemigo pertináz me quisisteis hacer vuestro amigo? ¿por ventura había otra cosa en mí, que un infierno de tinieblas y maldades? ¿pues en qué pusisteis, Dios mio, esos ojos amadores de pureza? No en otra cosa, Señor, sino solo en vuestra bondad; suplícoos me ayudeis, para que con vuestro Profeta, perpétuamente confiese habeis deshecho las cadenas de mis culpas, y por eso os sacrifique eternas alabanzas.

Digitized by Google

Dirupisti vincula mea: tibi sacrificabo hostiam laudis. PSALM. 115.

PUNTO SEGUNDO.

Considera quien hace este beneficio, que es Dios únicamente, y los medios por donde le hace, que uno y otro le engrandecen notablemente. El medio principal y conjunto es la santísima humanidad de Cristo Señor nuestro: los remotos, son los Santos Sacramentos: dejando los seis, mira la eficacia del de la Penitencia, que pertenece mas que otros á este beneficio, pues se instituyó para justificar y dar vida á los muertos por el pecado, que es tal, que siendo Dios el juez y la parte injuriada, puso el perdon de tus culpas en las manos de otro hombre pecador como tú, quedando libre de ellas y justificado, en diciendo

Digitized by Google

el Sacerdote: *yo te absuelvo.* ¿Cuántos caminos es menester andar en la tierra, y cuantos rogadores se han de buscar para alcanzar perdon de la culpa que un hombre comete contra otro? y para alcanzarle de Dios, basta confesar las culpas con dolor y propósito de la enmienda, sin que haya quien sea excluído de este remedio, ni por la gravedad de los pecados, ni por la muchedumbre de ellos. ¡O maravillosa virtud de Sacramento! ¡ó admirable clemencia de quien le instituyó! ¡ó inmensa liberalidad! ¡ó generosa misericordia! ¡ó amantísimo y liberalísimo Jesus! si os hubiera costado poco el perdon de los pecados, no me admirára tanto de que fuerais liberal en dar facultad tan copiosa para perdonarlos; pero habiéndoos costado el precio de vuestra sangre, ¿quién no se

Digitized by Google

admirará y saldrá de sí para predicar vuestra misericordia? ¿á los hombres pecadores dais vuestras veces para perdonar los pecados? ¿quién sino vos, Dios mio, puede perdonarlos?

Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine? nonne tú qui solus es? JOB, CAPUT XIV.

MEDITACION

DEL BENEFICIO DE LA GLORIFICACION.

Considera, cristiano, el inestimable beneficio que Dios te hizo en criarte, para que despues de esta vida mortal vayas á gozar de su soberana vista en la eterna. No pongas tu aficion en cosas de este valle de miserias, sino ordénalas todas de suerte que te ayuden á conseguir este fin, y anhelando por él, dirás:

Digitized by Google

se maravillan los ángeles, y de cuya grandeza se glorían los hombres! y sobre todo ¿qué será ver aquella sacratísima humildad de Cristo, y el resplandor y hermosura de aquel purísimo cuerpo que por nosotros fue tan afeado y denegrido en una cruz, y siendo de nuestra carne y sangre, está sentado á la diestra del eterno Padre? ¡O compañía bienaventurada! ¡ó quién imitase vuestras virtudes en la tierra, para llegar á tener parte en vuestras coronas y gozos en el cielo! ¡ó lugar dichoso! ¡ó paraíso de deleites inefables y morada digna de nuestro Dios! ¡ó cuán admirables son vuestros tabernáculos, Señor! mi alma eficazmente los desea, y por la grandeza del deseo desfallece: ¿cuándo, Dios mio, tengo de morar en ellos, gozando de su hermosura sin igual para siempre?

Digitized by Google

Quàm dilecta tabernácula tua Dómine virtutum: concupiscit, et deficit anima mea in atria Dómini. PSALM. 83.

PUNTO SEGUNDO.

Considera la grandeza de la gloriosa esencia del alma, que consiste en la vista clara de Dios, la cual es tan grande, que no pudo darle el Señor otra bienaventuranza mayor, porque con ella estará el alma como endiosada, llena de Dios, y hecha un Dios por participacion eterna, uniéndose Dios con ella, como el fuego suele apoderarse del hierro y penetrarle, comunicándole su luz y resplandor, su calor y las demás propiedades que tiene, de modo que parece fuego, y asi estará llena de gozo con hartura con solo ver á Dios, amarle y gozarle como lo está en el mismo Dios,

Digitized by Google

por toda una eternidad, con solo verse y amarse. La memoria la tendrá siempre presente, sin poder olvidarse de él: se acordará de los bienes que ha recibido, recibe y espera recibir. El entendimiento verá sin figuras ni enigmas rostro á rostro á Dios, y como el Padre engendra al Hijo, y los dos producen al Espíritu Santo, y son un solo Dios inmenso é incomprensible; verá todas sus divinas perfecciones, verá los soberanos misterios de la encarnacion del Verbo, y de su sacratísima humanidad: cesará la fe, porque verá lo que creyó; y la esperanza, porque poseerá lo que esperó; y la caridad imperfecta de esta vida, estará allí con toda perfeccion: verá los secretos inmensos de la providencia paternal con que Dios la gobernó, y encaminó su salvacion para que tuviese efecto, y los

Digitized by Google

peligros de que se libró, y los beneficios ocultos que le hizo. La voluntad estará llena de Dios, unida á su divinidad con union perpétua de amor, amando aquel bien universal en quien están todos los bienes, bebiendo de aquel caudaloso rio de deleites inefables, embriagándose y engolfándose toda en él. ¡O gloria mia! ¿cuándo tengo de veros con tanta claridad que harteis los deseos de mi corazon? ¿cuándo tendré tal limpieza de alma que pueda ver vuestra divina luz? ¡O quién nunca hubiera hecho cosa que desagradára á la suma bondad y me impidiera su soberana vista! tomad, Señor, mis potencias y ocupadlas en lo que siempre he de hacer. Ocúpese mi memoria en miraros; mi entendimiento en conoceros; mi voluntad en amaros; mis sentidos y miembros en obedeceros:

Digitized by Google

no tenga yo deleite en cosa alguna fuera de vos, pues solo vos podeis satisfacer y dar hartura á mi alma.

Ego autem in justitia apparebo conspectui tuo: satiabor cùm apparuerit gloria tua. PSALM. 16.

RECOMENDACION DE ESTE OPUSCULO.

Entre las muchas obras espirituales con que enriqueció á la Santa Iglesia aquel varon iluminado y sublime doctor místico, el V. P. Luis de Lapuente, de la Compañía de Jesus, una y muy heróica, es la de la perfeccion del cristiano en todos sus estados, dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro tratados; en que con maravilloso órden recogió cuanto grande se halla en las Sagradas Escrituras, en los Padres de la Iglesia y doctores místicos, acerca de

Digitized by Google

las materias que toca; con tanta comprension de asuntos tan diferentes, tanta claridad y magisterio, y tanta destreza en hermanar lo mas alto de la teología mística, con lo mas sólido de la escolástica; y con tan copiosa luz para hallar en la Escritura pruebas literales muy vivas con que confirmar lo que enseña, que se hechó de ver que el Espíritu Santo le acogió para maestro universal de todos los estados de la Iglesia. En el primero de estos cuatro tomos, trata de la perfeccion del cristiano, desde su primera voluntad y nacimiento espiritual hasta la muerte. En el segundo de la perfeccion en los estados y oficios de la república seglar, eclesiástica y religiosa, y especialmente de la seglar. El tercero es de la perfeccion del cristiano en el estado de la virginidad y continencia, y

Digitized by Google

en la república religiosa. El cuarto es de la perfeccion cristiana en todos los oficios y ministerios de la gerarquía y república eclesiástica: en este tomo, en el tratado cuarto, que es del oficio del confesor, llegando á tratar del ministerio de ayudar á bien morir, comprende toda esta materia en dos capítulos con tanta eminencia, que á mi parecer no hay cosa escrita en nuestro idioma tan á propósito para consolar, disponer, y ayudar á los moribundos, como este tratado; por ser tan sucinto, tan vivo, tan lleno de breves y ardientes centellas de varios afectos con que encender el corazon del enfermo, que en poco tiempo puede instruirse cualquiera.

Por esto me pareció seria de grande obsequio á Dios, que este tratadito se imprimiese á parte, para que anduviese en

Digitized by Google

manos de todos. A todos conviene manejarle, á los confesores que ayudan á bien morir, para poder en brevísimo tiempo enterarse de estas razones y de afectos con que consolar y ayudar al enfermo: á los seglares para que sepan lo que han de hacer en aquella hora, y tambien para que á falta de sacerdote puedan consolar y ayudar á los moribundos, socorriendo á sus prójimos en la mayor y mas urgente necesidad.

Y porque la noticia de la santidad del Autor, engendre mayor estimacion de sus escritos, y haga que se lean con mas provecho; advierta el devoto lector, que el V. P. Luis de Lapuente, fue varon de tan heróica santidad, que esperamos con mucho fundamento verle muy pronto en los altares; pues por órden de su Santidad se han hecho ya infor-

Digitized by Google

maciones de su vida y milagros, y está la causa de su beatificacion muy adelantada.

A esta práctica de ayudar á bien morir, se añade un ramillete de varios modos, suaves y fuertes para andar el alma amorosamente importunando á Dios por el perdon de sus culpas, con otros afectos ardientes de contricion, humildad y amor divino, que son muy á propósito para enternecer el corazon del enfermo. Llegaron á mis manos, y deseando saliera mas completa esta obrita, por ser el Autor de mi mismo instituto, me pareció añadirlos aqui para consuelo y provecho de todas las almas.

Thirso Gonzalez.

D. L. C. D. J.

Digitized by Google

PRACTICA
DE
AYUDAR A BIEN MORIR.

CAPITULO PRIMERO.

De la importancia del ministerio de ayudar á bien morir, y el modo de hacerle con perfeccion.

PARRAFO PRIMERO.

Importancia de este ministerio.

El ministerio de ayudar á bien morir á los que están en peligro de muerte, es de los mas gloriosos y necesarios que pueden hacer los confesores; porque de la buena ó mala muerte

Digitized by Google

depende la salvacion ó condenacion de las almas. Pues con la buena muerte se dá el sumo don de la perseverancia á quien está prometida la corona: y con la mala muerte se concluye la final impenitencia, que se castiga con pena eterna: y como el fin de los ministerios con los prójimos es su salvacion, aquel será mas glorioso y necesario, que mas de cerca les ayuda al punto en que está perderla ó ganarla para siempre.

A esto se añade, que el daño de la mala muerte es irremediable, porque no se muere mas que una vez: y es de suma importancia ayudar al que muere, para que muera sin el daño que no puede reparar, asi en cuanto á la disposicion de su alma, como en cuanto á la disposicion de sus cosas; cuya última voluntad se toma por regla de ellas.

Digitized by Google

Demás de esto, nunca el hombre tiene tanta necesidad de ayuda como en aquel trance: porque su aprieto es mas terrible, las fuerzas flacas, los impedimentos mas fuertes, la muchedumbre de las cosas que ocurren, es mayor que nunca: y como tiene necesidad de muchos que le ayuden para la salud y alivio del cuerpo, asi la tiene mayor de quien le ayude para la del alma: y es grande caridad y misericordia no faltarle en tal aprieto: alentarle y ayudarle en su trabajo: y como dice el Eclesiástico: *Consolare illum in exitu spiritus sui.* Consuélale en la salida de su alma, para que no le oprima la tristeza y dé mal fin á su vida.

¿Pues qué diremos de la astucia y fiereza del demonio, el cual acude en aquel peligro, y como leon cerca la

Digitized by Google

cama del enfermo, espantándole con bramidos de tentaciones, abriendo la boca para tragarle? porque como sabe que le queda poco tiempo, y que entonces ha de perder ó ganar la victoria, acrecienta su furia y rabiosa diligencia; luego sumamente importa que los ministros de Dios acudan en este peligro armados de todas armas espirituales, para resistirle y defender al enfermo.

Y pues los ángeles de la guarda tienen tambien especial cuidado de acudir en esta coyuntura, razon es que acudan los hombres, y que de todos se haga un ejército que ampare al afligido. Setenta varones fuertes rodeaban el lecho de Salomon, armados con espadas, por los temores de la noche. ¿Y cuál es el lecho de Salomon, sino la cama del justo que está para espirar, en cuya al-

Digitized by Google

ma reposa Cristo? *Cant.* 3. A esta acuden los fuertes del cielo, y han de acudir los fuertes de la tierra, teniendo á mano la espada de dos filos, que es la palabra de Dios, con que ha de espantar á los demonios, y amparar y consolar al que está tendido en la cama perseguido de ellos.

Maravilloso dibujo de esto tenemos en aquella vision que otras veces hemos referido, de la muger preñada que vió San Juan, *Apoc.* 12, vestida del sol, coronada de doce estrellas, y de pies sobre la luna, y el dragon de siete cabezas enfrente de ella, esperando para tragar al hijo que pariese. ¿Y qué parto es este (dice San Ambrosio, *ibid.*) sino el paso del justo de esta vida á la otra? porque la Iglesia militante trae en sus entrañas á sus hijos todo el tiempo

Digitized by Google

de esta vida mortal, y entonces los pare y aparta de sí, cuando los envia á la vida eterna y los entrega á la Iglesia triunfante, que es su eterna madre, y por esto dijo San Juan, que en pariendo al hijo fue arrebatado para el trono de Dios, y colocado alli con grande gloria. Mas el dragon infernal acude con grande furia para tragarle, si pudiese, y llevarle consigo al calabozo del infierno. Y aunque la Iglesia, como madre, siempre está solícita de sus hijos, pero nunca tanto como al tiempo de este parto, y por eso dice: *Clamabat parturiens, et cruciabatur ut pariat.* Daba gritos con dolores de parto, y estaba afligida por parir: ¿y qué gritos y clamores son estos, sino los encendidos afectos y las fervorosas oraciones que envia al cielo por el hijo que se está mu-

Digitized by Google

riendo, pidiendo á Dios su favor y ayuda en aquel aprieto? porque conoce bien su flaqueza, y que de sí no tiene caudal para dar bastante ayuda. ¿Y qué dolores de parto y tormentos son los suyos, sino los temores y congojas que siente porque no se pierda aquella alma, y las ansias que causa en su corazon el celo de la gloria de Dios y del bien de sus criaturas? este celo le come las entrañas y le hace clamar y procurar por varios medios, que el justo salga de esta vida, de modo que pase á la eterna. Todo esto hace la Iglesia por medio de sus fieles ministros y de los confesores fervorosos, los cuales en aquel trance han de vestirse del espíritu de su madre, y como quien tiene dolores de parto, han de clamar con oraciones, y con grande celo procurar el feliz parto de las almas para el cielo.

Digitized by Google

PARRAFO SEGUNDO.

Modo de hacer este ministerio con perfeccion.

Es de suma importancia que el confesor se revista, como está la Iglesia, del sol de justicia, que ampare á él y al enfermo. Porque como el sol cubría á la muger y al niño que tenia en su vientre, asi Cristo nuestro Señor ampara á su Iglesia, á sus ministros, y á los hijos que por medio de ellos engendra. Pero entonces mas particularmente han de estar revestidos del sol, por la singular pureza, santidad, luz y fervor espiritual que han de tener en su ministerio, para poner miedo y espanto al demonio; y para que sus oraciones sean eficaces en aquel aprieto. San Gregorio cuenta: *Lib.* IV. *Dialog. Cap.* 37, de

Digitized by Google

un mozo llamado Teodoro, que estaba en un convento de religiosos, los cuales acudieron á ayudarle á bien morir, orando por él con grande instancia, porque habia vivido con mucho descuido. El comenzó á dar voces, diciendo: apartaos de aqui y dejadme, porque me han entregado á un dragon para que me trague, y por vuestra causa no lo hace: mas los santos religiosos oraban con mayor fervor y lágrimas, hasta que el dragon dejó al enfermo; y convaleciendo hizo una mudanza muy notable: por donde se ve lo mucho que importa estar la cama del enfermo cercada de las setenta fuentes de Israél: esto es, de varones santos, vestidos de Jesucristo, cuyas oraciones sean poderosas para librarles de los fieros dragones, aunque esté entregado desgraciadamente á ellos.

Digitized by Google

Tambien importa que vaya á este ministerio con grande confianza de alcanzar lo que pretende; y esto es ir coronado de las doce estrellas, llevando en su ayuda á los ángeles y santos del cielo, en cuyos merecimientos y oraciones espera salir con la victoria. Y por esto la Iglesia ordena que en la recomendacion del alma se diga la letanía, invocando el favor de los santos por ella, y especialmente el de la Vírgen Santísima, que es estrella del mar, guia de los que navegan, y protectora de los que desembarcan en el punto de la otra vida. Y á esta causa quiere que mientras vivamos negociemos cada dia su intercesion, para la hora de la muerte; y por esto nos manda cada dia pedir en la oracion angélica que ruegue por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte. Y en otro

Digitized by Google

himno decimos: María, madre de gracia, madre de misericordia, defiéndenos del enemigo, y en la hora de nuestra muerte recíbenos.

Finalmente, ha de ir con purísima intencion de la gloria de Dios y bien de las almas, sin moverse por respetos humanos y terrenos; y esto es tener los pies sobre la luna mudable, porque no ha de hacer caso de las grandezas temporales, ni dejar por ellas de hacer en aquella hora lo que conviene á su oficio: pues aunque el enfermo esté puesto en los cuernos de la luna, en saliendo de esta vida ha de quedar su alma desnuda de toda esta grandeza exterior, y será presentada en el juicio de Dios, con solas sus obras buenas y malas: y el confesor que no tiene ánimo para volar en su corazon estas grandezas, no tendrá

Digitized by Google

libertad para hablar y decir lo que conviene al enfermo. Armado de esta manera el confesor, ha de ser muy puntual en acudir luego que sea llamado para ayudar á los que están en este estado, porque la tardanza suele ser peligrosa, pues entre tanto podia el enfermo morirse, ó perder el sentido, y ponerse á riesgo de perder el bien que nunca podrá cobrar. San Gregorio refiere: *Lib.* I. *Dialog. Cap.* 12, de un sacerdote, llamado Severo, á quien envió á buscar un padre de familia que estaba en lo extremo de la vida, rogándole que fuese á oirle de confesion y ayudarle con sus oraciones: llegaron los criados á tiempo que Severo estaba podando su viña, y como le faltase un poco de podar, quiso acabarlo primero, diciendo á los criados que se marchasen que él iria trásel los. Al

Digitized by Google

tiempo que iba volvían los criados á decirle: padre, ¿por qué tardasteis? bien podeis volveros, porque ya murió el enfermo. Quedó Severo lastimadísimo del caso, culpándose de la muerte de su prójimo sin confesion; y yendo á donde estaba el cuerpo del difunto, postrado en tierra lloraba amargamente, dando con la cabeza en el suelo, por la grande pena que tenia. Estando asi un grande rato orando y pidiendo misericordia, á deshora resucitó el difunto y dijo: que como unos fieros negros le llevasen por un camino muy oscuro, de repente salió una grande luz, y un mancebo muy resplandeciente dijo á los negros: volved esa alma al cuerpo, porque el Señor la ha dado á las lágrimas de Severo. Entonces, alegre y confortado el santo varon, oyó la confesion del que habia

Digitized by Google

resucitado, y viviendo otros siete dias, con gran disposicion, murió en paz. Este ejemplo le he traído para que entiendan los sacerdotes, que pues no tienen gracia de resucitar los muertos, han de ser puntuales en acudir á favorecerlos mientras están vivos, porque no tengan que llorar toda la vida el daño que de su pereza resultó al enfermo difunto. Y si Cristo nuestro Señor, cuando Marta y María le avisaron de la enfermedad de su hermano Lázaro, se detuvo dos dias, fue porque sabia que podia resucitarle, como lo hizo; *Joan.* 11, mas quien no tiene tal poder no dilate el acudir, y mientras va por el camino no ha de guardar el consejo que dió Eliséo á Giezi su criado, cuando le envió con su báculo á resucitar al niño difunto, diciéndole: «Ciñe tu cuerpo, toma mi báculo en la

Digitized by Google

mano, y camina; á ninguno saludes por el camino, y si otro te saludáre, no le respondas.» *Reg.* 4. Que es decir: haz esta obra con suma diligencia, sin distraerte en otra cosa: estriva en el báculo de la cruz de Cristo, y en la proteccion de su misericordia. No te metas en pláticas impertinentes, ni des oídos á ellas, sino camina, levantando el corazon á Dios, con quien has de ir hablando, suplicándole que te favorezca en esta empresa: aunque no quita esto que en el camino no puedas hablar con los que te han ido á llamar, para informarte de la disposicion del enfermo, si antes no la tienes conocida.

Digitized by Google

PARRAFO TERCERO.

De lo que ha de hacer el confesor cuando entra con el enfermo.

Entrando con el enfermo ha de imaginar que es mensagero de Dios, como Isaías, enviado para darle un recado de su parte, semejante al que le dió al Rey Ezequías, en esta forma: *Hec dicit Dóminus: disponi domui tuæ, quia morieris tú, et non vives.* Isaí. 28. Esto dice el Señor: dispon las cosas de tu casa porque morirás tú, y no vivirás. En las cuales palabras se tocan dos cosas principales, en que ha de poner los ojos el discreto confesor: la una es que cuando la muerte ó su peligro es cierto, conforme al parecer de los médicos, con prudencia y suavidad, pero con grande claridad avise al enfermo, porque diferente-

Digitized by Google

mente hará la confesion y la disposicion del alma, cuando entiende que se va á morir que cuando no sabe su peligro: y como todos los parientes y amigos rehusan darle esta nueva por no desconsolarle, sucede que se muere sin saberlo, y con capa de piedad hacen una terrible crueldad, y es bien que el confesor no tropiece en ella; porque si el enfermo sana, no le dañará haber sabido su peligro y preparádose para él, y si muere habrá sido de mucho provecho. Miren la libertad con que Isaías habló al Rey, con saber que hahia de sentir terriblemente la nueva, por ser mozo y morir sin hijos, y no se contentó con decirle: *morirás tú*, sino añadió, *y no vivirás:* para que no pensase que el morir seria después de muchos dias, sino que luego, de alli á un momento dejaría de existir.

Digitized by Google

Dada esta nueva, ó si el enfermo la sabe ya por otra via, ha de mirar bien el modo como la recibe: y si echa de ver en él demasiada tristeza y tédio, ó impaciencia y rebeldía contra lo que Dios quiere, ha de procurar con destreza alentarle y moverle á la perfecta resignacion y conformidad de su propia voluntad con la divina, trayéndole algunas razones de consuelo para ello, como se pusieron largamente en el tratado de las enfermedades, cuya suma pondremos aqui.

PARRAFO CUARTO.

Razones para mover al enfermo á que acepte con resignacion la muerte.

La primera y principal es la que toca Isaías: *Hæc dicit Dóminus*: Tom. 1. Tract. 5. Cap. 6; porque el Señor Dios es el que manda dar esta nueva, y su

Digitized by Google

voluntad es que se acabe la vida, porque él es el Señor de ella, y la dá á los hombres, y cuando la quita, á ninguno hace agravio ni toma lo ageno, sino lo que es suyo; y esto basta para que aceptes lo que ordena, y quieras lo que el quiere, agradeciéndole los años que te ha dado de vida, y ofreciéndosela cuando quiere quitarla.

Esta razon se confirma mucho mas con la segunda de la divina providencia, que ha trazado y ordenado con suma sabiduría los años de vida, y la hora de la muerte á cada uno, sin que sea posible, como dice Job, 4., traspasar los límites que ha puesto. Y pues es fuerza el morir, ¿cuándo vendrá mejor que en el tiempo que Dios tiene señalado? el cual será el mas conveniente para el que se rinde á Dios y se conforma con su dis-

Digitized by Google

posicion; porque en cumplir la divina voluntad está nuestra vida; y como es Padre amoroso, ordena sus trazas para bien de los que se conforman cristianamente con ellas. *Psalm.* 29.

La tercera razon es, porque es gran prudencia hacer de la necesidad virtud, y lo que se ha de padecer por fuerza llevarlo de grado, para que se sienta menos y sea de mas provecho; y como la muerte es el mas terrible de todos los males corporales, si la aceptas de buena gana, haces á Dios una grande ofrenda, con que le obligas á que te ayude, para que la muerte sea buena, y con ella le pagas gran parte de las deudas de la mala vida, y será parte de purgatorio, para que el de la otra vida sea mas breve ó mas ligero.

La cuarta razon es, porque la muerte

Digitized by Google

para los justos es fin de pecados, remate de tentaciones, y principio de eternos descansos. Y por esto dijo el Eclesiastes, 7: que era mejor el dia de la muerte que el dia del nacimiento; porque el nacimiento es para pelear, trabajar y morir: mas el morir es para gozar, descansar, y vivir vida bienaventurada. Quien oye mis palabras (dice el Salvador) *transit á morte in vitam*, pasa de la muerte á la vida. *Joan.* 5. porque muere para vivir en la vida eterna, y por esto es preciosa su muerte, y mas dichosa que la vida temporal que deja: y si dices que no eres justo, acepta la muerte de buena gana, disponiéndote como conviene para ella: porque este es el camino para serlo; y en tu mano está, con la divina gracia, que tu muerte sea preciosa á los ojos del Señor.

Digitized by Google

Si te dá pena lo que dejas en esta vida, mucho mas glorioso es lo que has de recibir en la otra; porque allá te esperan riquezas, regalos, honras, dignidades, amigos, parientes, y otros bienes innumerables que exceden incomparablemente á los de acá; y no son bienes perecederos, sino eternos, que hartan sin fastidio y alegran sin zozobra, y no tienen mezcla de males, ni hay temor de perderlos. No mires á los bienes que dejas, sino á los pecados, peligros, lazos y males de que te apartas, de los cuales te fueron ocasion esos bienes, y quizá lo serán con mayor daño tuyo, si duras en poseerlos. Y por esto quiere Dios que los dejes; y es bien que lo quieras tú, pues te los trueca por otros tan grandiosos y seguros.

Si tienes viva fe de que eres criado

Digitized by Google

para ver y gozar de Dios trino y uno, y todas las cosas descansan cuando alcanzan su último fin, habías de alegrarte de que se llegue la hora en que has de alcanzar este fin tan dichoso. Tu Padre celestial te está esperando con los brazos abiertos para recibirte: tu Redentor Jesucristo te abre las puertas del cielo y te tiene su trono preparado: la Vírgen Santísima, como Madre, desea tenerte consigo: los coros de los Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores y Vírgenes, te llaman y convidan para que subas á estar con ellos. El paso para todo esto es la muerte; acéptala de buena gana por llegar á gozar de tal vista y de tan dulce compañía. Todos estos subieron á este reino pasando primero por el mar amargo de la muerte; y el mismo Salvador no quiso escusarse de ella, antes

Digitized by Google

dijo: «Convenia que Cristo padeciese, y asi entrase en su gloria. *Luc.* 24.» Tambien murió la Vírgen Sacratísima; y los Apóstoles y los Mártires, por muertes muy crueles subieron á gozar de sus premios; y pues Dios te dá muerte menos penosa que esta, razon es que la recibas con grande conformidad, protestando con ella la fe que profesas de que no tienes aqui ciudad de asiento, como dice San Pablo: *Ad Hebr.* 13, sino que buscas otra en el cielo, donde tendrás tu descanso. Si te congojas por el desamparo en que dejas á los tuyos, sea muger, marido ó hijos, ó por los negocios que estaban á tu cargo, y los dejas comenzados, mira que la divina sabiduría ha visto todo esto, y sin embargo de ello, te manda que lo dejes; lo cual es cierta señal de que quiere que

Digitized by Google

lo encomiendes á su divina providencia; á cuya cuenta estará remediar los desamparos y daños de tu muerte, si tú la aceptas, porque él la ordena. Haz cargo á Dios de que gustas de dejarlo todo por obedecerle, y él lo tomará á su cargo para remediarlo: procura morir de tal manera, que vayas al cielo, porque allá podrás negociar con oraciones lo que habias de hacer acá con tu presencia: tambien Cristo nuestro Señor, cuando murió, dejaba acá á su Madre y á sus discípulos, contentándose con orar por ellos y encomendarlos á su Padre; para que tú te contentes con encomendarle las cosas que acá tenias á tu cuenta, arrojando tus cuidados en su providencia, que se encarga de ellos, y no tengas otro interés que de morir bien, como Dios quiere, para que en el cielo

Digitized by Google

negocies que suban á hacerte compañía los que ahora dejas en la tierra; finalmente, si te aflige el rigoroso juicio en que has de entrar, la mala cuenta que llevas, y la ruín preparacion que tienes, para todos es gran remedio aceptar la muerte de buena gana; no huyas del juez, ni te escondas como Adan y Eva: no niegues tu pecado como Caín, sino ofrécete luego á salir á recibirle, porque te llama, y haz lo que te manda en prepararte como pudieres; porque nunca desampara su infinita misericordia al que con humildad se sujeta á las leyes de la justicia: y estas son en suma las razones mas principales que pueden ayudar para la resignacion en aceptar la muerte, examinando primero con destreza la raíz principal del desconsuelo del enfermo, para aplicarle la razon que va contra

Digitized by Google

ella; y porque algunos están impacientes con los agudos dolores que padecen, á estos tambien se ha de ayudar con razones suaves que enfrenen su impaciencia y les muevan á sufrir con resignacion lo que Dios les envia como dádiva de su amorosa providencia; para darles aqui el purgatorio y purificarles de todos sus defectos; para fabricarles la corona mas preciosa de la gloria con mayor merecimiento; para hacerles mas semejantes á Cristo nuestro Señor, y á sus mártires; para probar su fidelidad y constancia; para que oren y acudan á Dios con mas instancia y confianza, y descubra el Señor su omnipotencia con ayudarles, y quede mas glorificado con la ayuda que les diere; y por otras muchas razones que se pusieron en las siete meditaciones, para llevar con paciencia las enfermedades.

Digitized by Google

PARRAFO QUINTO.

Como se ha de mover al enfermo á recibir los Sacramentos y hacer testamento.

Despues que el enfermo está avisado de su peligro, entra el segundo aviso, que dice: *Dispone domui tuæ.* Trata de disponer tus cosas para esta jornada. Esta disposicion se suma en estas cuatro cosas: confesion, comunion, testamento y extrema-uncion, guardando con mas cuidado los avisos que se han puesto en los tratados de estos tres Sacramentos, y mas especialmente en el de la confesion, por ser mas necesario: procurando saber del enfermo, si está bien satisfecho de las confesiones pasadas, si tiene algun escrúpulo de algunas, para remediar entonces el daño, pues fuera de esta ocasion quedará sin remedio.

Digitized by Google

Lo que toca al testamento, se ha de encomendar con mucho cuidado, pues con tantas veras el profeta Isaías le encomendó de parte de Dios á aquel Rey, porque esto principalmente significa decirle: *Ordena las cosas de tu casa.* Muchas cosas tiene el hombre de que ha de disponer; el cuerpo es cosa en que ha morado su alma tantos años, ha de disponer de que se le dé sitio donde sea decentemente colocado, que es la sepultura. El alma es casa dedicada á que Dios more en ella; ha de ordenar las cosas que son menester para que sea digna casa de Dios por toda la eternidad, mandando hacer por ella sacrificios, oraciones, limosnas y otros sufragios, para que salga pronto del purgatorio y vaya á la casa del cielo donde ha de ser su perpétua morada. La familia de todos los

Digitized by Google

domésticos se llama aqui mas propiamente casa, de la cual ha de disponer con grande órden y claridad, mandando á cada uno á lo que le debe por título de justicia ó de agradecimiento, lo que conviene añadir de gracia; porque entonces corre la obligacion que declara San Pablo: *Ad Thim.* 5. diciendo: *Si alguno no tiene cuidado de los suyos, especialmente de los domésticos, ha negado la fe.* Porque no guarda la fidelidad que les debe, y con el descuido protesta que no les conoce. Tambien se ha de acordar de cumplir en esta ocasion lo que dijo el Salvador: *Lucæ* 16. «Ganad amigos con las riquezas de maldad, para que cuando falleciereis os reciban en las eternas moradas.» Tres suertes de amigos ha de ganar: los pobres de la tierra con limosnas temporales ó perpétuas; los

Digitized by Google

santos del cielo con legados para honrarlos en sus templos; las ánimas del purgatorio favoreciéndolas con las misas que se digan por ellas. Dejo los acreedores, á quienes ha de ganar por amigos haciendo que se les paguen sus deudas: porque esta obligacion ha de ser preferida á las obras de gracia, cumpliendo primero con la justicia que con la misericordia: y en todas las cosas que ordenáre en el testamento ha de procurar tener pura intencion de la gloria de Dios y bien de su alma, sin mezcla de fines mundanos, que destruyen ó menoscaban el valor y merecimiento de estas obras. Para ejecucion de lo que manda, ha de disponer tambien y nombrar albaceas testamentarios; no muchos, porque no se confundan y estorben; ni uno solo, porque apenas se halla en uno todo

Digitized by Google

lo que basta de ciencia, prudencia, autoridad, diligencia y caridad, cuando son muchas las cosas que se han de ejecutar: conviene pues que sean pocos, y tales, que se ayuden unos á otros; y si en uno resplandece la ciencia y prudencia, en otro sea la potencia é industria, y en otro la caridad y amistad, que solicite con cuidado lo que pertenece al amigo.

CAPITULO SEGUNDO.

Práctica de ayudar á bien morir.

Cumplidas estas cosas, que son obligatorias, se ha de atender á la ayuda mas particular del alma en aquel aprieto, con seis géneros de actos mas principales: conviene á saber, actos de resignacion, contricion, fe, esperanza, caridad, y oracion, aunque la oracion ha de ir mezclada con todos; y en cada acto

Digitized by Google

ha de haber mucha caridad, porque la repeticion de lo mismo no cause fastidio; y porque los combates del demonio en aquella hora suelen ser contra estas seis virtudes; en aquella se ha de poner mas cuidado en que el enfermo fuere mas combatido: y el confesor, á modo de David, 1. *Reg.* 17, cuando salió á pelear contra el gigante Goliat, ha de ir proveído de palabras, razones y remedios para todas ocasiones, porque no se halle atajado, ó sea menester buscar las piedras al tiempo que habia de arrojarlas, y entre tanto el gigante prevalezca contra el enfermo. Se ha de acomodar á la calidad de la persona; porque con unos son menester mas claras y largas razones, con otros bastan breves palabras; y bien pocos enfermos hay, aunque sean muy espirituales, que no tengan necesidad

Digitized by Google

de algun breve recuerdo, como quien dispierta al dormido, para que él prosiga su ejercicio; y para todos ayuda mucho algunas breves sentencias de la Sagrada Escritura ó de los Santos, dando lugar al enfermo para que las piense y sienta, y dentro de sí las diga, atendiendo á no cansarle, ni á continuar este ejercicio con demasía, porque no se pierda el fruto de la buena semilla, por ser demasiada, ó no se sembráre en buena coyuntura; y aunque ponemos muchas palabras en latin, por ser mas eficaces para los que las entienden, para los demás será fácil volverlas en castellano.

PARRAFO PRIMERO.

De la resignacion.

En cuanto á los seis actos que se han dicho, la resignacion, que hace la

Digitized by Google

guia, tiene grande variedad y puede ejercitarse con actos de obediencia y ofrecimiento, con deseos y peticiones, con afectos de paciencia y accion de gracias, tomando de estos seis actos, ya unos ya otros, y diciéndolos el confesor en nombre del enfermo, para que le siga ó los diga dentro de sí, sino puede con la lengua, en esta forma: primero la resignacion, renuncia su propia voluntad en la divina, conformándose con ella, diciendo á nuestro Señor con humilde obediencia y sujecion: *Señor, no se haga mi voluntad, sino la vuestra.* Si vos quereis que muera, esto quiero yo, y de eso gusto; porque vuestro querer es el mio, y el mio nunca será contrario al vuestro. Luego entra el ofrecimiento de todo lo que es y tiene: mi cuerpo, Señor, mi alma, y mi vida es vuestro,

Digitized by Google

yo os lo ofrezco, porque me lo pedís; aunque no me lo pidiérais os lo ofreciera por daros contento: *In manus tuas commendo spiritum meum*, mi espíritu deposito en vuestras manos; guardadle, Señor, como cosa vuestra: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Preparado está, Señor, mi corazon, preparado está para cuanto querais que haga y padezca: llamais á mi puerta para que os abra; he aqui, Señor, abierto mi corazon, á punto estoy para ir á la otra vida, pues me llamais para ello.

Lo mismo se puede ejecutar por deseos y peticiones. ¡O quién tuviera su voluntad tan conforme con la de mi Dios, como la tienen los ángeles del cielo! ¡ó quién me diese un querer, y no querer con el divino! ¡O Salvador mio! por la altísima resignacion que tuvisteis en

Digitized by Google

vuestra muerte, dadme otra tal en la mia: Padre eterno, ofrézcoos la resignacion de vuestro Hijo y Redentor mio por la que me falta, y de ella supla las imperfecciones de la mia: y especialmente se pueden repetir las oraciones que este Señor hizo en el huerto, diciendo: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste. Verùmtamen non mea voluntas, sed tua fiat. Abba Pater omnia tibi possibilia sum si vis transfert calicem hunc à me verùmtamen non quod ego volo, sed quod tu.* Padre, amargo es el cáliz de la muerte y de los dolores que padezco, si es posible y conviene, pase de mí esta amargura, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que vos quereis: yo gusto de beberle todo, porque vos me le dais y mandais que le beba, dadme paciencia para sufrirle,

Digitized by Google

porque deseoso estoy de beberle : *Auge patientiam, et auge dolores. Proba me, et tenta me. Ure renes meos, et cor meum. Quoniam misericordia tua ante oculos meos est. Et complacui in veritate tua.* Bien podeis, Señor, abrasarme y probarme, porque sé que sois misericordioso y no me faltará vuestra ayuda.

De aqui se ha de pasar á la accion de gracias, por la muerte y trabajos, que es el supremo de la resignacion, tomándolo por beneficio de Dios, diciéndole: gracias os doy, Señor, por los años de vida y salud que me habeis dado, y por los dolores y penas que ahora padezco, pues de igual amor vuestro procede uno y otro. Bendecid, frio y calor al Señor, alabadle y glorificadle para siempre. Bendecid, sed y hastio al Señor, ensalzadle y glorificadle para siempre.

Digitized by Google

Bendito seais, Señor, en vuestra gloria, alabado y ensalzado por siempre. Bendígante, Señor, la vida y la muerte; alábente y glorifíquente por siempre. Bendito seais, Dios mio, por las aflicciones que padezco. Alábente los ángeles por los tormentos en que me veo. Gózome de verme morir en cruz de penas, por parecerme en algo á la cruz de las vuestras: *Ut Deo vivam, Christus confixus sum cruci. Absit à me gloriari nisi in cruce Dómini nostri Jesu Christi.* Me glorío de estar clavado con Cristo en su cruz, para vivir con él por medio de ella. Con estas sentencias se ha de resistir á las tentaciones que el demonio pusiere contra la resignacion y paciencia: y si fuere mayor el combate, se ha de tomar mas de propósito el remedio con las razones que se pusieron al principio.

Digitized by Google

PARRAFO SEGUNDO.

De la contricion.

La contricion se ha de ejercitar tambien por varios caminos, y con varios afectos, para mover á dolor de los pecados; ya ejercitando el mismo dolor, ya deseándole, y pidiéndole á nuestro Señor, y alegándole varios títulos para ello, haciéndole algunas ofertas por los pecados pasados, ó algunos propósitos de grandes servicios; procurando que siempre prevalezcan los motivos de amor, por ser de suyo mas eficaces que los de temor. Unas veces harán actos de contricion en esta forma. Pésame, Dios mio, de haberos ofendido, por ser quien sois, y por lo mucho que os amo: mas quisiera mil veces haber muerto que haber pecado. ¡O Bienhe-

Digitized by Google

chor infinito! pésame de haber sido ingrato á vuestros beneficios con la muchedumbre de mis pecados; sobre todo lo que me puede pesar, me pesa de haber ofendido á vuestra bondad, á vuestra misericordia, á vuestra caridad, á vuestra liberalidad, y á vuestra infinita Magestad, en vuestra misma presencia. *Tibi soli peccavi, et malum coram te feci. Averte faciem tuam á peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele.* Otras veces al modo del hijo pródigo, dirá á Dios: *Pater, peccavi in cœlum, et coram te: jam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercenariis tuis.* Confieso, Padre, que he sido pródigo en mi vida, despreciando los años, la salud, hacienda y talentos que me habeis dado; pero confiando de vuestra misericordia me vuelvo á vuestra casa;

Digitized by Google

perdonad mis yerros, y admitidme en ella. Otras veces dirá como el publicano: *Deus propitius esto mihi peccator.* O como el Rey Manasés: *Peccavi super númerum arenæ maris: multiplicatæ sunt iniquitates meæ, Dómine, et non sum dignus intueri et aspicere altitudinem cœli, præ multitudine iniquitatum mearum.* Confieso que no merezco levantar los ojos al cielo, cuanto mas entrar dentro de él, porque yo cerré sus puertas con mis pecados; pésame, Señor, de ellos; y pues mi Redentor las abrió con su muerte, abrídmelas, Señor, con vuestra misericordia. ¡O dulce Redentor! como el buen ladron dijo: *Dómine, memento mei cùm veneris in regnum tuum.* Señor, perdona mis hurtos y acuérdate de mí, cuando estés en tu reino: por la tristeza y dolor que

Digitized by Google

tuvisteis de nuestros pecados en el huerto de Gethsemaní, os suplico me deis grande sentimiento y dolor de ellos.

Asimismo se ha de pedir esta contricion á los santos que la tuvieron muy crecida, como fueron: San Pedro, la Magdalena, y otros semejantes. Tambien puede ayudar lo que hizo San Agustin en su muerte, mandando que le leyesen los siete salmos penitenciales, los cuales oía y rumiaba, y se deshacía en lágrimas; y de ellos se pueden tomar algunos versos muy devotos, que muevan á dolor, ó pidan el perdon y la limpieza de corazon. Del primero: *Miserere mei Dómine, quóniam infirmus sum: sana me Dómine, quóniam conturbàta sunt ossa mea. Convértere Dómine, et éripe animam meam: salvum me fac propter misericórdiam tuam. Quòniam*

Digitized by Google

non est in morte qui memor sit tui: in inférno autem quis confitébitur tibi? Del segundo: *Dixi: confitebor adversum me in justitiam meam Dómino, et tu remisisti impietatem peccati mei. Tu es refúgium meum á tribulatióne, quæ circùmdedit me: exultatio mea érue me á circumdántibus me.* Del tercero: *Dómine ne in furóre tuo árguas me, neque in ira tua corrípias me. Dómine, ante te omne desidérium meum: et gémitus meus ad te non est abscónditus. Quóniam ego in flagélla parátus sum: et dolor meus in conspéctu meo semper.* El cuarto, que es el de *miserere mei Deus*, todo está lleno de versos muy devotos, que como oraciones jaculatorias se pueden decir á Dios. Del quinto: *Velóciter exáudi me, quia defecérunt sicut fumus dies mei: et ossa mea sicut cré-*

Digitized by Google

mium aruérunt. Del sexto: *Si iniquitátes observáveris Dómine: Dómine quis sustinebit?* Del séptimo: *Non intres in judicium cum servo tuo, Dómine: quia non justificábitur in conspéctu tuo omnis vivens. Velóciter exáudi me Dómine: defecit spíritus meus. Non avértas faciem tuam à me: et similis ero descendentibus in lacum.*

PARRAFO TERCERO.

De la fe.

La fe se ha de ejercitar en estos peligros de varios modos. El primero es confesándola con el credo ó artículos, ó diciéndole de espacio el enfermo, ó diciéndosele el confesor, ó por modo de preguntas, respondiendo el enfermo que asi lo cree; ó por modo de oraciones, como quien hace una letanía de los ar-

Digitized by Google

tículos, diciendo: Trinidad santísima, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, un solo Dios verdadero, ten misericordia de mí: Criador, Salvador y Glorificador mio, ten misericordia de mí, etc. Otras veces se puede ejercitar por modo de oracion, teniendo presente algun Crucifijo ó imágen, á quien puede adorar, besar, abrazar, y poner sobre su cabeza y pecho; porque esto exterior aviva la devocion interior, levantando el corazon al Señor que la imágen representa, y diciendo: Adórote, Cristo, y bendígote, que por tu santa Cruz redimiste el mundo: *Qui natus es pro me, miserere mei. Qui crucifixus es pro me, miserere mei. Qui sepultus es pro me, miserere mei.* Otras veces ejercitando actos de accion de gracias acerca de la misma fe. Gracias os doy, Señor, porque me disteis fe con que os

Digitized by Google

reconociese : glorificado seais porque me hicisteis cristiano y miembro de vuestra Iglesia : en esta fe he vivido, y en esta quiero morir, y espero ver lo que ahora creo. Otras veces se han de hacer actos propios de la misma fe, creyendo todos sus misterios, solo porque Dios los ha revelado, diciendo con gran fervor: ¡O Dios eterno! gózome de creer lo que no veo, y de cautivar mi entendimiento á lo que yo no alcanzo; creo que eres infinito en tu sér, y en tu poder y saber; y esto me basta para que entienda que es verdad todo lo que la fe dice de vuestra divinidad, y de las obras de vuestra omnipotencia, y de los secretos de vuestra sabiduría. *Credo Dómine, sed adjuva incredulitatem meam, et auge mihi fidem.* Con esta razon ha de resistir á las tentaciones que el demonio pone contra la fe,

Digitized by Google

sin derramarse á otras razones ni disputas, porque entonces son muy peligrosas.

Particularmente es bien avivar la fe de las verdades que recogió el santo Job en su aprieto y congoja, diciendo: *Scio quod Redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra surrecturus sum: et rursum circumdabor pelle mea, et in carne mea videbo Deum meum.* Job 19. Creo ciertamente que mi Redentor vive en el cielo, y que en el dia del juicio tengo de resucitar de la tierra y ser otra vez vestido de esta piel y carne, y que en ella tengo de ver á mi Dios, y gozar de su divina presencia: con esta fe quiero morir, segurísimo de que Dios me ha de resucitar. Pero si en algun caso fuese menester confirmar la fe de algun enfermo con razones, se puede traer para esto la grandeza de los milagros con que

Digitized by Google

se asentó en el mundo, y nunca cesan: la santidad que profesan, sin consentir un pecado ni aun el mas ligero, el ódio grande que tiene á la mentira, sin permitirla en cosa alguna; la pureza, ciencia, prudencia y valor de los que la publicaron y enseñaron por el universo, dando sus vidas animosos entre crueles y grandísimos tormentos por defenderla: la perpetuidad y duracion que ha tenido con haber sido tan combatida y ser enemiga de todo lo que la carne y mundo apetecen. Todas estas son señales evidentes de que esta fe es verdadera; y pues ha de haber alguna en la tierra con que Dios sea honrado, no es posible que haya otra sino es esta, donde concurren todas las cosas que pueden convenir á fe revelada por el mismo Dios, y á la ley digna de su infinita bondad y grandeza.

Digitized by Google

PARRAFO CUARTO.

De la esperanza.

La esperanza se ha de avivar mucho en este trance en todas las cosas que son materias de ella, conviene á saber: el perdon de los pecados, la gracia de Dios y las virtudes; el don de la perseverancia, y la corona de la gloria, fundándola en todas las cosas que son estribo de ella. Lo primero por ser Dios quien es, cuya gloria es perdonarme y salvarme: *Propter nomen tuum Dómine propitiaberis peccato meo, multum est enim.* Lo segundo por ser tan bueno, tan amoroso, y misericordioso: *Salvum me fecit, quoniam voluit me. Confitemini Dómino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.* Lo tercero porque es riquísimo y liberalísimo, y no pierde nada

Digitized by Google

en dar de sus riquezas, y gusta de darlas á todos los que se las piden. Lo cuarto porque es infinito lo que nos ha dado, como prendas de que nos dará lo demás. *Qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum: quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit? Quis accusabit adversùs electos Dei? Deus qui justificat. Quis est qui condemnet? Christus Jesus, qui mortuus est, imó qui et resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.* Ad Roman. 8. ¿Y qué mayor motivo de esperanza puede haber que este para aquel aprieto? ¿quién te dió á su hijo no te dará su cielo? Quien te justifica, no te acusará: quien murió por tí no te condenará: quien aboga por tí, en el cielo no te reprobará. Lo quinto porque ha dado palabra de que dará todo lo que se

Digitized by Google

le pide. *Pedid*, dice, *y recibireis*; *llamad, y os abrirán.* Y si llamas á las puertas de su misericordia y á las puertas del cielo con esta confianza, él te las abrirá. Lo sexto porque sus obras son perfectas, y es amigo de acabar lo que comienza: y pues comenzó en tí la obra de tu salvacion, ahora que está cerca de concluirse no te desampararará. Te crió para sí y quiso ser tu último fin, él te ayudará para que le alcances. Lo séptimo porque nuestro Señor conoce tu flaqueza, y ella le mueve á compasion, para que te ayude. *Quòmodo miseretur pater filiorum, misertus est Dóminus timentibus se: quoniam ipse cognovit figmentum nostrum. Recordatus est quoniam pulvis sumus.* Psalm. 102. Lo octavo porque él mismo te convida y llama que vayas á él, y esto es asegurarte

Digitized by Google

que te recibirá. *Venid*, dice, *á mí todos los que estais trabajados y cargados, que yo os recrearé.* Matth. 11. Y pues ahora estás trabajado y apretado, vete á él con gran confianza, que sin duda te recreará y recibirá. Lo nono porque con los grandes pecadores resplandece mas su omnipotencia, en perdonarlos y admitirlos á su amistad; y por esto mostró á San Pedro un lienzo lleno de serpientes y fieras, y levantándole en alto le recibió en el cielo. *Act.* 10. Y á la ciudad idólatra dijo: tú has fornicado con muchos amantes, mas vuélvete á mí y yo te recibiré, porque: *Ubi abundabit delictum, super abundet gratia.* Hier. 3. Quien prometió el paraíso al buen ladron en la cruz, dió esperanza á todos los que se convirtiesen en cualquiera hora, que los perdonará de buena gana; y por eso

Digitized by Google

la Iglesia canta: *Qui Mariam absolvisti, et latronem exaudisti: mihi quoque spem dedisti.* Lo décimo porque ninguna injuria se le hace mayor á Dios, que desconfiar de su misericordia: el mayor pecado de Caín y de Judas, fue desesperar del perdon; y por consiguiente, cuanto fueres mas pecador, tanto mas honras á Dios en confiar de él, que es tan bueno, que se compadecerá de hombre tan malo. Con estas razones se ha de alentar el corazon, si está caído, y dígase á sí mismo: *¿Quare tristis est anima mea, quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi, salutare vultus mei, et Deus meus.* Otras veces dirá: *Credo videre bona Dómini in terra viventium. Specta Dóminum virilitèr age, et confortetur cor tuum.* Otras veces por modo de oracion se pue-

Digitized by Google

de ejercitar la esperanza con aquel tierno coloquio que dice David, *Psalm.* 21, en nombre del Salvador, hablando con su Padre: *Tu es, qui extraxisti me de ventre: spes mea ab uberibus matris meæ. In te projectus sum ex utero: de ventre matris meæ Deus meus es tu, ne discesseris à me. Quoniam tribulatio proxima est: quoniam non est qui adjuvet.* Y es de creer que Cristo nuestro Señor dijo estas palabras cuando estaba en la cruz, porque comenzó en alta voz las primeras de este salmo: Dios mio, por qué me desamparaste? y prosiguió las demás en secreto, asi como acabó en voz alta con estas: *In manus tuas commendo spíritum meum.* Siendo de creer que habia dicho todo lo precedente, que es admirable oracion para esta ocasion, diciendo: *In te Dómine spera-*

Digitized by Google

vi, non confundar in æternum: in justitia tua libera me, inclina ad me aurem tuam, accelera ut éruas me. Esto mihi in Deum protectorem, et in domum refugii, ut salvum me facias. Psalm. 30.

Y porque el objeto mas principal de la esperanza es la gloria, acerca de ella se han de ejercitar en aquella hora varios actos, unos por modo de deseo, suspirando por ir á ver á Dios, diciendo con David: *Quemàdmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitivit anima mea ad Deum fontem vivum: quando veniam et apparebo ante faciem Dei?* Psal. 41. ¡O cuándo llegará esta hora tan dichosa en que mi alma vaya á ver á Dios! *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Psalm. 119. ¡O qué de años he vivido en este destierro, si se acabase ya

Digitized by Google

y llegase á mi verdadera patria! Otros actos por modo de peticion, diciendo: *Educ, de custodia, animam meam, ad confitendum nómini tuo.* Saca, Señor, á mi alma de esta cárcel en que ha estado tantos años, para que libremente pueda alabar y confesar tu santo nombre: *Dómine Deus virtutum converte nos: et ostende faciem tuam, et salvi erimus.* Psalm. 79. Otros actos por modo de gozo, mirándose ya cerca de la gloria que espera, diciendo: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini ibimus.* Psal. 121. Otros por modo de admiracion y estima grande del bien que espera, diciendo: *Quàm dilecta tabernácula tua Dómine virtutum! concupiscit, et deficit anima mea in atria Dómini.* Psalm. 83. Y si fuere menester se pueden apuntar algunas razones

Digitized by Google

que acrecienten esta estima y deseo por los grandes bienes que hay en la gloria. Conviene á saber, carecer de pecados y de todo género de miserias, cumplimiento de todos los deseos, seguridad perpétua, compañía dulcísima, descanso, honra, deleite, ciencia, prudencia, y gozo sempiterno, con la vista clara de Dios, con la conversacion contínua con los ángeles y santos, y con la sacratísima Reina de todos. Y es importante aumentar este deseo entonces, porque no suele Dios dar los bienes tan grandiosos, sino despues de muy deseados. Blosio refiere: *In Mon. Spirit. Cap.* 13, algunas revelaciones de un modo de purgatorio, que llaman de deseo, donde eran detenidos los que habian sido tibios en desear ver á Dios, hasta que con la pena de la dilacion purgasen la culpa de su tibieza.

Digitized by Google

PARRAFO QUINTO.

De la caridad.

La caridad tambien se ha de ejercitar entonces con varios actos, ó con varios títulos ó motivos para amar á Dios con todo el corazon, alma, espíritu y fuerzas; porque cada título trae consigo especial efecto, y para este fin se han de proponer al enfermo. El primero es por la misma bondad y grandeza de Dios, dignísima de ser amada por sí mismo con caridad infinita, diciendo: ¡ó Señor, quién me diese que os amase como mereceis ser amado! ¡ó quien os amase, Señor, como vos quereis que os amen! *Quid enim mihi est in cœlo? et á te quid volui super terram?* Psalm. 72. *Defecit caro mea, et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in æternum.*

Digitized by Google

Psalm. 72. El segundo porque te amó Dios primero desde su eternidad, provocándote con el amor á que le amases y le dijeses: ¡O quien me diese que os amase como vos me amais! *Diligam te, sicut diligor á te.* Quisiera haberos amado desde que fui hombre, pues vos me amais desde que sois Dios. El tercero por los grandes beneficios que te ha hecho para muestras de este amor; como son la creacion y asistencia contigo á todas las obras, la providencia en todo lo que pertenece á cuerpo y alma, dando cuidado de tí á los ángeles para que te guardasen y ayudasen como áyos. Todos estos beneficios te dió de gracia, sin tus merecimientos; y cada uno encierra otros muchos, y son nuevos motivos para amar á tu bienhechor, en quien convienen todos los títulos que puede

Digitized by Google

haber entre los hombres y otros innumerables, diciéndole: Os amo, Señor, porque sois mi Criador, mi conservador y ayudador, mi Padre y madre, mi maestro y médico, mi Rey y capitan, mi pastor y guia, Dios mio y todas mis cosas. El cuarto es por los beneficios de la redencion, en que echó Dios el resto de su amor, para que le amases; conforme á lo que dice San Juan: *Sic enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigénitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam.* Joan. 3. Y porque no pienses que este amor fue general, y no especial contigo, dice San Pablo: ad galat. 2. *Qui dilexit me, et tradidit semetipsum pro me.* Y cuantas cosas hizo y padeció el Salvador por tí, son títulos que te obligan á amarle, y de todos has de ha-

Digitized by Google

cer un ramillete que conforte y aliente en este último trance, diciendo: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Cant. 1: Y estas palabras se pueden decir abrazando la imágen del Crucifijo, añadiendo tambien, ó amado Jesus: *Mihi enim vivere Christus est, et mori lucrum.* Ad philip. 1. Para tí solo quiero vivir y morir; porque ora viva, ora muera, soy tuyo y tú eres mio. De aqui puedes tomar otra razon, para persuadirte que Dios te ama y que tú debes amarle; porque tú eres de Dios, y Dios quiere ser tuyo. ¿Pues cómo no amará á la obra que salió de sus manos, á la que es á su imágen y semejanza, á la que redimió con su sangre, á la que señaló con el sello y señal del carácter del bautismo, á la que crió para servirse de ella, y quiso que le

Digitized by Google

tuviese por su Señor y su Dios? ¡O Dios de mi alma! vuestro soy, mirad por mí como cosa vuestra. *Tuus sum ego, salvum me fac.* Psalm. 118. *Pater sancte serva meœ omni malo, quia tuus sum.* Joan. 17. El sexto motivo es por el amor eterno que Dios desea tener de su parte con todos, ofreciéndoles los beneficios eternos é inmensos de la gloria, porque esto significa, *Misericordia autem Dómini ab æterno, et usque in æternum super timentes eum.* Psalm. 102. ¡O Dios eterno, ámeos yo por toda la eternidad! no permitais que vaya al infierno que es el paradero de los que os aborrecen; llevadme á vuestro cielo que es el lugar de los que os aman. Ameos yo por el amor que me mostrais en querer que siempre os ame, y en haberme prometido en premio la vista clara y amorosa

Digitized by Google

de vuestra soberana bondad. Ponedme entre los que os aman, para que yo os ame con ellos, y su amor acreciente el mio. Me gozo del amor que os tienen los bienaventurados, y de que ardan en amor vuestro los serafines. ¡O si todos los hombres os amasen como tienen obligacion de amaros!

De aqui se ha de pasar al amor de los prójimos, y especialmente al de los enemigos, perdonando las injurias que ha recibido, y pidiendo perdon á todos los que ha injuriado; porque este acto es muy propio de los que están en este trance; pues Cristo nuestro Señor, á la hora de su muerte rogó por los que le crucificaban, y San Esteban por los que le apedreaban. Y entonces aprieta mas aquella sentencia del Salvador, que dice: *Dimittite, et dimittemini.* Perdonad y se-

Digitized by Google

reis perdonados. *Luc.* 6. Porque no se enoje Dios contra él, como se enojó contra el siervo que no quiso perdonar á su compañero, y fue mandado echar en las tinieblas eternas. *Matth.* 18.

PARRAFO SEXTO.

De la oracion.

Réstanos decir de la sexta cosa que se ha de ejercitar en aquel trance, que es la oracion. Mas como se ha visto, esta va mezclada con los demás actos; solamente se ha de advertir, que las personas espirituales, ejercitadas en orar, meditar y tratar con Dios, han de hacerlo entonces con el mayor cuidado y continuacion que pudieren: y el mejor modo de ayudarles es no impedirles con largas pláticas y razonamientos; pues ellos mismos suben y pueden negociar lo que les

Digitized by Google

conviene; y por esta causa, Cristo nuestro Señor quiso que hubiese tinieblas en la tierra, casi las tres horas últimas de su vida, porque cesase el bullicio y tráfago, y le dejasen morir con sosiego; no porque él tuviese necesidad de esto, sino para nuestro ejemplo. Y de San Martin se dice, que para morir se puso de espaldas en la tierra y mirando al cielo: *Oculis, ac manibus in cœlum semper intentus invictum, ab oratione spíritum non relaxabat.* Y San Doroteo, asistiendo á la muerte de su discípulo Dositeo, solamente le preguntaba de cuando en cuando: ¿Dositeo, oras? y él respondía: si padre; y hasta que le faltaron las fuerzas no cesó de orar. Y aunque esta oracion ha de ser secreta, bueno es de cuando en cuando dar señales exteriores de ella, con algunas jaculatorias que

Digitized by Google

nazcan del interior, como lo hicieron Cristo nuestro Señor y San Esteban. Estas jaculatorias se pueden enderezar á las tres Divinas Personas, á la Vírgen nuestra Señora, al ángel de la guarda, al santo de su nombre, y á otros santos con quienes tuviera el enfermo especial devocion. A la primera persona de la Santísima Trinidad se ha de orar con título de Padre, diciendo: Padre, muéstrate ser padre, y compadécete de tu hijo. Padre, admíteme á la herencia que tienes prometida para tus hijos: *Pater noster, qui es in cœlis, adveniat mihi regnum tuum.* Por tu Hijo unigénito te suplico me des parte con él en tu reino. *Protector noster aspice Deus, et respice in faciem Christi tui: quia melior est dies una in atriis tuis super millia.* A la segunda persona se puede orar con título

Digitized by Google

de Redentor, diciendo: ¡O buen Jesus! sed para mi Jesus, sed mi Salvador; habeis comenzado en mi la obra de mi salvacion, acabadla con perfeccion. ¡O Redentor dulcísimo! *Esto mihi sapientia, justitia, sanctificatio, et redemptio.* Ad corint. 1. No se pierda en mí el precio de vuestra sangre, pues tan caro os costó rescatarme con ella: *Anima Christi, sanctifica me: Corpus Christi, salva me: Passio Christi, conforta me: in hora mortis meæ, voca me. Et juba me veneri ad te, ut cum sanctis ángelis tuis laudem te in sæcula sæculorum. Amen.* A la tercera persona se ha de orar con título de Santificador y Consolador. ¡O Espíritu santísimo! santificad mi corazon: *Dic animæ meæ: salus tua ego sum.* Psalm. 34. Templo vuestro es mi alma, santificadla con verdad para

Digitized by Google

que moréis en él por toda la eternidad. ¡O Espíritu Consolador! sed vos mi consuelo en este aprieto: *Cùm defecerit virtus mea, ne derelinquas me.* Ps. 70. Ea, alma mia, alégrate. *Ecce sponsus venit, exite obviam ei.* Matth. 25. Porque aunque es juez, es tambien esposo, no viene con deseo de condenarte, sino de perdonarte, para admitirte á las bodas del cielo; sal á recibirle con gran resignacion, y si te falta el aceite de la fervorosa caridad, á tiempo estás de negociar, pídeselo á las vírgenes prudentes, que son las almas de los santos, y á la Vírgen prudentísima sobre todas las prudentes, que ella te lo negociará. ¡O Vírgen y Madre! mostraos ser mi madre en este aprieto: *Monstra te esse matrem, sumat per te preces, qui pro nobis natus, tulit esse tuus.* ¡O ángel de mi

Digitized by Google

guarda! haced conmigo en este peligro el oficio que Dios os ha encomendado: *Angele Dei, qui custos es mei, me tibi commissum pietate superna in hac hora custodi, rege, defende, et guberna.* Tambien se ha de invocar al señor San Miguel, á quien llama la Iglesia en el responsorio de su fiesta: *Venit Míchaël archángelus prœpositus, paradísi, cui tradidit Deus ánimas sanctórum, ut perdúcat eas in paradísum exultatiónis.* ¡O Príncipe de la corte celestial! ven á favorecerme en esta hora y encárgate de mi alma para llevarla contigo al paraíso.

PARRAFO SEPTIMO.

De lo que ha de hacer cuando el enfermo ha perdido el habla.

Cuando el enfermo ha perdido el habla, ha de continuar por él la oracion

Digitized by Google

el que le ayuda, convidando á los circunstantes á que hagan lo mismo, en primer lugar se han de decir las oraciones de la Iglesia, que son muy devotas y muy á propósito para aquella hora, y por decirlas los sacerdotes en nombre de la Iglesia, cuyos ministros son, tienen mas eficacia. Y esto quiso dar á entender el apóstol Santiago, cuando dijo: *Infirmatur quis in vobis, inducat presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, etc.* Jacob. 5. Estas oraciones que la Iglesia señala, son seis. Primero, pone la letanía de algunos santos, con muchas peticiones y observaciones á nuestro Señor. Y cuando el enfermo está en disposicion de poder hablar, podrá tambien decirla por sí mismo: *Sancta María, ora pro me: Sancte Michaël, ora pro me. A mala morte, libera me Dómine, etc.*

Digitized by Google

Per nativitatem tuam, libera me Dómine, etc. Del mismo modo se puede decir la otra oracion á modo de letanía, en que se refieren los santos, á quien Dios ha librado de algunos trabajos, tomando de ella algunas palabras que se puedan decir al enfermo, y él pueda tambien decirlas á nuestro Señor: *Líbera, Dómine, ánimam servi tui (vel ánimam meam) sicut liberasti Noé de diluvio, etc.* Y de las demás oraciones y salmos se pueden tambien sacar semejantes palabras, como es: *Líberet te à cruciatu Christus qui pro te, crucifixus est. Líberet te á morte Christus, qui pro te mori dignatus est, etc. Dilecta juventutis, et ignorantias ejus, quæsumus, ne mimineris Dómine, etc.*

Tambien importa prevenirse con todos los remedios de la Iglesia que tienen

Digitized by Google

virtud contra los demonios, como son: el agua bendita, la cruz, y otras imágenes devotas, y repetir algunas veces aquel verso que tiene virtud especial contra ellos: *Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus, et fugiant qui oderunt eum á facie ejus: sicut deficit fumus, deficiant.* Por la misma razon ha de ser ayudado con sufragios de misas, limosnas, y obras de penitencia, las cuales no solo ayudan para defenderle en aquel peligro, si no pagan tambien las penas que debe, para que pueda ir mas pronto al cielo. Pues, como dice San Gregorio, *Lib. 4. Dialog. Cap. 5. Beatus est liberum exire, quam post víncula libertatem quærere.* Mayor dicha es salir de esta vida libre de deudas, que despues de estar en la cárcel del purgatorio buscar medios para pagarlas.

Digitized by Google

Por este mismo fin ha de aplicarle todas las indulgencias que pueda, por razon de bulas de cruzada, ó cuentas benditas, ó por otros privilegios. Finalmente, ha de hacer en aquel trance todo lo que pertenece á un buen padrino y protector, no perdonando trabajo, ni industria, ni diligencia en razon de asegurar la victoria, para que el enfermo salga de esta vida con tal disposicion, que presto llegue á la eterna.

BREVE COMPENDIO

de modos suaves y fuertes para andar el alma amorosamente importunando á nuestro Señor por el perdon de sus culpas: sacado de San Agustin, San Bernardo y otros santos.

A vos vengo, dulcísimo Señor mio, á que me hagais mercedes como soleis: vengo á pediros perdon de mis pecados,

Digitized by Google

eterno Padre, que bien sabeis vos que Jesucristo mi Señor no murió por sus pecados, sino por los mios, y mas sirvió él que ofendí yo, y no se os ha disminuido el poder, ni se os han acabado vuestras antiguas misericordias; la misma condicion teneis que antes: pues habeis perdonado á tantos, perdonadme tambien á mí. No sea yo, dulce Señor mio, mas infeliz que los padres antiguos, los cuales esperaron en vos, y no quedaron frustrados; el mismo sois ahora. ¡O Padre de misericordia! no me vaya yo sin lograrla de tienda tan rica, donde tantos han salido socorridos; no sea yo, Señor mio, tan desventurado que se diga por mí, que fuí á la fuente y no hallé agua. Dadme lo que dais á tantos, no se seque vuestro manantial cuando yo llegue. Me dice mi mala conciencia

Digitized by Google

que desconfie de vos, porque no hay para que pensar que han de ser oídos mis ruegos. Responderé yo, piadoso Padre mio, que no lo pido por lo que he merecido, por lo que vos sois lo pido, Dios mio, por los buenos rogadores, Cristo mi Señor, y su dulcísima Madre y Señora mia, y los otros santos; mucho han de valer tan buenos padrinos: sé, que no se os ha olvidado de su muerte, ni añejado sus méritos: vengamos á cuentas, que mayor es el recibo de sus servicios, que el cargo de mis ofensas; si él no sirvió mas que yo he ofendido, alto, Señor, vengan los verdugos, mandad condenarme, pronúnciese luego la sentencia contra mí: mas si él sirvió mucho mas, ¿por qué quereis condenarme? deténgase vuestra Magestad un poco, que ayudado de sus tesoros, yo

Digitized by Google

daré bastante precio para el perdon de mis culpas: dadme, Señor, espera, que de todo sereis pagado. De gracia, Señor, de gracia me habeis de dar vuestra gracia, por vuestra liberalidad y bella gracia, porque ¿quién podrá sin ella obligaros á poneros en deuda? Conozca yo, Padre mio, bondad infinita, lo que se dice de vos, que sois misericordioso; mostraos tal con este miserable: dicen que teneis blandas entrañas; véalo yo, Señor mio, por las obras: dicen que acogeis pecadores, abrid la puerta al mayor de ellos: como teneis, Señor, los dichos, tened los hechos, no me deis mal por mal, pues sois mi Padre, castigo rigoroso por culpa mia. ¡O qué contraria viene vuestra condicion con la mia! vos liberal, y yo pobre: vos juez manso, yo reo cargado de culpas y pecados:

Digitized by Google

vos misericordioso, yo miserable: ¡ó qué buen Dios tengo! no quiero otro Dios sino á vos, porque los otros de los gentiles son demonios. Aqui viene bien vuestro saber, aqui vendrá bien vuestra condicion benigna y mansa; no lo que merecen nuestros pecados, venga, Señor, sobre nosotros: aqui se ofrecen, Médico sapientísimo, enfermedades en que mostraros: Médico os llaman, mostrad en mí como lo sois: acabad, Señor ya, ríndase vuestra Magestad y déjese vencer. Cumplid, Señor, lo que dijisteis: el que viniere á mí, piense que no le daré con la puerta en los ojos. Ya vengo, no me deis desabrida despedida: vuestro David nos dice: *Cerca está el Señor de los que de veras le llaman.* De veras, que no de burlas os llamo, no os vayais de mí, no huyais, Señor, dejaos

Digitized by Google

amar y vencer de tan vil gusanillo. Esperad, Señor, no volvais las espaldas, sino abrid los brazos: haga ya vuestra Magestad lo que le suplico, no se haga mas de rogar, que mi paciencia desfallece, y temo que se canse. Ea, Dios mio, no os dormais, levantáos, basta lo que me habeis detenido; no hagais, Señor, el dormido. ¿Por qué, dulce amado mio, disimulais y os olvidais de mi necesidad? ¿por qué haceis el sordo? ¿por qué el enojado? ¿por qué apartais de mí vuestros ojos? ¿me volveis la cabeza? mirad qué dirán los incrédulos, que debeis estar dormido, siquiera porque burlando de mí no digan: ¿dónde está tu Dios? De presto, Señor, oidme, que mi espíritu desfallece: pronto decidme que sí, que me canso de esperar. ¡O qué gran tardanza, Jesus mio! ¡ó que

Digitized by Google

dilacion! para luego es tarde, venid presto, daros prisa. Decid, Señor mio ¿no os hace lástima el mirarme? ¿no os enternece mi necesidad y mis tantas y tan grandes faltas y desdichas? ¿será posible que males como los mios no hagan mella y señal en tales entrañas como las vuestras? ayudárame mi madre, si pudiera, pues mucho mas me quereis vos. ¿Es posible que permitirá vuestro amor que yo esté tal y tan lleno de males? decid, mi bien: miradme, Señor, con piadosos ojos, volvedlos á estas llagas y miserias: pídoos, Señor, que me mireis, miradme: si vos huís el rostro cuénteme por uno de los que llevan á la sepultura, y háganme las exequias: miradme, Señor, no reparéis en que vengo tarde á vos, sino á que vengo: al fin vuelvo á vos, verdad es que vengo har-

Digitized by Google

to de servir á la vanidad, con todo eso vengo; trocaos, pues me trueco: ya vengo desengañado de cuan poca medra hay sin vos; ya vengo, aunque con las manos en la cabeza; partíme de vos, os dejé, yo me lo tengo merecido: lleno vengo, Señor, de pecados, que es lástima solo el mirarme: estas son las ganancias de las ferias adonde fuí, porque donde no estais vos no hay cosa buena; no mas, Señor, no mas, yo seré bueno; esta es paga del mundo, este es el dejo de la vida mala. ¡O ciego de mí! corrido vengo, Señor, corrido vuelvo y lleno de vergüenza; asi, Señor, medran los que huyen de vuestra casa, acogedme ahora y no mas. ¡O cómo no os creí! ¡ay, Señor! que debiera yo creeros. ¡O locura mia! ¡ay qué engaño tan malo! Si os hubiera de costar, mi amantí-

Digitized by Google

simo Padre, trabajo nuevo, aunque fuera dar un solo paso, temiera de pedir esto; si se hubiera de volver á poner en cruz vuestra divina persona, dudára de importunaros; pues no costando mas que mirarme, no poniendo de vuestra parte sino lo sobrado, aunque muy precioso, ¿por qué no tengo de pedir mercedes? ¿tanto os cuesta, Señor mio, mirarme con vuestros amorosos ojos? echadme ahora una ojeada con ellos, y quedará todo remediado, cosa en que á vos os va tan poco, y á mí tanto: hicisteis lo que mucho os costó, que fue dar vuestra vida por mí, haced lo que ya cuesta poco. Pudo con vos el amor que me teneis que murieseis, pueda que me deis ahora vida, que no sereis corto en lo poco, habiendo sido largo en lo mucho. Antes que coronen á los Reyes no

Digitized by Google

suelen hacer mercedes, sino despues de coronados: vos me la hicisteis, y tan cumplida, antes de la coronacion, razon será que sean ahora aun mayores despues de coronado: ni sois otro glorioso que trabajado, ni otro en el cielo que en el suelo. ¿Tanto os cuesta decir un sí á mis peticiones? ¿tanto os cuesta un solo querer, un hacer, una seña, un menear los ojos, un fiat? ¿tanto es que hagais por mí esto? Tiempo hubo en que no solo hacer por los hombres, mas deshaceros se os hizo poco. En un sí ¿qué se atraviesa? En perdonarme ¿qué perdereis, Señor? ¿Quién os culpará? Haced vos eso por mí, y mirad que quereis que haga yo, Señor, por vos; yo me desharé en vuestro servicio, sino por mí solo por los buenos rogadores que están de por medio: mirad, Señor, que lo de-

Digitized by Google

beis á los buenos servicios de vuestros santos : sed, Señor, como lo decís, amigo de amigos, y vean los ángeles y los bienaventurados, cuanto pueden con vos los servicios de los vuestros : ea, Señor, acabad ya, yo me enmendaré, no os daré ya mas enojos : ea, Señor, que bien sé que tanto deseais vos lo que yo os pido, como yo lo que pido; dadme lo que me falta porque se cumpla vuestro deseo y el mio : y sino sois vos el que lo quiere, ¿quién me hace á mí que lo pida? Dadme mucho, no me tengo de contentar con poco : mucho, y presto, que no está bien á vos y á vuestra honra dar los bienes por tasa, ni con escasez, sino con gran magnificencia; hágalo ya vuestra Magestad, hacerlo tiene sin duda, dadme algun don como de vuestra mano; dejaos, mi Señor, ven-

Digitized by Google

cer ya de mis importunos ruegos: enviadme contento, que gloria es vuestra ser de pecadores vencido, dejaos vencer; en vos, Señor, confio no ser confundido eternamente. ¡O Señor, mayor honra vuestra será salvarme, que condenarme! mas honra ganaréis en llevarme al cielo, que en condenarme al infierno. Lo primero es obra vuestra; lo segundo lo seria mia: pueda mas vuestra gracia, que mi culpa; no me iré de aqui, Señor, sin que me enviéis con buen despacho; es por demás, no os tengo de dejar sin salir con lo que os pido; decid un sí y me basta; decid que haré para alcanzarle; rogádselo, santos del cielo; pedídselo, amigos suyos que sois, sedle importunos: si vos me despedís, ¿á quién me enviaréis? ¿qué haré yo, miserable, si vos me faltais?

Digitized by Google

¿quién me dará remedio? ¿á dónde iré? ¿á quién llamaré? no hay otro nombre dado á los hombres debajo del cielo en que seamos salvos. Decidme, criaturas, ¿podeis librarme? decidme, ángeles, ¿hay en vosotros saber para mis curas? pregúntoos, serafines, ¿podéis vosotros encender mi tibieza? ¡Ay, qué dirán que no! pues, Señor, ó de vos, ó de nadie me ha de venir el remedio para mis males, trocadme en otro, hacedme bueno siquiera, Señor, porque se conviertan otros. He dañado á otros con mi mal ejemplo, como perro rabioso; con buen ejemplo, como pecador convertido, los aprovecharé. Corregidme siquiera por honra de los santos Sacramentos que frecuento; siquiera, Señor, porque se cierren las bocas de los que murmuran: Señor, hagamos ya paces y cesen

Digitized by Google

vuestros antiguos enojos, cesen las pasiones viejas; lo pasado, Señor, dad por pasado, enmienda habrá y penitencia con vuestra gracia en lo venidero, atended á mis cosas, que á una vuelta de cabeza vuestra volveré á perderme, no hagais largas ausencias, estaos conmigo, no os vayais, cierto es que no haréis falta en otra parte por estaros conmigo, pues lo llenais todo, ni en el gobierno del mundo faltaréis por estaros conmigo, ni á vuestros amigos del suelo ni del cielo. Venid acá, Señor, andemos los dos siempre juntos como buenos hermanos, seamos vos y yo dos buenos amigos, dos fieles amantes, no os desdeñéis de tenerme por amigo, no me dejéis: deseo siempre andar con vos, no quede por vos el no andar conmigo; seamos par en uno, que para eso nos

Digitized by Google

juntamos en el bautismo con verdadero, aunque espiritual desposorio: yo os quiero, queredme; yo estoy muy pagado de vos, pagáos vos de mí, y sino lo merezco, dadme vos la hermosura que me falta; en vuestra mano está todo, todo pende de vos, remediadme, Señor, mirad que soy un parlero, remediadlo; mirad que soy un distraído, remediadlo; mirad que soy un doblado inconstante, remediadme todo, mayor saber hay en vos que males en mí, remediadlos; mucha fuerza me hace mi natural rebelde, mi mala inclinacion, remediadlos: bien sé que mas puede vuestra gracia; cuando de vos, Señor mio, me huyere, acogedme; mirad por mí, Pastor mio bueno: mirad que me perderé, y me iré á pastos vedados por do me lleven al corral del infierno, á comer ver-

Digitized by Google

bas que me maten: cuando irme quisiere, dadme un silbo, tiradme el cayado, no me dejéis, aunque quiera yo huir de vos, no os duela, Señor, tiradme, llevadme como de riendas á vos, y atadme con vos, atadme bien fuerte con cadenas de amor. ¡O qué sabrosas cadenas! echadme grillos á los pies y esposas á las manos, no me solteis, atadme como á loco, para que no me mate. ¡O qué prisiones tan buenas! felices nuevas, amador de pecadores, buenas nuevas, que me vuelvo á vos, que no me va bien sin vos. Partíme de vos y perdíme, perdí en perderos, á mí y á toda mi buena dicha, sin ventura quedé en quedar sin vos, ay que no oso casi pensarlo; ¡ay de mí sin Dios! ¡ay de mí sin vos! Perdí cuanto bien me habeis dado, perdí en una mano mas que valen millones de

Digitized by Google

mundos. ¡O qué desventura! ¡ó en qué ceguedad tan grande caí! me hallé perdido en dejaros, vengo con las manos en la cabeza. Sabido ha por experiencia mi incredulidad lo que toda la Escritura clama, que adonde no está Dios no hay cosa buena. ¡O qué infierno la conciencia sin Dios! no me fue bien sin vos, ya caigo de mi locura, recibidme, Padre mio, abridme esos brazos, recogedme en ellos que á ellos me arrojo, no os aparteis y me dejeis caer en el suelo: palabra tengo de vos dicha por un Profeta, que si el pecador gimiere su pecado, tendrá nueva vida de gracia. Ea, Pastor mio, encontrado habeis con la oveja descarriada, hallado habeis lo que con ansia buscábais, bajadme esos hombros, no quiero menos que otro, ni aun puedo; no tomaré sino vuestros hom-

Digitized by Google

bros divinos; llevadme al rebaño de vuestras ovejas, que el precio de mi rescate, á costa vuestra fue. Padre eterno, no me pidais á mí solo la paga de mis pecados ni el precio de vuestra gracia, yo le libro en los méritos de mi pagador Jesucristo, que á su costa ha de salir; id á él que él tiene moneda suya y mia; suya, pues la ganó, y mia, pues por mi la ofrece; mucho mas tiene él que yo debo, de justicia me dareis con lo que él paga en mi nombre lo que yo pido en el suyo, poniendo de mi parte obras penales; vestid á este hijo pródigo de nuevo, que viene destrozado todo, y no como á hijo vuestro conviene, quitadme mis ropas viejas y dadme las vuestras. Si en mí veis muchas faltas, no os asustéis, que no se cojen, como vos dijisteis, de la zarza peras, ni del espino camuesas; ¿qué

Digitized by Google

mucho es, Señor, que el hijo de pecados haya cometido pecados? no os sobresalteis, Señor, que por eso os hicisteis vos cordero que quita pecados: el conocimiento que de vos tengo es medio á oscuras, no os conozco de rostro, sino de oídas, y asi vuestra hermosura no la he estimado como era razon. Si os hubiera visto como los del cielo, y os dejára, fuera irremisible mi culpa; mas como no sé figuraros, luego me olvido: no me escuso por no reconocer mi culpa, que sí reconozco, pues bastaba conoceros por fama venida por la fe y las Escrituras, mas pídoos perdon. Si buscais amigos que de todas culpas carezcan, no los busqueis en la tierra, que tal fruto solo se halla en el cielo. Acá, Señor, en muchas cosas tropezamos, por eso sois vos buen artífice, que de troncos

Digitized by Google

tan nudosos sabeis hacer obras grandes: repulidme pues de tal manera, que me podais mirar sin asco. Verme yo cual me veo, entiendo que viene de no mirarme vos, no soleis ser asqueroso de ver pecadores, ni os hace mal estomágo comunicar con ellos. Señor mio, mostradme buen rostro, mostraos risueño, agradable y tratable conmigo, para que me atreva á tratar con vos. Allanáos conmigo, pues para esto os habeis hecho hombre: no merezco hablaros, mas bien os estará á vos darme licencia que os hable; vos ser tan grande y yo ser tan pequeño me encoge; allanáos conmigo, volvedme ese vuestro rostro de alegría, desencogedme que me ataja vuestra grandeza, abridme esos brazos, mostraos humano: ea, mi hermano mayor, haced como buen hermano, no os

Digitized by Google

negueis, pues os busco, vida mia, yo negaré cuanto hay en el mundo por vos, no me neguéis por vuestro, que yo os confesaré siempre por mi Dios. Antes morir, sí, que ofenderos: no mas, Señor, que no he de ser siempre loco: os dejé muchas veces, mas ahora me pesa de eso. ¡O locura mia! ¿qué hice? Ya quiero, mi bien, ser bueno, quered vos, sea verdad en mí lo que se dice de vos, que por vos la amistad nunca quiebra; pues quiero, quered; mi Dios, quered; mi Señor, quered; vida de mi alma: querer teneis, no ha de haber otra cosa, no me lo dilateis, hacedme bueno, no pierda yo mas tiempo, harto he perdido. ¡O mis años perdidos! ¡ó mi vida mal vivida! ¿quién me diera deshacer lo hecho? ¿quién desandar lo andado? ¡O qué mal hombre he sido! mas, ¡ó qué

Digitized by Google

buen Dios sois! Yo malo, vos bueno, y vos mas bueno que yo malo. ¡O mi Dios! venced con bien el mal, haced lo que pedís por vuestro Apóstol. ¿Me mandais que con bondad venza la malicia de mis hermanos? hacedlo vos asi conmigo, venza vuestra bondad mi maldad, vuestra constancia en llamarme, á mi rudeza en responderos, vuestra sufrida condicion en esperarme, á mi tardanza en volver. ¿Habeis ya, mi Señor, de hoy mas de quererme? ¿os habeis de acordar de mí? ¿me habeis de hacer nuevas mercedes? ¿he de ser yo en adelante el que debo, ó he de ser el que he sido? ¿decid, Señor, habeis de amarme? ¿me daréis lo que me falta para serviros? Oigan mis oídos que sí; alegradme con darme un sí; asi, Señor, veais buen

Digitized by Google

gozó de las almas que bien quereis, asi os veais amado y querido de ellas, que es lo que en este mundo mas deseais: asi vean vuestras amadas lo que esperan de vos, si obligado por su amor haceis lo que os ruego; asi veais las almas de los mayores pecadores convertidos, y que me convirtais; así veais muchos que frecuenten los Sacramentos y la oracion, y que me hagais tambien esta gracia. ¡O bien mio! ¡ó vida mia! haced lo que os suplico, acabad, Señor, ya; aventuráos, decid un sí, ea ¿qué falta? ¿en qué os deteneis? acabe de llegar este vuestro sí tan deseado, echad vuestro fiat, lo que os pido es que os ame ya, que me humille por vuestro amor, que sea manso y sufrido en los encuentros y palabras de través, que se reforme mi lengua, que recoja mis ojos, ha-

Digitized by Google

cedlo vos, pues podeis: ¿quién os ha de culpar si lo haceis? ¿á quién habeis de dar cuenta de lo que vos una vez hiciereis? Todos los santos os alabarán, los buenos os bendecirán y los malos viendo uno tan malo trocado, se animarán: mil bienes se seguirán de que hagais lo que os suplico. Señor, sé, que no dormís cuando esto estoy pidiendo; sé, que bien veis lo que pasa; pues todo lo mirais, doléos de mí, miradme con ojos de compasion: mirad que si os deteneis me perderé: venzan, Señor, mis importunidades, no me aparteis de vos confuso y corrido. Vos, Dios mio, debeis estar enojado conmigo y muy enojado; ¡ay que lo estais, y con grande razon! Mi vida, Señor, es tal, que con ser vos tan manso os tiene disgustado: mis obras os enojan, Señor, pues desenojáos y

Digitized by Google

perdonadme: dejad el enojo, y no me castiguéis como merezco, haya en vos misericordia para conmigo, ¿Señor, no quereis admitirme á vuestra gracia? ¡ay Dios mio! ¿qué haré? ¿á dónde iré? ¿á quién me enviaréis? ¿qué otro padre de misericordias hay como vos? ¿qué otro cuál vos sabrá remediar mis males? ¿si vos me desechais, á quién me enviareis? ¿quereis por ventura que en castigo de mi mala vida me pierda y me condene? ¿esto, Señor, no será contra aquello que vos decís, que no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta y viva? Desenojáos esta vez y perdonadme, dadme consuelo: si me remitís á los engañosos y falsos dioses que he servido, que ellos me valgan, que me remedie el mundo, cuyas esperanzas me han traído

Digitized by Google

abobado, ó que me vaya al demonio mi consejero, que le pida el salario de haberle servido; ya, Señor, no hay para que recurrir por remedio á quien me ha puesto en tanta necesidad de buscarlo; no salga de vuestra condicion respuesta para mí tan desabrida; de vos, mi Dios, de vos me ha de venir el remedio para mis males, de vos, que de otro no. Me direis, Criador mio, ¿con qué rostro se atreve á parecer ante mí quien asi me ha ofendido? ¿con qué título pide mercedes quien ha sido traidor con las recibidas? Os diré yo, Señor, siendo polvo y ceniza, que si culpa es mia venir á vos, siendo tan malo, si culpa es valerse de vos, acogerse á vos los pecadores, si esta es culpa, y esto es mal hecho, vos sois la ocasion, si esto es malo, mandad callar al otro Profeta, que dice:

Digitized by Google

Aunque tú has sido fornicaria con diversos amadores, con todo eso ven á mí, que no te volveré el rostro: mandad tambien borrar los ejemplos de los pecadores que á vos volvieron; no parezca aquella historia de la pública pecadora, que hará tropezar á muchos pecadores, y que se vengan á vos como ciervos heridos á las fuentes de las aguas. Si malo es volver á vos, ¿para qué me hicisteis señas que volviese? ¿para qué andabais con secretos á los oídos, diciendo: vuélvete, vuélvete, contraria mia, hasta cuándo has de tener pensamientos dañosos? ¡Ay, mi Señor, que no es culpa venir á vos despues de tanto pecado, sino el no haberlo hecho antes y el haber huído de vos! ya vengo, aunque tarde, desenojáos; si de castigo soy digno no me remitais al demonio, castigadme vos por

Digitized by Google

vuestra mano, ¡ay, Señor! no sea con eterno penar, ni por el diablo verdugo, sea por vuestra mano piadosa y blanda, á vuestras manos quiero morir: si merezco la muerte, mas quiero morir por vuestra mano, que vivir por la agena. Ea, Señor, esto no es cumplimiento, sino ofrecimiento verdadero: si á vuestra justicia parece que muera tal malhechor, que muera, y pues la hice, que la pague. Alto, Señor, venga el castigo, mas sea por vuestra mano, que con él vendrá envuelta la misericordia con que yo pueda llevarlo; castigo y medicina vendrán juntos, azote y cura, yo conozco la benignidad de vuestra piadosa mano: ea, Señor, mandadme desnudar, levantad el brazo con el azote, y heridme: si mandais que muera como reo del crímen *Majestatis lesæ*, desen-

Digitized by Google

vainad la dura espada, descargad el golpe, que yo tenderé el cuello. Direis que no es vuestra honra por mano vuestra; mirad, Señor, no haya sido mas afrentosa la imágen y figura que tomasteis de malhechor, y del mismo reo. No os desdeñasteis de recibir azotes como malo, y de mano de hombre malo, no os dedigneis de castigarme. Hubo en vos, Dios mio, pecho para consentir que os colgasen de un palo, háyale para castigar á un delincuente: si el castigarme ha de ser medio para desenojaros, castigadme y desenojaos: si la he hecho que la pague, y desenojáos, sino no acabaré de importunaros; mas ¡ay Señor! que aun es mas grande vuestra misericordia, mayor es que esto vuestra bondad, el castigo yo le tomaré por mi mano, véngame el perdon de la vuestra: miradme, Señor, que estoy colgado de

Digitized by Google

vuestro rostro, colgado de un sí de vuestra boca, que será todo mi remedio: miradme los ojos levantados hácia vos, anhelando el eficaz consuelo, como cachorrillo que espera algunos bocados. Mirad que desfallezco, y me teneis penado con dilaciones, ¿por qué os deteneis? ¿cómo no decís que se haga lo que pido? ¿á qué aguardais? ¿qué quereis? Oidme, y remediadme, haced lo que os ruego, Señor, hacerlo teneis, no ha de haber otra cosa. ¿Llegan á vos, Señor, mis ruegos? si llegan, ¿cómo no os vencen? Si no pido como debo, de eso os pido tambien perdon. No fuera mucho darme, si pidiera como debiera, que tal pedir, en alguna manera obliga á dar; lo mucho es dar á quien no pide como debe: enseñadme vos á pedir, y perdonad mi no saber pediros,

Digitized by Google

notad vos la peticion, y despachadla. Ea, Señor, no os detengais, hágase lo que os suplico. Así sea.

AFECTOS ARDIENTES

de contricion, humildad, y amor divino en que el pecador debe ejercitarse.

Yo, Señor, soy el que he sabido pecar y deleitarme en el pecado, y el que no sé ni puedo dolerme como debo de mis pecados; suplícoos me deis un dolor intensísimo de todos ellos, que me duelan mas que ninguna cosa de esta vida. Hacedlo, Señor, por vuestra bondad, por vuestra misericordia, por vuestra santísima pasion, por la sangre que por mis pecados derramasteis, y por los dolores que por ellos padecisteis. ¿Qué haces, alma mia? ¿cómo sientes tan poco el haber ofendido á tu Dios? bien se pa-

Digitized by Google

rece que no sabes que cosa es pecado y ofensa de Dios. ¡O Señor! ¿dónde tenia yo el entendimiento cuando á vos ofendía? ¿cómo os puedo dejar á vos, fuente de agua viva, por la vileza y suciedad del pecado? muriera yo, Señor, antes que pensára en ofenderos. ¡O loco y desatinado de mí que troqué el bien infinito por un breve y sucio deleite! ¡O mas ingrato que los brutos irracionales, pues tuve corazon y manos para ofender á un tan grande bienhechor, y de quien recibí la vida y el sér y todo cuanto tengo de bien! ¿Dí, vilísimo pecador, qué es lo que te ha quedado de todos tus pecados, sino vergüenza, confusion, y tener que llorar para toda tu vida? ¿Te parece que has hecho buena ganancia en perder á Dios y ganar penas para siempre? ¿qué te ha hecho Dios? ¿por qué

Digitized by Google

le has querido ofender? ¿por ventura, porque te dió el sér, siendo tú nada? ¿por qué te dió la vida cuando no la tenias ni la podias tener, si él no te la diera? ¿por ventura, porque siendo tú enemigo suyo, y estando desterrado del cielo, quiso derramar su sangre y dar su vida para reconciliarte con él y abrirte las puertas del cielo? ¿qué iniquidad has hallado, dí, traidor, en este bonísimo Dios, que asi le has menospreciado y te has apartado de él? ¡O Señor! ¿y cómo sufristeis á una criatura tan ingrata, y á un tan vilísimo pecador? ¿es posible, Señor, que estaba yo pecando, y vos me estabais dando la vida y las fuerzas, que yo en ofensa de vuestra Magestad empleaba?

Bien parece, Señor, que es infinita vuestra bondad y paciencia. ¡O

Digitized by Google

Señor! ¿y cómo los ángeles, celadores de vuestra honra, no tomaron venganza contra mí, viendo que ofendía á vos, Señor de ellos? ¿cómo los demonios, verdugos vuestros y ministros de vuestra justicia, no me arrebataron y llevaron consigo al infierno, para que siempre ardiera en aquellas vivas llamas como mis pecados merecian? Justo es, Señor, que mis ojos nunca se enjuguen, sino que estén siempre bañados en lágrimas, pues os he ofendido; no merezco levantar los ojos al cielo. Llora, alma mia, gime, levanta las voces y los gemidos hasta las nubes, que bien tienes por qué. Cualquier castigo que me diereis, Señor, muy bien merecido lo tendré, y no puede venir sobre mí trabajo alguno de que me pueda quejar: yo propongo, Señor, y quiero castigar y

Digitized by Google

afligir mi carne con penitencias y asperezas, y tomar venganza y castigo en mí de las ofensas hechas contra vuestra divina Magestad. Justo es que quien se deleitó en ofender á su Criador, lo sienta, y le duela, y sobre todo propongo con vuestra gracia de aqui adelante, antes perder la vida que ofenderos mas.

Señor, dadme una profunda humildad, y desterrad de mí toda soberbia; hacedlo asi por vuestra bondad, por la humildad de vuestro santísimo Hijo, que por mí se humilló hasta la muerte, en la cruz, y fue hecho oprobio de los hombres y menosprecio del pueblo. ¡O quién fuese verdaderamente humilde! ¡ó si esta virtud se asentase firmísimamente en mi alma de tal manera que nunca se sintiese en ella movimiento alguno de soberbia, cuán dichoso sería! ¿Cómo

Digitized by Google

osás, pecador, ensoberbecerte, sabiendo que Dios resiste á los soberbios? ¿qué tienes de que engreirte, polvo, ceniza, y nada? ¿por qué no te humillas debajo de la mano de aquel Señor, de quien tiemblan las potestades, y delante de quien se postran los serafines? ¿no miras como le fue al soberbio Lucifér? ¡O Señor, ¿y cómo puede entrar soberbia en mi alma? ¿cómo no estoy siempre humillado y postrado á vuestros pies, considerando vuestra infinita magestad y mi gran vileza? ¿cómo la hermosura de esta virtud no me roba el corazon para amarla, quererla, é irme trás ella? ¡O humildad, con la cual humillándose el hombre bajo, es levantado sobre los cielos! ¡ó cimiento y fundamento del edificio espiritual! quien alega virtudes sin tí, las derrama; quien

Digitized by Google

sin tí pretende agradar á Dios, en valde trabaja: sin tí, las vírgenes son desechadas, y contigo la pública pecadora es admitida á la compañía de los ángeles.

Ven acá, hombre miserable, ¿por qué no te humillas? ¿qué tienes de que poderte ensoberbecer? ¿qué hay en tí que no lo hayas recibido de la mano de Dios? Pues si lo has recibido ¿de qué te glorías? ¿qué tienes de tí sino ser nada? esta es tu hacienda, tu caudal y tu mayorazgo. ¿Pues, y te parece que en la nada hay algo de que puedas gloriarte? Dime, ¿tú deseas agradar á Dios? pues entiende que nunca le agradarás, si no fueres de corazon humilde: deseas verte rico de los dones de Dios, pues entiende que estos los comunica el Señor á los humildes, y los soberbios siempre se verán pobres de ellos. Verdaderamente,

Digitized by Google

Dios mio, que todo cuanto en mí hay, y cuanto veo, me convida á ser humilde: si miro mi alma, hallo mi entendimiento lleno de tinieblas y de ignorancia, mi memoria olvidadiza, y que no sabe acordarse sino de lo que me ha de dañar: mi voluntad apegada á las cosas terrenas: mi cuerpo no es otra cosa que un muladar hediondo y un costal de suciedad. Si considero los ángeles los veo todos postrados delante de vuestra Magestad, y los mas altos serafines cubren sus rostros del esplendor de vuestra gloria, no hallándose dignos de estar delante de un tan soberano Dios.

Los ángeles me sirven y me guardan, siendo yo en comparacion de ellos un vilísimo gusanillo: si miro los cielos, veo que los unos están sujetos á los otros con tan maravilloso concierto, que los inferio-

Digitized by Google

res siguen el movimiento de los superiores: los elementos cada uno guarda su lugar, y nunca la tierra se quiso poner sobre el aire, ni el aire sobre el fuego: los animales brutos se reconocen superioridad, y se sujetan los unos á los otros; pues ¿qué es esto, sino darme voces todo el mundo que sea humilde y me sujete á vos, Criador mio, y Señor de todo, y que me esté en el lugar en que vos me habeis puesto, sin quererme subir á mayores? Justo es pues, Señor, y muy justo que yo me humille: finalmente, con el propósito, verdadero, Dios mio, que de aqui adelante con vuestra gracia, yo tengo de ser humilde, no ha de reinar en mi corazon soberbia ninguna, yo tengo de desterrar de mi alma toda altivéz y presuncion. ¡O Señor, quien os amase sobre

Digitized by Google

todo! ¡ó quién nunca entendiese en otro sino en amar á vuestra divina Magestad! ¡ó quién no gustase de otro sino de vuestro amor! ¡ó Señor, quisiera haberos amado desde el vientre de mi madre! ¿Por qué empecé tan tarde á amaros, bondad antigua y eterna? Quisiera, ó Señor, que la primera leche que comencé á gustar, fuera de vuestro amor: quisiera que la primera palabra que hablé hubiera sido de amor de vuestra bondad, y nunca supiera hablar de otro, sino de vuestro amor. ¡O quién tuviese el entendimiento de los serafines, para que ardiese en vuestro amor! Deseára, Señor, que todas las virtudes de las criaturas se juntasen en mí, y que de todas ellas se hiciese en mí alma una virtud de amor con que os amase intensísimamente. ¡O Señor! ¿cuándo os

Digitized by Google

amaré con toda perfeccion? ¿cuándo no tendré que ocuparme en cosa que interrumpa en mi corazon el amor de vuestra Magestad?

¡O alma ingrata! ¡ó alma desconocida! ¡corazon duro mas que de diamante! ¡ó entrañas de hierro! ¿qué haces que no amas á Dios, alma mia? ¿por qué te apartas del amor de este inmenso bien? ¿qué desatino es este? ¿cómo puedes un punto dejar de amar á quien desde ab eterno te amó y siempre te está amando, siendo él infinito bien y tú nada? ¿es posible, Señor, que me puedo yo hallar sin vuestro amor? ¿cuando á vos no amo, qué amo? ¿cómo puede esta criatura, obligada á vos con tan inmensos títulos, dejaros de amar? Siendo vos un infinito bien que siempre os estais comunicando

Digitized by Google

á mi alma, ¿como me puedo apartar de vuestro amor? si el amor es como piedra imán que tira á sí el amor, ¿cómo vuestro amor siendo tan grande no lleva tras sí el mio? ¿cómo vuestra sin par hermosura no roba mi corazon? ¿cómo vuestra inmensa bondad no me tiene cautivo y encadenado con las cadenas de amor? ¡O dulces cadenas! ¡ó suaves ataduras! dichosos los que están presos y atados con ellas de tal modo que no se puedan desatar. ¿Qué buscas, alma mia, fuera de Dios? ¿por qué no le amas? ¿piensas poder hallar otra cosa que mas sea de amar, y en que mejor esté empleado tu amor? ¿para quién guardas tu amor? ¿qué hay en Dios, que todo no te fuerce á haberlo de amar? ¿Hay alguno á quien tanto debas y tan obligado estés? ¿no es este la infinita hermosura? ¿no es

Digitized by Google

este en quien están juntas todas las perfecciones y todos los bienes? ¿no es el que con sola su vista hace bienaventurados los ángeles y santos del cielo? ¿no es este tu Dios, tu Padre amorosísimo, y el centro de todos tus deseos? ¿fuera de él puede haber perfecto contentamiento? ¿pues qué buscas, alma mia? ¿tras que vas? Aqui emplea tu amor, aqui tiende las alas de tu voluntad; emplea todas tus fuerzas en amar este sumo bien, que por mucho que hagas no podrás amarlo cuanto debe ser amado.

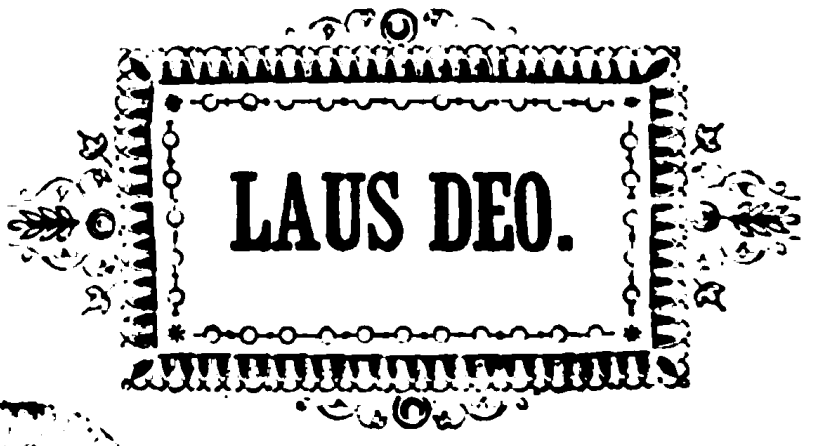
Verdaderamente, Señor, que sois dignísimo de ser amado: digo, Dios mio, que no puede haber mayor desatino que no amaros: si el bien debe ser amado, vos sois el único bien: si las cosas hermosas convidan con su hermosura á que sean amadas, vos sois la infinita her-

Digitized by Google

mosura : si los que nos hacen algun beneficio nos obligan á quererlos, vos estais contínuamente lloviendo sobre nosotros beneficios: si aman los hombres su propio interés y ganancia, no se puede pensar cosa de mayor interés ni ganancia que amaros á vos. Amaros á vos, Señor, es dulce paraíso, y estar fuera de vuestro amor es un penoso infierno, y tanto mayor cuanto menos se siente su pena. Tomad, Dios mio, mi voluntad, tomad mi corazon y atadle con vos, que á vos quiero amar sobre todo; para siempre, Señor, no me apartaré jamás de vuestro amor. ¿Quién me apartará de la caridad de mi Dios? Confio, con vuestra gracia, que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las virtudes, ni criatura alguna me podrá apartar de vuestro amor. No permi-

Digitized by Google

tais que cometa un género de traicion como esta, que quitando de vos mi amor lo dé á otro fuera de vos: á vos tomo por Padre mio, á quien quiero amar: á vos tomo por tesoro mio, donde para siempre quiero que esté mi corazon: á vos tomo por esposo de mi alma con quien quiero estar siempre abrazado. Vos sois mi bien, mi riqueza, mi contentamiento, alegría y descanso, en quien mi alma desea reposar, ahora y para siempre, estando unida con vos con perfecto amor y caridad. Así sea.



Digitized by Google

ÍNDICE

de lo contenido en este tomo.

Prólogo: página 5
Dedicatoria. 7

Meditaciones para fuera de las Dominicas.

De los pecados. 9
De la muerte. 16
Del infierno. 23
Del purgatorio. 32

Dominicas para el tiempo de Adviento.

Dominica primera. 38
Dominica segunda. 45
Dominica tercera. 50
Dominica cuarta. 55
Para el dia de Navidad. 59
Para el dia de la Circuncision. 64
Para el dia de la Epifanía. 70

Digitized by Google

Dominicas para despues de la Epifania.

Dominica primera, infraoctava. 74
Dominica segunda. 79
Dominica tercera. 82
Dominica cuarta. 86
Dominica quinta. 90
Dominica sexta. 95
Dominica de Septuagésima. 99
Dominica de Sexagésima. 104
Dominica de Quinquagésima. 109

Dominicas para el tiempo de Cuaresma.

Dominica primera. 113
Dominica segunda. 118
Dominica tercera. 123
Dominica cuarta. 128
Dominica de Pasion. 133
Dominica de Ramos. 139
Para la Semana Santa. 145
Dominica de Pascua de Resurreccion. 150

Digitized by Google

Dominicas para despues de Pascua de Resurreccion.

Dominica primera. 156
Dominica segunda. 162
Dominica tercera. 168
Dominica cuarta. 173
Dominica quinta. 178
Para el dia de la Ascension. 184
Dominica infraoctava de la Ascension. 190
Dominica de Pascua del Espiritu Santo. 194
Dominica de la Trinidad. 200
Para el dia del Corpus Christi. 205

Dominicas para despues de Pascua del Espíritu Santo.

Dominica segunda. 211
Dominica tercera. 216
Dominica cuarta. 221
Dominica quinta. 227
Dominica sexta. 232
Dominica séptima. 237

Digitized by Google

Dominica octava. 242
Dominica nona. 248
Dominica décima. 252
Dominica undécima. 257
Dominica duodécima. 261
Dominica décimatercia. 266
Dominica décimacuarta. 270
Dominica décimaquinta. 276
Dominica décimasexta. 280
Dominica décimaséptima. 285
Dominica décimaoctava. 289
Dominica décimanona. 293
Dominica vigésima. 298
Dominica vigésimaprima. 301
Dominica vigésimasecunda. 305
Dominica vigésimatercia. 311
Dominica vigésimacuarta. 316

Meditaciones sobre los beneficios divinos.

Del beneficio de la creacion. 322
Del de la conservacion. 328
Del de la redencion. 334

Digitized by Google

Del de la vocacion. 339
Del de la justificacion. 345
Del de la glorificacion. 351
Recomendacion de este opúsculo. 358

Práctica de ayudar á bien morir.

Capítulo primero. *De la importancia del ministerio de ayudar á bien morir, y el modo de hacerle con perfeccion.* 363

Párrafo primero. *Importancia de este ministerio.* id.

Párrafo segundo. *Modo de hacer este ministerio con perfeccion.* 370

Párrafo tercero. *De lo que ha de hacer el confesor cuando entra con el enfermo.* 378

Párrafo cuarto. *Razones para mover al enfermo á que acepte con resignacion la muerte.* 380

Párrafo quinto. *Como se ha de mover al enfermo á recibir los Sacramentos y hacer testamento.* 390

Digitized by Google

Capítulo segundo. *Práctica de ayudar á bien morir.* 394

Párrafo primero. *De la resignacion.* 396

Párrafo segundo. *De la contricion.* 402

Párrafo tercero. *De la fe.* 407

Párrafo cuarto. *De la esperanza.* 412

Párrafo quinto. *De la caridad.* 421

Párrafo sexto. *De la oracion.* 427

Párrafo séptimo. *De lo que ha de hacer cuando el enfermo ha perdido el habla.* 432

Breve compendio de modos suaves y fuertes para andar el alma amorosamente importunando á nuestro Señor por el perdon de sus culpas: sacado de San Agustin, San Bernardo y otros santos. 436

Afectos ardientes de contricion, humildad, y amor divino en que el pecador debe ejercitarse. 466

FIN DEL INDICE.

Digitized by Google

Anuncios

de las obras últimamente publicadas en este establecimiento, y que se hallan en el mismo; con un numeroso surtido de libros de devocion.

La vuelta del hijo prodigo, o manual de penitentes. Coleccion de textos extractados de los PP. Segneri, Legeune y San Ligorio.

Contiene cuanto debe saberse para prepararse á recibir con fruto el Sacramento de la Penitencia: oraciones para antes y despues de la confesion y sagrada comunion, y para la santa misa; con otras devociones. Un tomo de 539 paginas, traducido del francés por Don José María Marqués y Ferrer.

Visitas al santisimo sacramento, y a la virgen santisima, con afectuosas aspiraciones a jesucristo, para cada dia del mes, por San Alfonso María de Ligorio. Un tomo de 358 páginas, adornado con cuatro láminas finas.

Digitized by Google

Contiene tambien las máximas eternas ó meditaciones para cada dia de la semana, por el mismo santo Autor, y ejercicios en forma de plática espiritual para oír la santa misa, con otras devociones.

NOTICIA HISTORICA DEL ORIGEN Y EFECTOS DE LA MEDALLA MILAGROSA. Traducida nuevamente de la octava edicion de París, por Don José María Marqués y Ferrer. Un tomo de 470 páginas, adornado con dos láminas finas: es lo mas completo que sobre este asunto se ha publicado en España.

Contiene la devocion á María concebida sin pecado; orígen de la Medalla llamada milagrosa; su propagacion y aumentos de devocion á la Inmaculada Concepcion; la pastoral del Ilmo. Arzobispo de París; rasgos de proteccion alcanzados por medio de dicha Medalla, entre otros la conversion y bautismo del israelita el señor de Ratisbonne, con declaraciones auténticas; una nueva novena de meditaciones, para todas las festividades de nuestra Señora; la misa propia de la Concepcion, en castellano; letanías del santo nombre de Jesus y de la Virgen María, con otras devociones.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001906301

Biblioteca de Catalunya
24-8.º
1794

12

DIPUTACIÓ DE BARCELONA

Biblioteca de Catalunya

Reg. 498428
: 232.9

Digitized by Google

Digitized by Google